



Universidad Nacional de Lanús

Departamento de Humanidades y Artes

Maestría en Metodología de la Investigación Científica

TESIS DE MAESTRÍA

Turismo: la colonización silenciosa.

**Deconstrucción de un mecanismo de dominación geopolítica,
sociocultural, económica e ideológica en América Latina.**

TESISTA: Lic. Héctor Andrés Basavilbaso.

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Juan Godoy.

Avellaneda, provincia de Buenos Aires, marzo de 2024

INDICE

INTRODUCCION	4
CAPÍTULO I	18
Andamiaje teórico-conceptual para la contextualización del turismo como mecanismo de dominación	18
I.1Deconstrucción de un paradigma consolidado	19
I.2Dimensión Geopolítica: una categoría silenciada en la práctica del turismo de masas	20
I.3Dimensión Económica: pilar fundamental de desarrollo sustentable del turismo en naciones centrales y periféricas	28
I.3.1Balanza de Pagos	34
I.3.2Producto Interno Bruto	35
I.3.3Empleo	37
I.4Dimensión Sociocultural: la pérdida de la propia identidad	41
I.5Dimensión ideológica: la inoculación de un nuevo modo de pensar	46
CAPÍTULO II	52
Abordaje semántico del marco teórico-conceptual en la realidad del fenómeno turístico	52
CAPÍTULO III	59
Resignificación del turismo dentro de la matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular	59
CAPITULO IV	64
Abordaje teórico-metodológico para la comprensión del problema de investigación	64
III.1Justificación del tema de investigación	64
III.2Aspectos metodológicos	65
III.2.3Objetivos	66
III.2.4Hipótesis	67
III.2.5Marco metodológico	67
III.2.6Modalidad de la investigación	69
III.2.7Metodología de la investigación implementada	70
CAPÍTULO V	74
Estudio de Caso I: La cuenca amazónica: el pulmón del planeta amenazado por el turismo	74
CAPÍTULO VI	91
Estudio de Caso II: Las islas de Uros en el Perú. Un paradigma de la Inculturación	91
CAPÍTULO VII	105

Estudio de Caso III: El turismo en el Atlántico sur: una trama geopolítica en Islas Malvinas y Antártida	105
CAPÍTULO VIII	132
Análisis correlacional de las categorías de análisis y sus variables	132
CONCLUSIONES	136
BIBLIOGRAFÍA	142

INTRODUCCION

La presente investigación se focaliza en la concepción del turismo como una disciplina científico-social antes que como una simple actividad mercantilista en la que se evalúan los impactos económicos que puede generar a un destino determinado. Al decir de Jafar Jafari, uno de los turismólogos más relevantes de los Estados Unidos, el turismo da cuenta de un notable crecimiento a partir de la Segunda Guerra Mundial, siendo concebido como una fuerza económica global y una gigantesca industrial mundial (Jafari, 2005:40). A partir de dicho crecimiento se han generado innumerables estudios de impacto a la vez que se han elaborado publicaciones y papers basados en cuatro tipos de plataformas en las que el turismo en tanto disciplina y fenómeno social puede ser concebido. Estas plataformas en la mirada de Jafari son: Apologética, Precautoria, Adaptativa y Científicocéntrica. Si bien estas plataformas han surgido en orden cronológico cada una de las cuales se presentan tanto como continuidad como oposición a la anterior, pero sin reemplazarse mutuamente, siguen coexistiendo hasta la actualidad (Jafari, 2005:41). Dado que el espíritu de esta investigación no está puesto en debatir si el turismo puede ser entendido como una disciplina científico-social, se describirá sucintamente cada una de estas plataformas indicando, atinadamente, desde cuál de ellas tiene su punto de partida la presente tesis.

La primera de dichas plataformas es la *Apologética*, entendida como lo bueno del turismo, es decir, concebida en clave de todos los beneficios que esta actividad económica puede reportar tanto a un espacio geográfico como a una nación entera. Aquí tenemos los beneficios económicos reportados a una comunidad, al desarrollo de sectores económicos directos e indirectos del turismo, a la preservación de los recursos tanto culturales como naturales, entre otros. Todos estos postulados son altamente debatibles y cuestionables a los ojos de la presente investigación que refuta palmariamente dicha plataforma.

La segunda plataforma es la *Precautoria*, focalizada, contrariamente a la anterior, en lo malo del turismo o en los impactos negativos la cual nace en la década de 1970 con las primeras advertencias de la comunidad científica en materia de análisis de los aspectos adversos no sólo en cuestiones ambientales sino también en costes económicos y socioculturales tales como la generación de inflación paulatina, aumento de importaciones superfluas, promoción de la estacionalidad de una actividad económica

que contribuye al desempleo en temporadas bajas de turismo, clara dependencia de mercados extranjeros, gestación de asimetrías sociales producto del desarrollo económico desequilibrado, polución social, introducción de prácticas discriminatorias y xenofóbicas, entre otras tantas. Vale aclarar que la presente tesis toma como válidos algunos puntos de esta plataforma.

La tercera plataforma es la *Adaptativa* interpretada como el know-how del turismo. Esta plataforma surge en la década de 1980 concibiendo al turismo como una variable de desarrollo alternativo en lo que atañe a un turismo más respetuoso con las comunidades, con los recursos naturales y los bienes culturales. Es en este período que surgen otras categorías de turismo como el turismo rural, turismo cultural, turismo religioso, turismo de naturaleza o ecoturismo, turismo industrial, turismo de salud, entre las alternativas más reconocidas. El turista ya no es concebido como tal sino como un viajero al cual se le debe ofrecer opciones que escapen al turismo masivo, donde el mismo deja de ser un simple número para pasar a ser “el cliente”. Sin embargo, como se verá, esta plataforma tampoco escapa a la generación de impactos negativos.

La cuarta y última plataforma es la *Científico-céntrica*, concebida como el *por qué* del turismo, al decir de Jafar jafari (Jafari, 2005:43). Esta última plataforma surge en la última década del siglo XX, nutriéndose de las plataformas anteriores pero concibiendo al turismo como un sistema, como un todo, ya que se trata de un fenómeno de carácter global devenido en mega-industria. Esta plataforma permite desarrollar nuevos conocimientos de manera inter, multi y transdisciplinar por parte de la comunidad académica. Es por tal motivo que la presente tesis parte desde esta plataforma en pos de construir una nueva epistemología del turismo del cual debemos partir por conocer sus orígenes.

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre sintió la necesidad de desplazamiento. En este sentido, Alemán Valdez lo expresa muy bien cuando afirma que “(...) *el hombre es viajero por vocación y por necesidad. Desde los tiempos más remotos se le ve cambiando de lugar*” (Alemán Valdez, 1983:15). Esta manifestación conductual del ser humano se basa en su propia inquietud y curiosidad, de allí que la finalidad de los viajes y desplazamientos puede ser multicausal, ya sea conquistar, colonizar, comerciar, peregrinar o tan sólo tomar contacto con diferentes culturas, con la propia naturaleza, con lo desconocido, aunque dichas razones no deben tomarse como

parte de la actividad turística tal cual se la concibe en la actualidad. Sin embargo, como se demostrará más adelante, tampoco escapa a tales motivaciones.

Si bien el turismo es un fenómeno que se inicia en el siglo XIX con el famoso Grand Tour que los hijos varones de las familias más acomodadas realizaban por casi todo el continente europeo, como una forma de adquirir nuevos conocimientos, puede afirmarse que su verdadero desarrollo aflora en el siglo XX y como sostiene Dachary (2002), se dará en dos grandes etapas que precisamente concuerdan con la concepción en relación a temas como la globalización, el turismo y la sustentabilidad. Uno de los períodos tiene como punto de partida las primeras décadas del siglo XX y luego, el segundo período, la Segunda Post Guerra Mundial.

Independientemente de cómo se divida la historia del turismo, lo importante es destacar que siempre respondió a los intereses políticos, económicos y sociales hegemónicos del momento y que están vinculados con el territorio y la territorialidad. De aquí que el turismo siempre estuvo imbricado con el proceso de desarrollo entendido éste como *la transformación del entorno físico-natural de la sociedad (recursos naturales) en medios contruidos (capital fijo, infraestructura) mediante el esfuerzo social (trabajo y tecnología)* (Giglio, 2001). Este concepto es dinámico y complejo siendo su objetivo el crecimiento económico con niveles aceptables de distribución y equidad social. Desde esta mirada, el turismo debe ser concebido como un fenómeno social multidimensional, mas no como una mera actividad económico-mercantilista, ligado a desplazamientos humanos que, paulatinamente, fueron ampliando su rango de motivaciones y necesidades. Vale aclarar en este punto que la Organización Mundial del Turismo, a los fines estadísticos, establece que el turismo moderno comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios u otros motivos. (OMT, 1994). Como se verá más adelante, dentro de esos “otros motivos”, se camufla subliminalmente un mecanismo de coloniaje altamente efectivo. Como consecuencia de la cantidad de personas desplazadas a lo largo de los últimos dos siglos, este fenómeno dará origen a lo que se conoce como **turismo de masas**. De acuerdo a estudiosos como Pantaleeva, se produce un boom turístico entre 1950 y 1975 a nivel internacional gracias a los logros alcanzados por las sociedades de consumo relativos a su forma de vida, sus condiciones de trabajo y al gran avance de la tecnología, las comunicaciones y la gestación de nuevas rutas,

sumado a un incremento de la cultura del ocio, que tendieron a multiplicar los movimientos de personas alcanzando su máxima expresión en toda la segunda mitad del siglo XX y con una amplia proyección en el siglo XXI.

Sin embargo, con la crisis del petróleo del año 1974 y el proceso de saturación que el turismo había comenzado a padecer, se inicia una nueva etapa. Ya desde el año 1973 habían comenzado a surgir conflictos internacionales que fueron afectando el normal desarrollo de la actividad turística como por ejemplo la guerra árabe-israelí de ese mismo año, que generó desvíos turísticos producto de los actos terroristas, secuestros aéreos, drogas y a la alta inflación que se había generado como consecuencia del embargo del petróleo. A su vez, cabe destacar, de manera notoria, la tendencia que desde esa época se comenzó a desarrollar por el sexoturismo o turismo sexual como una clara forma de sometimiento, subordinación y explotación por parte de los flujos turísticos procedentes de países centrales por sobre los periféricos. En este sentido, esta tendencia del turismo sexual, sobre todo el que promueve abusos sexuales infantiles, viene acompañada de eventos que serán padecidos por países tercermundistas o periféricos.

Hacia fines de la década del '70 y principios de la del '80, un declive económico y social facilita el surgimiento de otras explotaciones comerciales y sociales que revitalizan nuevamente la rama de la actividad turística. El caso de los balnearios es muy elocuente puesto que a través de la historia han ido surgiendo y decayendo en función de las demandas sociales. En este punto, vale destacar que dichas demandas provienen de países centrales con sistemas capitalistas globalizados y altamente industrializados. En el caso de los países periféricos, emergentes o en vías de desarrollo, cuyas demandas sociales son muy diferentes, los desplazamientos de flujos humanos se generan por otras motivaciones dado que la propia instancia del subdesarrollo no permite que se viaje por placer, por ocio o por recreación en el mismo volumen que lo harían los contingentes provenientes de países centrales. En estos casos el desplazamiento se produce, mayoritariamente, para emigrar, para buscar nuevos horizontes o bien por exilios forzados por razones políticas. Tampoco una instancia de subdesarrollo permite planificar el uso del tiempo libre y el ocio. Muy por el contrario, se generan altos índices de desempleo y subempleo. La precarización en la calidad de vida de los países periféricos hace que la mayoría de la población carezca de una clara percepción del espacio geográfico en el que habita y, junto con él, desconozca los

valores identitarios provistos tanto por el patrimonio cultural como por los recursos naturales de su territorio. Octavio Getino lo describe muy bien cuando afirma que: *“El desconocimiento de nuestros propios países nos lleva por lo general a una situación de indefensión generalizada, a una subestimación de lo que somos o podemos ser y, en consecuencia, sirve a las naciones cuya capacidad resulta suficiente para incursionar en lo que a nosotros nos está limitado.”* (Getino, 2009:10).

Para la década del '80, comienzan los arbitrajes internacionales en materia turística los cuales procuraban lograr un desarrollo más justo y más sustentable. En este sentido, uno de los primeros encuentros fue la Conferencia Mundial del Turismo llevada a cabo en octubre de 1980 en Manila, Filipinas, en la que se redacta la Carta de Manila que sostiene que *“el turismo se ha convertido en nuestros días en una actividad esencial en la vida de las naciones, por sus consecuencias directas para los sectores sociales, culturales, educativos, y económicos de las sociedades nacionales y para sus relaciones internacionales.”* (OMT, 1980). Siguiendo esta línea, Getino sostiene que es la propia Declaración la que observa que la satisfacción de las necesidades propias de la actividad turística no debía de convertirse en una amenaza para los intereses sociales y económicos de las comunidades de acogida (Getino, 2009:15). En adición, en ese mismo documento se resalta que *“todos los recursos turísticos pertenecen al Patrimonio de la Humanidad. Las comunidades nacionales y la comunidad internacional entera deben desplegar los esfuerzos necesarios para su preservación.”* (OMT, 1980). Sería materia de análisis de este documento internacional, la consideración de pertenencia de *“todos los recursos turísticos”*, aún de aquellos inherentes a las naciones periféricas, como parte del Patrimonio de la Humanidad ya que podría estar implicando un subrepticio mecanismo de apropiación por parte de quienes intentan dominar territorios travestidos de operadores turísticos internacionales.

Resulta ser tan promisorio este negocio que para ese mismo año de 1980, es la Asamblea General de las Naciones Unidas la que resalta, a modo de incentivo, la relevancia del turismo mundial fomentando su desarrollo como una estrategia para lograr un “un nuevo orden económico mundial”, como así lo establece, que permita soliviantar las asimetrías socioeconómicas entre los países centrales y los periféricos. Dos años más tarde, la Organización Mundial del Turismo (OMT) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) refrendarán, en forma conjunta, lo establecido en la Declaración de Manila acerca de que *“la protección, la valorización y*

el mejoramiento de los diversos elementos que constituyen el medio ambiente del hombre figuran entre las condiciones fundamentales del desarrollo armonioso del turismo.”(OMT, 1982).

Ya al ingresar en la década de los '90 del siglo pasado y con la expansión del neoliberalismo en América Latina, la oferta turística comenzó a diversificarse al segmentar, de manera más exclusiva y elitista, a los potenciales consumidores. En efecto, los estudios de mercado comienzan a batallar para conocer más a sus potenciales clientes generando nuevos productos turísticos que se ajustaran a los gustos y deseos de los viajeros. A modo de morigerar esta situación, se emanará un nuevo documento que es la Carta del Turismo Sostenible más conocida como la Carta de Lanzarote de 1995, en la que se postulaba que:

El desarrollo turístico deberá fundamentarse sobre criterios de sostenibilidad, es decir, ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales. El desarrollo sostenible es un proceso orientado que contempla una gestión global de los recursos con el fin de asegurar su durabilidad, permitiendo conservar nuestro capital natural y cultural, incluyendo las áreas protegidas. Siendo el turismo un potente instrumento de desarrollo, puede y debe participar activamente en la estrategia del desarrollo sostenible. Una buena gestión del turismo exige garantizar la sostenibilidad de los recursos de los que depende (Carta de Lanzarote, 1995)

Si bien estos documentos internacionales son acogidos por los Estados Miembro de la OMT, actúan como meras recomendaciones. A pesar de ello, muchos espacios geográficos se han vistos diezmados producto de la explotación turística. Sin embargo, la relevancia que el turismo había adquirido a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial fomentó en los países hegemónicos una clara intervención en clave de marcar una mayor presencia en los mercados que pretendía explotar. En este sentido, las dos naciones más industrializadas en ese momento, Estados Unidos de América y el Reino Unido, se percataron del padecimiento de una fuga de capitales producto de la salida anual de millones de turistas de sus propios países. Infructuosas medidas intentaron morigerar la salida de divisas por lo que no tardaron en optar por una estrategia mucho más eficaz. Esto implicaba ir a buscar el dinero a aquellos mercados donde sus conciudadanos lo desembolsaban sin restricción alguna. Para lograr ese cometido, se gestaron empresas multinacionales cuyo objetivo era generar un circuito cerrado para que las divisas que salían de sus países retornaran a ellos de manera incrementada (Getino, 2009: 16).

Este mecanismo sistemático implementado por las corporaciones multinacionales en cuanto al recupero de divisas pudo concretarse gracias a determinados factores que jugaron a favor de las naciones centrales. Por un lado, se daba un progreso social de la población en las naciones más industrializadas, en convergencia con la planificación del uso del tiempo libre y la recreación lo que beneficiaba a varios sectores sociales. Por otro lado, la paulatina estabilización económica con crecimiento sostenido favoreció la reducción en la cantidad de horas de la jornada laboral, por lo que aquí en palabras de Getino *“el turismo ya no se considera un lujo sino una necesidad inherente al mejoramiento de la calidad de vida”* (Getino, 2009:16)

Otro claro factor que facilitó la viabilidad de este mecanismo fue la innovación tecnológica que se fue dando en materia de infraestructura, servicios y transportes a la vez que la publicidad y la comercialización hacían gala de ello al punto de generar una matriz de intercambio entre las naciones centrales y las periféricas en las que la oferta (países emergentes) estaban a merced de la demanda (países industrializados). De esta manera, el turismo va cobrando protagonismo a nivel económico, cultural y político. Y como afirma Getino, *“En la medida que las grandes potencias probaron el éxito del nuevo recurso, muchos países subdesarrollados volvieron los ojos hacia él con el propósito de reducir los crecientes problemas de las balanzas de pago, el subempleo y las limitaciones de producto interno bruto”*. (Getino, 2009:17). Al respecto, a comienzos de la década de los '70, la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT) sostenía en un documento que:

El desarrollo sin precedentes del turismo en estos últimos años ha sido uno de los signos manifiestos del aumento del nivel de vida de los países industrializados. El turismo se ha desarrollado rápido, en relación a otras formas de transacciones internacionales, puesto que las entradas que surgen a partir de él constituyen una fuente importante de divisas extranjeras dentro de un buen número de países. Hasta una fecha reciente los gastos turísticos eran aprovechados sobre todo por los países que han logrado un estado de desarrollo relativamente avanzado, pero con la facilidad y el bajo precio de los viajes aéreos internacionales, un mayor número de países registran un crecimiento rápido de turistas extranjeros. Para los países en vías de desarrollo en particular, existe a la vez, una posibilidad de explotar este campo y un reto a levantarse. La posibilidad es sacar provecho de sus ventajas de clima, de sus sitios naturales y de su patrimonio cultural para obtener las divisas extranjeras de las cuales tienen gran necesidad. El reto es hacer, de esta manera, que la expansión benéfica de divisas que provienen del turismo, sirva para dar una base mucho más grande a la aceleración del desarrollo económico (UIOOT, 1973).

Como puede apreciarse, esta manifestación de la UIOOT constituye una mirada sesgada del turismo ya que está focalizado desde la concepción mercantilista de este fenómeno, omitiendo mencionar las dimensiones sociales, culturales y ambientales, a la vez que desde una postura pragmática justifica la explotación de recursos culturales y naturales mientras garanticen el incremento de divisas que inclinen positivamente la balanza comercial de las naciones. Esta idea hace repensar al turismo como una actividad extractivista antes que lo manifestado por la Declaración de Manila que, de alguna manera promueve la sustentabilidad de turismo en cuanto a que este fenómeno debe de ser socialmente equitativo, ecológicamente sostenible y económicamente viable y que garantice el desarrollo sustentable del espacio geográfico a trabajar donde los principales beneficios queden en manos de la comunidad residente o de acogida, custodios del patrimonio cultural y natural de la región, antes que en las arcas de las grandes corporaciones multinacionales.

Paulatinamente, surgen nuevas modalidades de turismo disfrazadas bajo la etiqueta de *Turismo Alternativo* y que incluirá variedades tales como turismo cultural, turismo rural, turismo comunitario, turismo aventura, turismo gastronómico, turismo espiritual, turismo industrial, turismo de salud, entre otras. Es aquí donde comienza a hacerse un exhaustivo uso y hasta abuso de recursos tanto culturales como naturales, materiales e inmateriales, los cuales son sometidos a una presión que generan su paulatino deterioro. La capacidad de carga de muchos de los espacios explotados se ve superada generando altos impactos tanto en los recursos como en su entorno incluyendo a las comunidades que hacen de ellos su medio de vida. He aquí que, al momento de planificar el desarrollo turístico estratégico de un espacio geográfico, no siempre las comunidades locales son convocadas a participar del proyecto. En este sentido, especialistas como Sampaio y Moesch sostienen que:

Las comunidades locales en el proceso de desarrollo del turismo encuentran en la acción participante las posibilidades de que sus intereses sean incluidos, los cuales, a veces, se revelan mayores que la simple satisfacción económica individual. Por el turismo, la participación comunitaria como potencial herramienta del desarrollo endógeno debe ser tratada a la luz de la aprehensión compleja del turismo y de la reflexión en torno a las posibilidades efectivas de desdoblamiento social que requiere un mayor aporte teórico-metodológico favorable a su consolidación como campo de conocimiento, descubriendo nuevas perspectivas en el turismo. (Sampaio y Moesch en Cuevas Contreras y Palafox Muñoz, 2014:225)

Como puede apreciarse las relaciones entre turismo, pobreza, subordinación, explotación, expoliación y desarrollo sustentable continúan siendo complejas y ameritan mayor análisis desde otras perspectivas y enfoques. Al respecto Nel-lo Andreu y Font Barnet afirman que:

[...es un debate aún no resuelto y hace necesario ahondar en otras líneas de investigación aún de gran actualidad como son las teorías de desarrollo, mecanismos para aliviar la pobreza, instrumentos de medición o estrategias a diferentes escalas para a través del turismo reducir la pobreza, etc.] (Nel-lo Andreu y Font Barnet, 2017:11)

Frente a lo planteado sería plausible cuestionar la inocuidad e inocencia de estos desplazamientos de flujos turísticos, o bien indagar si ellos no responden a un mecanismo de exportación de formas de vida, de maneras de pensar, de modos de consumir cargados de una oculta intencionalidad de superponer una cultura dominante y opresora por sobre otra dominada y oprimida. Podría afirmarse que el turismo no constituye un simple fenómeno de planificación del ocio y el tiempo libre sino que, por el contrario, trae aparejado mecanismos ocultos de dominación, expoliación y hasta colonización. Por lo que habría que preguntarse si el turismo constituye un mecanismo de dominación geopolítica, sociocultural, económica e ideológica en América Latina como una nueva forma de colonización silenciosa gestada desde países centrales por sobre los destinos turísticos de los países periféricos de la región.

Consecuentemente, el turismo debe ser analizado desde un pensamiento situado y de un nuevo locus de enunciación foucaultiano pero extrapolándolo a la mirada de Mignolo en la que pone el foco en la historia personal del sujeto hablante (Fraga, 2015). Continuar estudiando al turismo desde la óptica anglo-eurocentrada conlleva a omitir y negar las realidades padecidas por parte de las comunidades de acogida de los espacios geográficos explotados. Por ello, resulta necesario construir categorías de análisis desde una nueva episteme local que comprendan estos territorios y sus territorialidades.

El turismo, desde la perspectiva de esta investigación, puede ser analizado desde cuatro categorías de análisis diferentes. La primera de ellas es la **Económica** en la que se analizará la degradación de las economías locales y regionales en manos de capitales extranjeros tal y cual lo tratan Raúl Scalabrini Ortiz, por un lado, y Marcelo Gullo a través de la teoría de la insubordinación fundante. Ambos forman parte del patrimonio del pensamiento nacional y latinoamericano del siglo XX. Mediante la observación de

la *Balanza comercial* con datos estadísticos arrojados por la OMT (Organización Mundial del Turismo), podrá detectarse los beneficios económicos por turismo y contrastándolos con los *índices de pobreza* de dichos territorios analizados apelando a las estadísticas arrojadas por organismos oficiales de cada una de las naciones.

La segunda categoría es la **Sociocultural** la cual será tratada a través del concepto de *identidad* según la concepción del arquitecto patrimonialista Ramón Gutiérrez, y el concepto de *inculturación* propuesto por el pensador argentino Rodolfo Kusch.

La tercera categoría, la **Ideológica** será analizada desde la mirada de dos pensadores argentinos. En primer lugar, el turismo será analizado desde la concepción de Juan José Hernández Arregui y su concepto de **Imperialismo Cultural**, en conjunción con Fermín Chávez y su **Epistemología para la periferia**. Ambos conceptos establecen una relación dialéctica que permite visualizar una clara inoculación ideológica en la región.

La última de ellas, a partir de la cual se estructura la presente tesis, es la categoría de análisis de la **Geopolítica** tomando como hilo conductor a la teoría del *poder blando* del filósofo estadounidense Joseph Nye y explicada en Argentina por el politólogo Marcelo Gullo en su teoría de la insubordinación fundante. La bibliografía de ambos autores es muy vasta como para demostrar que el turismo es una herramienta más de ese poder blando.

Respecto al *Marco Metodológico*, la presente investigación está sustentada metodológicamente en los conceptos establecidos por el epistemólogo argentino Juan Samaja a través de su obra *Epistemología y Metodología*, articulados con las herramientas metodológicas que surgen de la concepción del filósofo uruguayo Andrés Mombrú Ruggiero. Dicho andamiaje teórico-metodológico permite elucidar cuestiones que entran en el campo del análisis reflexivo de una faceta del turismo inexplorada hasta el presente. A su vez, el aporte conceptual de la metodóloga Roxana Ynoub se encuentra en consonancia con la línea de Juan Samaja.

Las **Unidades de Análisis** están dadas por cada uno de los destinos analizados, en este sentido se tendrá: Isla de Uros (Perú), Amazonia brasileña, Islas Malvinas y Antártida. Las **Categorías de Análisis** serán cuatro, a saber: económico, geopolítico, sociocultural e ideológico. Las **Variables** a utilizar serán las siguientes: en la categoría

Economía, se analizarán dos variables de tipo cuantitativo como ser la *Balanza Comercial* y el *Índice de Pobreza* en cada uno de los destinos analizados. En la categoría *Geopolítica* se entra en una variable de tipo cualitativo que radica en *Injerencia del Poder Blando* en dicho territorio. Habida cuenta que jamás se ha analizado este tipo de variable en destinos turísticos, es válido aclarar que la observación en territorio puede arrojar una aproximación a dicha inoculación. Desde el punto de vista de la Categoría o dimensión *Sociocultural* se analizará como variable un concepto emanado por Rodolfo Kusch: *Inculturación*. A través de esta variable cualitativa se puede detectar el nivel de impacto cultural que presentan las unidades de análisis frente a la afluencia del turismo masivo y cómo cada una de las comunidades de acogida ha visto alteradas sus costumbres locales, sus modos de vida y sus tradiciones que conforman el patrimonio cultural, a partir de la presencia de flujos turísticos que más de las veces superan la capacidad de carga. Por tal motivo, la variable en este caso será *Nivel de Proceso de Inculturación*. La Categoría *Ideológica*, la más compleja de analizar, estará sustentada en dos conceptos de dos pensadores argentinos. Por un lado, se tendría el *Grado de Imperialismo Cultural* desde la mirada del filósofo argentino José Hernández Arregui, y, por el otro, apelando al pensamiento de Fermín Chávez, *Nivel de conciencia de una Epistemología periférica*.

Toda la investigación queda enmarcada en el paradigma cualicuantitativo, presentada a través de una tesis combinada en la que las unidades de análisis (estudios de caso) seleccionadas son abordadas empíricamente desde una investigación de campo que permite la contrastación con la modalidad de turismo adoptada. En consecuencia, la modalidad esgrimida en la tesis será de tipo exploratoria, descriptiva y explicativa dado que el problema de investigación es analizado desde una vacancia temática que no presenta antecedentes académicos bajo esta concepción. Sin embargo, y dado que las modalidades no son de aplicabilidad pura y aislada, la modalidad descriptiva se halla presente en el abordaje de todos y cada uno de los estudios de caso aquí presentes. A su vez, este el enfoque cualicuantitativo estará en coherencia con el método hermenéutico en el que se hace hincapié a lo largo de todo este proceso. Siguiendo esta línea, el abordaje de esta investigación es de una reinterpretación del turismo como un fenómeno social y bajo la comprensión de cómo ciertas acciones incurren en un entramado social de complejas relaciones dialécticas entre los distintos actores que forman parte del desarrollo de un destino turístico. En adición, la hermenéutica encuentra su ámbito de

realización en este trabajo ya que el turismo es concebido como un fenómeno social antes que como una disciplina de carácter económico mercantilista. En este sentido, se apela a una mirada reflexiva en la que el investigador toma una posición partiendo desde una **fase sincrética** en la que se establece la conceptualización a analizar, siguiendo por una **fase analítica** en la que se operacionalizan los datos recogidos a partir de entrevistas y de experiencias vividas en la labor turística. En esta fase donde se diseña la matriz de datos en la que se definen las unidades de análisis, las variables, los valores y los indicadores. A su vez, se plasman los procesos de entificar, clasificar y operacionalizar el objeto de estudio. Finalmente, ya en la **fase sintética**, se establece una sistematización e interpretación contrastada con conceptos epistémicos preexistentes tomados de autores del pensamiento nacional y latinoamericano. Asimismo, Roxana Ynoub, basada en la lógica trascendental kantiana tomada por Samaja (s/f, inédito) en *Los Caminos del Conocimiento*, postula un nuevo tipo de hipótesis a la que llama **hipótesis hermenéutica**. Con ella, trata de concebir al objeto de estudio como un “signo”, es decir, se trata de postular un sentido o significación latente, al que la investigación o análisis interpretativo transmutará manifiesto. Por otra parte, al ser el turismo una disciplina que se sustenta en un análisis transdisciplinario vale que la hermenéutica sea concebida como el hilo conductor metodológico de esta tesis (Mombrú Ruggiero, 2019:185). Cada categoría de análisis presentada en el *Marco Teórico y Marco Metodológico* será transferida a cada una de las Unidades de Análisis constituidas por cada uno de los estudios de caso de la presente investigación. A partir de allí, se analizará la aplicabilidad de dicha variable sobre cada unidad de análisis pero en clave de la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano del siglo XX, permitiendo una reinterpretación y resignificación de los conceptos vertidos por todos y cada uno de los pensadores del ámbito nacional y latinoamericano aquí mencionados, así como también arribar a una nueva lectura del turismo como fenómeno social. Por añadidura, a través del método hermenéutico se puede interpretar la manera en que el contexto se hace texto y es desglosado por el subtexto. En este sentido, se establecen los tres niveles: el **supraunitario**, constituido por la modalidad de turismo masivo implementado en cada destino, el nivel **focal**, conformado por cada una de las unidades de análisis, en este caso los casos de estudio, y el **subunitario**, conformado por las variables que arrojarán los datos que permitirán reinterpretar y resignificar la expoliación padecida por los destinos turísticos analizados sin por ello inferir que se

replican en todos y cada uno de los destinos turísticos en América Latina pero que siempre está como una posibilidad latente.

La investigación se verá reflejada en un formato de cinco capítulos. El Capítulo I, intitulado *Andamiaje teórico-conceptual para la contextualización del turismo como mecanismos de dominación* tiene como iniciativa definir las categorías de análisis mencionadas *ut supra* en función del turismo como fenómeno social abordado desde la perspectiva geopolítica, económica, sociocultural e ideológica.

El Capítulo II, que lleva por título *Abordaje metodológico-epistemológico para la comprensión de una nueva concepción epistémica del turismo* versará sobre la metodología propia de toda la investigación definiendo la hipótesis desde la cual se partió, a la vez que se plantean los objetivos general y específicos para luego aplicar el método hermenéutico y el diseño de la matriz de datos propia de la metodología de la investigación científica gestada por Juan Samaja.

El Capítulo III, titulado *Resignificación del turismo dentro de la matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular*, permite al lector dimensionar una disciplina concebida como mercantilista, dentro de un contexto socioeconómico, ideológico y geopolítico desde una matriz de pensamiento periférica y distante de una concepción eurocentrada.

El Capítulo IV, *Abordaje teórico-metodológico para la comprensión del problema de investigación*, se focaliza en el establecimiento del problema de investigación, la hipótesis, los objetivos y el enfoque, el método, la metodología y las herramientas metodológicas.

El Capítulo V, estará enfocado en el Estudio de Caso I: *La cuenca amazónica: el pulmón verde del planeta amenazado por el turismo*, se remite a uno de los casos de estudio en la Amazonia brasileña, y que pone de manifiesto el mecanismo por el cual, a través del turismo, se procura el posicionamiento de corporaciones multinacionales que ya han puesto a mira en ese recurso natural tan importante para el ambiente mundial.

El Capítulo VI, versará sobre el Estudio de Caso II: *Las islas de Uros en el Perú: un paradigma de la inculturación*, lleva al lector a conocer uno de los rincones peruanos en el lago Titicaca que más impacto ha tenido en patrimonio e identidad cultural gracias al turismo como nuevo medio de supervivencia.

El Capítulo VII, toma al Estudio de Caso III: *El turismo en el Atlántico Sur: una trama geopolítica en Islas Malvinas y Antártida*, en el cual se trabajarán dos destinos en forma conjunta ya que uno está correlacionado con el otro. Se trata de las Islas Malvinas y el continente antártico que desde hace años vienen siendo explotados turísticamente. Sin embargo, como se demostrará, el turismo es la excusa perfecta para intereses mayores donde la geopolítica y el poder blando son los protagonistas principales de esta historia.

El Capítulo VIII, remitirá al *Análisis correlacional de las categorías de análisis y sus variables*, que nos permitirán establecer el impacto de cada una de las categorías y sus variables y así comprender palmariamente el problema de investigación.

Para finalizar, la Conclusión remitirá a una visión holística de toda la investigación en las que se plasmarán no sólo un relato conclusivo sino que estará acompañado de recomendaciones que permitan cambiar el paradigma del turismo y analizarlo, planificarlo y ejecutarlo de manera integral en todas las dimensiones planteadas a lo largo de la investigación.

CAPÍTULO I

“Yo sostengo que la colonización es ante todo cultural. La colonización mental es el requisito indispensable para la colonización material”

Fermín Chávez

Andamiaje teórico-conceptual para la contextualización del turismo como mecanismo de dominación

Entender el turismo desde una nueva episteme, implica comenzar a desandar un camino epistemológico consolidado por innumerables autores, muchos de ellos de renombre no sólo a nivel nacional sino también internacional. De aquí que no puede dejar de enmarcarse la presente investigación dentro del marco de una matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular con la que jamás se ha analizado al turismo ni como disciplina ni como fenómeno nacional. Partiendo de una *hybris* del punto cero que sería la dimensión epistémica del colonialismo, las prácticas turísticas han sido sinónimo de dicotomías como centro-periferia, desarrollo-subdesarrollo, civilización-barbarie, opresor-oprimido. Todo este juego dialéctico es claramente palpable en espacios geográficos subalternizados convertidos en destinos turísticos de un segmento consumidor muy acotado. En adición, analizar al turismo desde el pensamiento crítico latinoamericano permite incluir en esta nueva episteme a determinadas corrientes del pensamiento situado tales como la filosofía de la liberación latinoamericana, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia y hasta la pedagogía del oprimido, siempre focalizadas desde un locus de enunciación propio y situado. Consecuentemente, es relevante comenzar a definir las categorías de análisis concebidas desde un contexto local y que se utilizaran en este andamiaje teórico-conceptual que servirá de sustento a todos los planteos presentes en esta investigación.

I.1 Deconstrucción de un paradigma consolidado

El turismo, ya sea visto como un fenómeno social o como una actividad mercantilista, ostenta una gama de miradas con adeptos y detractores aferrados a los impactos positivos o a los negativos, según sea el caso. Pero nunca el turismo fue estudiado desde una perspectiva en clave de un mecanismo de colonización silenciosa y por tal motivo se debe deconstruir este paradigma desde una mirada heideggeriana puesto que se plantean dos concepciones antagónicas de concebir no sólo al turismo sino también al turista. Al respecto, Heidegger plantea una reveladora diferencia entre turista y viajero. En el primer caso, Heidegger afirma que al turista se le da todo servido en un paquete turístico, incluyendo lugares que no estaba seguro de querer conocer, pero se encuentra en una situación cómoda en la cual no tiene ni que preocuparse por hacer algún tipo de cambio. La postura del viajero es un poco más riesgosa porque posee el libre albedrío de decidir qué destinos conocer y cuánto tiempo permanecer en ellos. A su vez, el turista llano viaja a sabiendas de que nunca va a volver al lugar visitado, mientras que el viajero lo hará siempre que sus tiempos de planificación del tiempo libre se lo permitan y de que sus motivaciones sean tan fuertes como para volver a experimentar sensaciones ya vividas (Pavón, 2010:72)

En este sentido, Heidegger estaba describiendo no sólo dos concepciones antagónicas de vivenciar el turismo ya sea como sujeto pasivo (turista) o como sujeto activo (viajero), sino también con dos paradigmas de este fenómeno social: turismo de masas vs. turismo responsable. Sin haberlo premeditado, Heidegger realizaba un gran aporte a la comprensión del turismo desde la deconstrucción como método implícito que el filósofo alemán plasmara en su trabajo filosófico presentado en su libro *Ser y Tiempo*. Allí, realiza un análisis etimológico de este concepto, que se hará presente especialmente en lo que atañe a las contextualizaciones analíticas inherentes y que, posteriormente, se haría visible en disciplinas tan diversas como la filosofía, la literatura e incluso la arquitectura (Ayala Aragón, 2013:81). En función del abordaje asumido, esta tendencia ha desencadenado en una nueva corriente deconstructivista como se dio en las distintas manifestaciones artísticas, a la vez que se aplicó como metodología analítica tanto en la filosofía como en otras disciplinas científicas tales como la antropología, la psicología y la sociología. El turismo bien podría ser analizado desde

esta óptica puesto que ya se han dado estudios acerca del mismo desde la concepción de estas últimas tres disciplinas mencionadas. Como afirma Ayala Aragón:

Esta corriente ha generado diversos enfoques de abordaje que van, por ejemplo, desde un modo de lectura en particular, hasta el establecimiento de corrientes estratégicas intelectuales y políticas como medio de cuestionamiento del orden político, social y económico establecido. Y aunque estas diversas maneras sean válidas de acuerdo al contexto y al propósito específico en el que se apliquen, su abordaje no deja de lado, tampoco, el carácter riguroso que enmarca el tratamiento y el estudio de cualesquiera argumentación filosófica, como lo manifiesta Culler (1992:1): “Puesto que la práctica de la deconstrucción pretende ser tanto un argumento riguroso dentro de la filosofía como un cambio de las categorías filosóficas o de los intentos filosóficos de dominio (Ayala Aragón, 2013: 81)

Si bien es sabido que Jacques Derrida desarrolló este concepto de la deconstrucción en su totalidad, vale destacar que Heidegger fue uno de los pioneros en el uso del mismo. Es dentro de este marco que se analiza la deconstrucción del turismo como fenómeno social con una palmaria intencionalidad de echar luz sobre los impactos y las problemáticas multidimensionales que la práctica del turismo de masas genera en territorios vulnerables, no sólo en otras latitudes del orbe sino también, y en especial, en América Latina que es el espacio geográfico sobre el que se realiza el recorte de esta investigación tomando como ejemplos tres destinos paradigmáticos.

I.2 Dimensión Geopolítica: una categoría silenciada en la práctica del turismo de masas

La **geopolítica**, como una de las categorías de análisis, constituye una de las disciplinas más conflictivas dentro de las ciencias sociales, pero, a pesar de ello, está siempre presente en toda actividad que involucre dos o más Estados. Es interesante el concepto que el sociólogo uruguayo Vivian Trías toma del coronel argentino Jorge E. Atencio, profesor de Geopolítica en la Universidad Nacional de Cuyo en la que sostiene que: *“Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político”*. (Trías, 1969:10). De alguna manera, la geopolítica se basa en un punto de partida científico, esto es, el influjo determinante que los factores geográficos, tanto en su variedad como complejidad, impactan sobre las sociedades humanas. Uno de esos factores es el espacio geográfico cuyo concepto refiere a una mera extensión, a una

superficie cuantitativamente considerada y en cuya noción se concibe tanto la tierra como el mar y los cursos fluviales. Sin embargo, Trías agrega que para la metrópolis, dicho espacio, además de su dimensión, también incluye los recursos naturales, fuentes de materias primas, población con determinado nivel adquisitivo, es decir, el espacio como mercado, además de su situación con respecto a las rutas marítimas y terrestres. (Trías, 1969:16). Agregamos, a esta concepción de Trías, los recursos culturales tanto materiales como inmateriales ya que conforman una importante variable en la identidad de los espacios geográficos así como también de las sociedades que en ellos residen. Al respecto, es destacable lo que plantean los investigadores ecuatorianos Lucía y Luis Herrera Montero puesto que ante la presencia del capitalismo de tipo financiero-extractivista con poder planetario, no sólo se promueve un despojo de los recursos naturales sino que también se ejerce presión sobre la diversidad cultural de los pueblos a través de procesos intensivos de urbanización, desterritorialización, reterritorialización, masificación del capital tecnológico y acumulación financiera monopólica (Herrera Montero, Lucía y Herrera Montero Luis, 2020:100). Dicho capitalismo financiero conforma estructuras hegemónicas de poder que, al decir de Pinheiro Guimaraes en la obra de Marcelo Gullo *La Insubordinación Fundante*, promueven como estrategia de preservación y expansión de dicho poder “*la división interna y fragmentación territorial de los Estados periféricos*” (Gullo, 2008:37). Vale aclarar que el concepto de *territorio* implica un poblamiento, con sus convergencias y divergencias, que se construye, consolida y transforma dentro de un espacio geográfico en el que convergen necesidades tanto biológicas como sociales. Sin embargo, como afirman Lucía y Luis Herrera Montero:

(...) el territorio no puede ser definido como un perímetro definido en un plano ni como un sitio con una dirección y bajo una propiedad determinada, ya sea ésta privada o colectiva. El territorio es fundamentalmente diversidad de espacios y asentamientos cuya característica fundamental es la rica movilidad de sus actores. Si bien es importante mapear territorios para procesos de planificación y ordenamiento, como efectivamente sucede en la modernidad, no es dable reemplazar, con esos mapas, la presencia territorial de las diversas culturas que los habitan, y cuya vía privilegiada de expresión está en la multiplicidad de sus prácticas (Herrera Montero, Lucía y Herrero Montero Luis, 2020:102).

Por otro lado, el territorio jamás puede ser concebido sin la presencia de los actores que forman parte de él, así como tampoco pueden obviarse las interrelaciones de carácter múltiple que se dan entre ellos puesto que esas relaciones sociales que

caracterizan al territorio, también explican las relaciones de poder que allí se suscitan. Esto es así puesto que el territorio es un espacio político en el que se han impuesto mecanismos de expropiación violenta, así como también el sometimiento de sus poblaciones (Herrera Montero, Lucía y Herrero Montero Luis, 2020:102).

Siguiendo esta línea, Vivían Trías, toma el pensamiento de Lenin cuando afirma que la política es la relación entre las clases, concepto que lo hace válido tanto para la política interna como para la política internacional de una nación, ya que esta última se conecta íntimamente con la primera. En otras palabras, el pensamiento de Lenin sostenía que la política externa era una continuación y una consecuencia de la política interna ya que las clases, a su vez, estarían sometidas a un juego de poder de las fuerzas productivas. A su vez, Lenin afirmaba que se debería de indagar acerca de los fundamentos de la política exterior de un Estado tanto en la economía como en el régimen social de la sociedad (Trías, 1969:35). Y este juego de relaciones se desarrolla en el espacio geográfico en el que los distintos actores sociales en un vínculo dialéctico, dirimen las relaciones de poder. Por tal, la geografía de una nación es un factor más que relevante de su propia estructura económica y, como consecuencia, un factor determinante de la política internacional.

Esta argumentación da precisamente en el blanco acerca de la manera de concebir el territorio y la geografía por parte de los planificadores y diseñadores de proyectos de turismo a gran escala y por ello, frente a este planteo, es notoria la escasez de estudios acerca del fenómeno turístico desde una mirada sociológica y politológica. Ello se debe a que siempre el turismo fue encarado como un fenómeno económico de tipo mercantilista donde se analizaba, desde una escala económica, los beneficios que arrojaba a la balanza comercial de cualquier nación.

Sin embargo, el turismo, como fenómeno social, posee una faceta por demás interesante a la vez que, tomado como política de Estado, constituye una herramienta fundamental de posicionamiento geopolítico y de afianzamiento de la soberanía. De aquí que, si existiera una verdadera política estatal a escala turística, ésta debiera ser abordada desde diferentes miradas, puesto que no sólo contribuye al desarrollo económico de una nación sino también a la reivindicación de valores nacionales que conlleven a una toma de conciencia nacional a partir de un fenómeno que siempre fue apreciado de manera frívola y banal. A diferencia de otras ciencias, la política ha

postergado el análisis del turismo tanto en sus aspectos teóricos como prácticos. Los primeros estudios del área se hicieron en 1970, cuando la ciencia política se interesó más por los aspectos aplicados. A partir de entonces, se observa un crecimiento de estas investigaciones, especialmente de aquellas relacionadas con el análisis del turismo como factor de desarrollo económico (Jenkins, 1980; Williams, y Shaw, 1988; Scott, 2011). No obstante, el análisis turístico siguió siendo minoritario.

Matthews y Richter (1991) explican este desinterés de la ciencia política por el turismo debido a que esta se entiende principalmente como una simple actividad privada. Velasco (2011) señala que la escasez de análisis politológicos se funda en la primacía de la perspectiva económica. Sostiene que se ha pretendido asociar la política turística con la idea de una actividad de consumo. De esta forma, podemos inferir que el turismo ha sido alejado de la esfera de lo público y se lo ha situado en el marco del sector privado.

Sin embargo, también entendemos que la ciencia política es una pieza fundamental para comprender el turismo puesto que proporciona conceptos e instrumentos metodológicos que enriquecen notablemente la comprensión del fenómeno. La contribución a la balanza de pagos, la creación de empleos directos e indirectos, el fortalecimiento de las economías locales, la construcción de las imágenes nacionales, la mejora en el bienestar social y sus impactos ambientales y culturales, demandan que el hecho turístico se convierta en un área prioritaria de investigación y docencia de la ciencia política (Scott, 2011).

En este sentido, Velasco (2002, 2011) afirma que la perspectiva de análisis de políticas públicas constituye un vía posible para el análisis de la política turística que: *"[...] permite acometer una visión integral de las acciones públicas llevadas a cabo en materia de turismo"* (Velasco, 2002: 3). El enfoque incluye una variedad de análisis de contenidos en dos extremos: el estudio de un elemento específico de la política o el examen de la política en su entorno como su variable dependiente.

El turismo presenta una naturaleza compleja, en la que se interrelacionan los factores económicos y políticos, así como los geográficos y recreacionales (Hall, 1998). De acuerdo con esta postura, la política turística se entiende en principio como un campo multidisciplinar (Kosters, 1984; Bote, y Marchena, 1996). En este contexto, las definiciones sobre política turística son variables, pero se podría destacar la aportación

de Hall (2010) que entiende la política pública del turismo como lo que el gobierno hace o no hace en relación al turismo, lo que deja un amplio campo de reflexión a los investigadores del turismo. La política turística presenta diferentes funciones, que dependen de una variedad de factores como la estructura económica y social, la estructura del sector turístico, la capacidad de intervención del Estado y la ideología imperante, entre otros. De aquí que se torna vital la presencia del Estado en el desarrollo de un plan estratégico de turismo que, ideológicamente y desde un pensamiento situado, incorpore la conciencia nacional en el sentido de una revalorización del patrimonio histórico y cultural, así como también, la firme defensa de los valores nacionales que en muchos mercados receptores de flujos turísticos han padecido grandes procesos de degradación, transculturación, aculturación e inculturación.

Los flujos turísticos principales emergen de los países centrales hacia las naciones periféricas, al punto que en muchos casos debido a la ausencia de planes estratégicos de turismo en las comunidades de acogida, se han inoculado usos, costumbres y consumos que a la larga terminan por diezmar la cultura local que, otrora, brindara la autenticidad patrimonial por la que ese destino se destacó en el mercado internacional. En otras palabras y haciendo honor a Juan José Hernández Arregui frente a estos embates se pone en riesgo el “Ser Nacional”. Este pensador argentino establece que:

El **ser nacional** es, en primer término, un concepto general y sintético, compuesto por una pluralidad de subconceptos subordinados y relacionados entre sí. Es un hecho político y empernado por múltiples factores naturales, históricos y psíquicos a la conciencia nacional de un pueblo. Es una comunidad establecida en un ámbito geográfico y económico, jurídicamente organizado en nación, unida por la misma lengua, un pasado común, instituciones históricas, creencias y tradiciones también comunes conservadas en la memoria de un pueblo, y amuralladas, tales representaciones colectivas, en sus clases no ligadas al imperialismo, en una actitud de defensa ante embates internos y externos, que en tanto disposición revolucionaria de las masas oprimidas, se manifiesta como conciencia antiimperialista, como voluntad de destino (Hernández Arregui, 2005).

Casi sin quererlo, Hernández Arregui esboza una definición conjunta del patrimonio cultural, la identidad y la memoria colectiva de un pueblo y hace un llamamiento a su defensa a ultranza frente a la inoculación ideológica que los flujos turísticos provenientes de los países centrales inyectan en las naciones periféricas a través de lo que Joseph Nye y Hans Morgenthau denominaran *poder blando* (Gullo, 2008:38). Cuando se habla de *poder blando* se hace referencia a un concepto creado por el estadounidense Joseph Nye, docente de la Universidad de Harvard y estudioso de las

relaciones internacionales y geopolítica. Sin embargo, el emérito académico no se ha quedado en la producción bibliográfica sino que también ha trabajado como asesor del gobierno de los Estados Unidos de América en materia de seguridad nacional e, incluso, estuvo al frente del Consejo de Inteligencia de la superpotencia. Nye desarrolla este concepto en su libro *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (1990), y que luego ampliaría en 2004 en su obra *Soft Power: The Means to Success in World Politics*.

Para Nye, el poder es la habilidad para influir en el comportamiento de Otros y obtener los resultados anhelados. En otras palabras, el poder implica siempre algún tipo de manipulación ya sea cooptando a un Otro subordinado o en inferioridad de condiciones a través de tratados, convenios, contratos que más de las veces beneficia más al subordinante que al propio oferente de un recurso, producto o servicio. De aquí que el poder blando no es utilizado sólo por Estados sino también por organismos internacionales, ONGs, distintos actores de la política internacional, corporaciones y, dentro de éstas, los operadores turísticos. Este tipo de poder, que podría llegar a ser utilizados con fines infames, se caracteriza por operar sobre tres tipos de categorías a saber:

- Cultura;
- Políticas;
- Valores políticos.

Bajo estos tres paraguas es que también el turismo, no sólo como actividad económica sino también como fenómeno social, tiene su propia injerencia. Cabría interrogarse hasta qué punto los operadores turísticos extranjeros presionan a sus pares locales para que operen sobre estas tres categorías a sabiendas de que el turismo se caracteriza, a su vez, por un inefable efecto multiplicador.

Siguiendo esta línea, este concepto de poder blando surge en la década del '90, momento en el que se observa una inoculación exacerbada del capital neoliberal globalizado no sólo en América Latina sino también en otras latitudes del orbe. Este proceso vino acompañado por un fuerte proceso de transformación de las políticas económicas de muchas naciones periféricas que incluía la privatización de servicios básicos que pasaron a manos extranjeras, así como también la compra y/o fusión de empresas nacionales por parte de multinacionales provenientes de países centrales que

sólo procuraban aumentar sus ganancias a costa de la explotación de recursos culturales, naturales y bienes patrimoniales que forman parte de la identidad cultural de naciones periféricas. A su vez, los grandes operadores turísticos de países centrales como Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Francia, España, y Japón buscan instalarse en dichos países periféricos o bien buscan representaciones en operadores locales que les permita recibir los flujos turísticos emisivos y que contribuyan al incremento de sus dividendos. En los últimos años, el mercado chino se sumó a esta iniciativa. Por lo que puede apreciarse, el mercado turístico se desarrolla en función de los flujos provenientes de las grandes potencias que, desde hace años, planifican el tiempo libre de sus habitantes ofreciendo diversidad de alternativas de consumo y entretenimiento que satisfaga la mayor cantidad de necesidades posibles del turista si tener en cuenta, en muchos casos, las consecuencias que ese proceso conlleva. Bajo esta concepción no siempre se percibe que el turismo pueda constituir una actividad extractiva y degradante no sólo para los recursos culturales y naturales sino también para los valores sociales y nacionales de las comunidades de acogida.

Innumerables son los casos en los que son los propios operadores turísticos foráneos los que solicitan que ciertas necesidades de sus clientes sean satisfechas sin observar si el cumplimiento de las mismas implica violar leyes locales o normas morales que afecten el normal desarrollo de la sociedad local. Ciertas modalidades de turismo de alta gama como ser prácticas de turismo aventura, turismo de caza y pesca y hasta de turismo sexual, pueden envilecer no sólo bienes patrimoniales sino normas sociales que alteran indefectiblemente la identidad cultural y la memoria colectiva de los pueblos.

Sin lugar a dudas, el turismo es una herramienta más de este mecanismo silencioso pero efectivo que puede alterar el normal desarrollo de los pueblos, no sólo a nivel económico sino también a escala social. Es frecuente que en destinos turísticos desarrollados, el visitante ostente más privilegios que el morador local. Por ello, la defensa de la soberanía debe comenzar por la defensa de los derechos humanos de los pueblos en especial de aquéllos que son residentes de algún destino turístico de relevancia. Será el visitante quien se tenga que adaptar a las costumbres y hábitos locales y no a la inversa. Debe evitarse a cualquier precio que se produzca lo que Rodolfo Kusch denominó proceso de *fagocitación* en el ámbito cultural (Esposto, 2023:55).

Esta situación ideal se logra si y sólo si el turismo, en especial el turismo de masas, es entendido como política de Estado en los que se establecen lineamientos estrictos que debieran ser acatados tanto por los residentes de la comunidad de acogida como por los visitantes foráneos. Asimismo, esta situación ideal redundará en la autoestima de la población local y en el logro de la valoración y resignificación del patrimonio cultural y natural, de la identidad y memoria colectiva de un pueblo. La toma de conciencia de un pueblo es fundamental para lograr este objetivo y evitar que el turismo sea una herramienta más del **imperialismo cultural** del que Hernández Arregui hace referencia en su obra (Hernández Arregui, 2005). Para ello, deba apelarse a la *teoría de la insubordinación fundante*¹ gestada por el politólogo argentino Marcelo Gullo como mecanismo contra las estructuras hegemónicas de poder que se dan dentro de esta actividad, y como forma de aumentar el *umbral de poder*² por parte de los Estados a través del diseño de políticas que morigeren los impactos del turismo de masas.

En adición, resaltamos que el turismo es un mecanismo que genera imaginarios geográficos dentro de los flujos de visitantes. Vale recordar que el concepto de imaginario³ proviene de los enfoques humanistas de la geografía sustentados por la fenomenología y el existencialismo. De este modo, más de las veces, los turistas y viajeros conciben y se les hace percibir que un determinado destino turístico es puesto en valor gracias a su presencia y a las inversiones que allí desembolsan. Por lo que se da un juego perverso en la relación entre el turista y el residente local, en la que el primero, al ser el sujeto activo de todo este proceso es quien ostenta el poder de compra, y termina sometiendo de múltiples maneras al residente local como sujeto pasivo, lo cual redundará en una concepción de dominio y apropiación por parte del turista sobre el destino visitado, remarcando esa dualidad centro-periferia que tanto caracteriza a los procesos de colonización. No hay que olvidar que el turismo vende no sólo destinos sino experiencias y vivencias que más de las veces se observan, desde cierta distancia,

¹ Teoría que sostiene la conversión de los Estados periféricos del estado de objeto al de sujeto de la política internacional apoyado con un fuerte *impulso estatal* de modo tal que se genere una reacción en cadena de todos los elementos que componen el poder de un Estado. A su vez, todos los procesos emancipatorios exitosos fueron el resultado de una adecuada conjugación actitudinal de insubordinación ideológica y de un eficaz impulso estatal (Gullo, 2008:21).

² “...quantum de poder mínimo necesario por debajo del cual cesa la capacidad autonómica de una unidad política. “Umbral de poder” es, entonces, el poder mínimo que necesita un Estado para no caer en el estado de subordinación, en un momento determinado de la historia”(Gullo, 2008:45).

³ Constructo social, cultural y territorial que se utiliza para afianzar discursos, relatos e imágenes de carácter hegemónico efectuado sobre un recorte territorial específico en un contexto dado (Dias, 2023).

en revistas y folletería comercial. Por ello es fundamental que el turismo constituya una verdadera y legítima política de Estado que no sólo quede plasmada en la sanción de leyes, que suelen convertirse en letra muerta, sino en las acciones concretas sobre este fenómeno social que, bien planificado con verdaderos planes estratégicos de desarrollo sustentable no sólo pueda inclinar positivamente la balanza comercial sino que también fortalece y consolida los la conservación y preservación de los recursos culturales y naturales así como también la identidad de los pueblos custodios del patrimonio a explotar. Por tal, el turismo debe ser concebido fuertemente en las relaciones internacionales de todas y cada una de las naciones. Por ello, es fundamental aclarar que estos imaginarios geográficos están vehiculizados por una multiplicidad de actores sociales dentro de los cuales se van a destacar todos aquellos relacionados con lo político como, por ejemplo, los medios de comunicación, los Estados en sus distintos niveles de gobierno, o incluso los distintos actores que se desarrollan sobre el territorio como colectivos, empresas, entre otros, y donde cada uno de estos agentes sociales ejercerán algún tipo de influencia en la construcción determinada del imaginario geográfico. Asimismo, no puede dejar de mencionarse que la construcción de estos imaginarios terminan constituyendo una alteridad espacial, es decir, Otro espacial que conlleva a una *segregación espacial*, concepto ya utilizado en 1844 por Engels, y que suele darse tanto en espacios rurales como urbanos y por tres cuestiones específicas: razones étnicas, razones religiosas y razones socioeconómicas (Dias, 2023). Estas últimas son las que se relacionan directamente con el fenómeno del turismo.

En consecuencia, este desarrollo argumentativo justifica la concepción de la **geopolítica** como una categoría de análisis dentro del estudio de turismo como paradigma a deconstruir y sería altamente recomendable que los organismos oficiales de turismo de cada una de las naciones periféricas, elaboraran planes estratégicos de turismo a largo plazo con perspectiva geopolítica.

1.3 Dimensión Económica: pilar fundamental de desarrollo sustentable del turismo en naciones centrales y periféricas

Al analizar esta categoría de análisis, la lógica nos lleva a procurar una definición clásica de **economía** en cualquier diccionario, encontrando dos acepciones posibles:

- *“Ciencia que estudia los recursos, la creación de riqueza y la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, para satisfacer las necesidades humanas.”*
- *“Sistema de producción, distribución, comercio y consumo de bienes y servicios de una sociedad o de un país.”*

Ambas definiciones son plausibles de ser analizadas por el turismo no sólo desde una perspectiva mercantilista sino también como fenómeno social que es principalmente la concepción que se le da a esta disciplina en esta investigación. En ambas definiciones se habla de recursos, de producción, de consumo y comercio de bienes y servicios, de distribución de riquezas y de satisfacción de necesidades humanas. Todos estos aspectos deberían de estar, al menos, contemplados en la economía del turismo. El nudo principal de la economía del turismo está constituido por las relaciones económicas que surgen en la producción, distribución y consumo de productos y servicios turísticos diseñados para satisfacer las necesidades y deseos de los turistas (CEUPE, 2019: 12). De aquí que muchos gobiernos han considerado al turismo en simples términos económicos, considerándolo una “industria” ya que genera inversiones, empleos directos e indirectos, capital y rentas tal y como sucede en muchas actividades y servicios socioculturales que no son habitualmente considerados como industrias. Si bien numerosos autores hablan no sólo de industrias culturales sino también del turismo como industria en sí, no son pocos los gobiernos que consideran a esta actividad económica como parte del comercio internacional ya que con ella se logra obtener ingresos de divisas, se mejora la balanza comercial de la nación y se magnifica la relevancia mercantil del propio país. Tanto una como la otra, estas concepciones se dieron en países centrales para luego ser proyectadas sobre los países periféricos. Esto es prueba de que la concepción del turismo por parte de los gobiernos como un mero fenómeno económico antes que social, genera una mirada reduccionista que evita analizar su multidimensionalidad. Por tal motivo es interesante recurrir a la descripción de la OMT acerca del turismo ya que lo concibe como un sistema sosteniendo que se trata de *“...un resultado complejo de interrelaciones entre diferentes factores que hay que considerar conjuntamente dese una óptica sistemática; es decir, un conjunto de elemento interrelacionados entre sí que evolucionan dinámicamente”* (OMT, 1998). De aquí que el organismo internacional destaca cuatro componentes básicos fundamentales para el desarrollo de la actividad turística. Ellos son: la oferta, la demanda, el espacio geográfico y los operadores del

mercado. Dichos componente en conjunción con otros elementos de carácter complementario como servicios, transporte, infraestructuras, promoción y comercialización, se presentan en constante interacción conformando lo que se denomina ***cadena de valor*** del sector, de la que forman parte los espacios emisores, es decir los mercados en lo que se denomina como turismo dominantes de masas; los sistemas de distribución en los que se sustentan, más específicamente en el turismo internacional; los operadores y agencias mayoristas, también conocidos por tour operadores, que son los que comercializan los paquetes turísticos por cuenta propia o a través de agencias minoristas y, finalmente, los servicios de transporte. En el caso de los destinos receptores, la operación está llevada a cabo por empresas locales de transporte nacional e internacional, los operadores que ofertan o comercializan sus productos tanto para el turismo que arriba al destino local como para el que sale del mismo con el fin de conocer otros destinos en el exterior. También se encuentran presentes los establecimientos de alojamiento y hotelería, los servicios gastronómicos o de alimentación, los operadores menores de actividades propias del ocio y el tiempo libre, los establecimientos comerciales como tiendas y centros comerciales, y por supuesto, los artesanos y vendedores de recuerdos y souvenirs.

En adición, y ya dependiendo del contexto político y social de cada espacio geográfico a explotar turísticamente, se pueden sumar otros actores sociales como organismos públicos y privados, así como también organizaciones sociales orientadas a la promoción, información y gestión de cierto tipo de actividades turísticas tales como turismo social, turismo de tercera edad, turismo juvenil, turismo educativo o didáctico, turismo de salud, turismo rural, ecoturismo, etc. que constituyen un rol fundamental en aquellos destinos donde se desarrollan proyectos que, de alguna manera, exceden el simple interés lucrativo y hacen prevalecer en su labor finalidades de interés sociocultural o de integración nacional o regional.

Vale tener en cuenta que cuando se habla de producto turístico se está haciendo referencia a un producto rígido puesto que no puede ser transportado por el turista a su lugar de residencia y los servicios son consumidos o disfrutados en su lugar de oferta, resemantizando y potenciando los valores simbólicos percibidos, las imágenes, los sentimientos y las ideas provenientes de esa relación dialéctica que se establece, lo cual incidirá indefectiblemente en el desarrollo de su campo de experiencias y en su imaginario personal (Getino, 2009:55). Por dicha razón, dicho producto necesitará de

procesos de preservación y desarrollo medianamente sistemático, en tanto se sustentan en bienes renovables y no renovables tales como parques, playas, lagos, arqueología, folclore, artesanía, museos, centro de entretenimiento, etc. Los bienes renovables, particularmente los naturales, deben ser alimentados en forma permanente a fin de que su uso no perjudique su potencialidad y su capacidad renovable. Los bienes no renovables, por el contrario, y muy especialmente los arqueológicos, deben ser sometidos a mayores cuidados y, en caso de ser necesario, restaurados a fin de que no padezcan deterioro que impida su uso como recurso turístico. Como es de resaltar, todo esto requiere de la existencia de un espacio de oferta, *productor-emisor* de experiencias físicas y socioculturales directas, y otro espacio de demanda *consumidor-receptor* integrado por el conjunto de emisores y usuarios o posibles consumidores y usuarios de bienes y servicios turísticos.

En este sentido, conviene subrayar que todo espacio geográfico ofertante, es por esta misma razón, productor-emisor de determinado producto turístico y, consecuentemente, actúa como *exportador* de los recursos y servicios que posee, de igual modo que todo espacio consumidor-receptor es *importador* de los mismos, beneficiándose con el uso que hace de ellos y a través del cual se enriquece su campo de experiencia y mejora sus aptitudes físico-psíquicas y culturales, bases del desarrollo personal y social. Siguiendo esta línea conviene siempre diferenciar claramente al recurso del usuario y al productor del consumidor. En este punto es menester resaltar que las estadísticas convencionales suelen mezclar ambos términos precisamente por no reconocer de manera adecuada al turismo como “recurso”, por lo que, en tal sentido, la modalidad de **turismo receptivo** descrita por la OMT está referida a los turistas (pero no al recurso turismo) que arriban a un espacio geográfico que no es el de su residencia habitual, y **turismo emisivo** referirá, por convención internacional, al turista local que se dirige a otros destinos alejados de su lugar de residencia habitual (Getino, 2009:56).

La actividad turística opera siempre en dos direcciones: un espacio diseña y oferta el recurso ante un mercado potencial de usuarios de otros espacios ya sean nacionales o extranjeros, obteniendo en el intercambio utilidades de distinto tipo como ser económicas o socioculturales, y que le permiten retroalimentarse y desarrollar la propia actividad de manera sostenible. Como sería de esperar, este intercambio resulta beneficioso para ambas partes cuando sus relaciones de poder son equilibradas, es decir, cuando ese poder fluye en doble sentido. Sin embargo, el intercambio se torna desigual

e injusto cuando una de las partes ostenta una posición hegemónica clara con respecto a la otra y ello es lo que ocurre con el turismo entre las naciones centrales y las naciones periféricas.

Al respecto el investigador argentino Andrés Dimitriu observa que:

Desde los años '60 el turismo ha sido promovido por las agencias internacionales de crédito y desarrollo como una manera efectiva –se decía y se dice- de transitar el camino a la modernización, de lograr competitividad, de integrar regiones categorizadas como atrasadas a la economía occidental, de adquirir nuevas destrezas y competitividad a través de la transferencia de tecnología, de atraer inversiones –siempre y cuando los gobiernos locales comprendiesen la importancia de generar y sostener climas favorables y garantías a las inversiones- y de diversificar las fuentes de ingresos, entre otras promesas. A su vez, los gobiernos locales, para demostrar que están preparados para el reto, se ven obligados a organizar la escenografía y la infraestructura que suponen la más adecuada para aumentar el prestigio de los destinos (Dimitriu, 2000:28).

Por su parte, Getino hace un aporte muy sustancial al respecto al sostener que:

Las ventajas y los beneficios que brindan los servicios turísticos, no son además las mismas según se trate de naciones con alto nivel de desarrollo o países periféricos o en vías de desarrollo. Cabe recordar, en este punto, que los mayores beneficios del turismo hayan sido y lo sigan siendo las naciones centrales, mientras que las regiones subdesarrolladas sólo han participado de los beneficios del sector en escala decreciente, según su nivel de desarrollo (Getino, 2009: 62).

Como puede apreciarse, Getino está planteando el problema de manera tangencial pero sin adentrarse ni arriesgarse a considerar al turismo de masas como un mecanismo de colonización silenciosa. A su vez, este tipo de relación que el autor plantea se ve plasmada mucho más cuando se analizan no tanto las ventajas sino las desventajas o impactos negativos que se perciben sobre la comunidad de acogida de un determinado destino turístico. Por lo general, los efectos negativos son analizados en torno al país que oferta el recurso y el producto, y, por ello, no siempre los estudios de impacto hacen hincapié en los efectos socioculturales y económicos padecidos por el uso del recurso en la población que se vale del mismo ya sea para disfrute de su tiempo de ocio, o, por el contrario, por ser un recurso vital para la supervivencia sostenible de una comunidad.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de un informe técnico realizado por Carmen Altés sostiene que:

El impacto económico del turismo depende, en buena medida, de las características de la oferta turística predominante –la variedad y tipo de servicios ofrecidos, la propiedad y grado de concentración de las inversiones, su distribución geográfica, entre otros– y de la demanda asociada. En conjunto, tienen influencia sobre el tipo de proveedores, el nivel de enlaces intersectoriales inducidos, los requerimientos de infraestructura pública, los flujos de beneficios para los hogares locales y los flujos de beneficios agregados para la economía (BID- Altés, 2006:10).

En este sentido, vale decir que el turismo puede ser un excelente motor de desarrollo en áreas con potenciales atractivos siempre que se den las siguientes pautas:

- ✓ Las inversiones se realicen de manera estratégica a fin de inducir grandes inversiones del sector privado;
- ✓ La generación de empleo beneficie al segmento poblacional con menores niveles de calificación contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los hogares más relegados;
- ✓ Los recursos culturales y naturales sean protegidos integralmente a fin de salvaguardar su sostenibilidad;
- ✓ Se genere una articulación plena con otras actividades económica del sector primario, como de los servicios, garantizando la plena participación y coparticipación de todos los sectores de la comunidad local a través de organizaciones y emprendimientos privados y sociales;

En referencia a los impactos económicos del turismo en países periféricos, un estudio de la OMT señala que:

Los países en vías de desarrollo se caracterizan por bajos niveles de renta repartida muy desigualmente, altos índices de desempleo, bajo desarrollo industrial frenado fundamentalmente por la escasa demanda nacional de bienes de consumo, una gran dependencia de la agricultura para las exportaciones y alta participación extranjera en la propiedad de empresas manufactureras y de servicios. Por todo ello, la rápida inyección de ingresos que supone el gasto turístico y las inversiones extranjeras tienen en esos países efectos más significativos que en los países desarrollados –generalmente con economías más diversificadas– aportando las divisas necesarias para impulsar el desarrollo económico (OMT, 1998).

Es notorio que la situación de las naciones periféricas, como pueden ser las de América Latina, presenten a nivel turístico un grado de desarrollo en clara asimetría

respecto de las naciones centrales o industrializadas. Esto hace que en algunos países el turismo se presente como una opción más que relevante mientras que en otras naciones constituya una alternativa de escasa significación. Para comprender acabadamente los impactos económicos del turismo se deben analizar, fundamentalmente tres aspectos: balanza de pagos, PIB y empleo. De estos aspectos se puede hacer un análisis de la balanza comercial y de los índices de pobreza existentes en un destino que sea explotado por el turismo de masas procedente de naciones centrales.

I.3.1 Balanza de Pagos

La **balanza de pagos** define las transacciones económicas que se realizan entre los residentes de una nación y el resto del mundo. Es en la Cuenta Corriente de la balanza de pagos, más específicamente en la llamada Cuenta de Servicios, donde se incluyen todas las transacciones realizadas entre residentes y no residentes en referencia a la actividad del turismo. Dichas estimaciones incluidas en la balanza de pagos conforman un cúmulo de información vital no sólo para medir al turismo sino al consumo turístico elaborado en la conocida como Cuenta Satélite del Turismo (CST)⁴, más precisamente como estimación del turismo receptivo y del turismo emisor en términos de dicha cuenta. Desde esta concepción, los efectos del turismo pueden ser palmariamente medibles, cuantificables y observables, en lo que podría denominarse como *efectos primarios* puesto que se los expresa en términos de flujos de dinero recibido en una determinada nación en los servicios considerados de primera línea tales como la hotelería, la gastronomía, el transporte local, los comercios destinados al turismo, centros comerciales, los museos, los espectáculos, entre otros más. En adición, la balanza de pagos es concebida como una cuenta de tesorería donde se compara el estado de los ingresos (crédito) y el de los gastos (débito) de un país en relación con otras naciones. El equilibrio debe tender a ser global donde los excedentes de un lado se utilizan para los pagos de áreas en las que se haya incurrido en algún tipo de déficit.

⁴ Son extensiones de las cuentas nacionales y se define como un instrumento para la normalización internacional de conceptos y clasificaciones, que permitan realizar comparaciones con otros agregados de la economía de un país. En este ámbito surge la CST como un instrumento estadístico basado en un conjunto de conceptos, definiciones, clasificaciones y tablas que permite, por un lado, el desarrollo de un Sistema de Estadísticas del Sector Turismo (SET), y, por el otro, medir el impacto del turismo en la economía de los países, en términos agregados económicos básicos como el consumo, gasto, la renta, la inversión, impuestos, el empleo y transacciones externas (Getino, 2009:257).

Dicha balanza de pagos, vale aclarar, es de vital importancia puesto que suministra indicadores de las relaciones económicas y financieras de una nación con el extranjero (Lanquar, 1978: 106). En este sentido, es pertinente poner de manifiesto que la cuestión de la balanza de pagos y en particular, la obtención de divisas, ha sido un subterfugio recurrente para justificar la promoción del turismo de masas internacional en las naciones periféricas ya que las corporaciones nacionales y multinacionales beneficiarias de los recursos turísticos han alentado al diseño de políticas gubernamentales de promoción turística como ser el otorgamiento de créditos blandos, inversiones en infraestructura y servicios, pero rara vez se diseñan políticas para que los beneficios redunden en el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad residente.

I.3.2 Producto Interno Bruto

Demás está decir que los gastos provenientes del turismo internacional al igual que los ingresos por inversiones focalizadas a desarrollar los servicios locales contribuyen tanto a la renta nacional como al **producto interno bruto**, lo que se traduce en generación de trabajo, pago de sueldos, pago por las mercaderías o servicios que el país presta, y con un palmario impacto positivo en la economía y el empleo como efecto indirecto y multiplicador. Sin embargo, las divisas que son inherentes a diversos rubros de la actividad turística, ya sea por compras al exterior o por derivación de utilidades a la compañías transnacionales que operan servicios a escala local, tienden a reducir rentas a plazo y constituyen un coeficiente de fuga del referido efecto multiplicador. Esto es que cuanto menos utilice el turista los productos locales, tanto más elevado será el coeficiente de fuga y, como consecuencia, su contribución al PIB (Getino, 2009:71). Este tipo de situaciones es el que se suele dar en la mayoría de los destinos explotados por la actividad turística en naciones periféricas: el turismo de masas opta por la utilización de aerolíneas de sus propios países para llegar al destino a disfrutar, así como también en muchos países las rutas de vuelos domésticos están siendo cubiertas por compañías aéreas que conforman un consorcio multinacional en el cual no se detectan capitales del país visitado; también se observa en la utilización de cadenas hoteleras extranjeras por parte del turismo de masas antes que los alojamientos locales de envergadura, en el caso que las hubiere; por último, la compra de paquetes turísticos a

operadores transnacionales con asiento en el país visitado, demuestra que las divisas circulan en un perverso circuito cerrado. Con lo expuesto, puede observarse un panorama que no siempre es tenido en cuenta y que refuta, de alguna manera, la concepción de que siempre el turismo genera ingreso de divisas, sobre todo cuando se pone la lupa sobre el turismo receptivo de masas, es decir, el conformado por aquellos contingentes que arriban a un destino turístico. Los efectos económicos de los ingresos procedentes de este turismo receptivo no pueden apreciarse de manera comparativa entre un país y otro, dada la diversidad de situaciones existentes, sino en relación al PIB de cada nación.

En adición, vale destacar que otro de los efectos económicos colaterales generados por el turismo internacional, se relaciona con el nivel general de precios, es decir, el impacto en este rubro dependerá directamente de las características del turismo en relación con el ingreso nacional, en tanto puedan verse afectados. El efecto inflacionario varía sustancialmente de una nación a otra y, aunque sólo en algunos casos puntuales incide en el sector alojamiento, en otros puede extenderse a otros servicios básicos y en directa relación con la práctica del turismo internacional como ser alimentación, indumentaria, recreación, transporte, combustibles, contratación de profesionales locales como ser los guías de turismo. Consecuentemente, dicha situación genera problemas socioeconómicos para el ámbito local. Un claro ejemplo de esta situación se dio en plena temporada alta de turismo internacional receptivo durante el proceso hiperinflacionario de la administración del presidente Raúl Alfonsín de Argentina, hacia 1989. Allí, las tarifas por transporte, gastronomía y contratación de servicios locales como ser los guías de turismo, variaban en forma diaria y generaban un desequilibrio con lo que ya estaba presupuestado por la operadoras turísticas mucho antes del inicio del viaje por parte de los turistas, generando, en algunos casos, grandes pérdidas.

A pesar de todo lo planteado, los ingresos procedentes por el turismo internacional receptivo en los países subdesarrollados tienden a ser paulatinamente más codiciados, lo cual no surge principalmente de una necesidad de desarrollo regional sino como un síntoma de deterioro y relegamiento de las economías locales. Esto se debe a que al estar menos sujeto a las fluctuaciones de precios o al decremento de las exportaciones de las materias primas tradicionales, dichos ingresos surgen como un bálsamo en espacios geográficos donde el subdesarrollo es mucho más notorio, aun cuando el

mismo sirva para acentuar las asimetrías a través de lo que Octavio Getino define como *“un nuevo tipo de monoexportación que sustituye al monocultivo o a la monoproducción habitual”* (Getino, 2009:72). Sumado a esto, la creencia de que la sustitución de actividades económicas tradicionales como ser el pastoreo o la agricultura y la ganadería locales, por el turismo genera, como se verá más adelante, grandes procesos de fragmentación y segregación territoriales y segmentación social irreversibles y la consecuente suplantación de actividades laborales transmitidas de generación en generación por nuevas alternativas que no siempre garantizan el desarrollo sustentable y mucho menos el ascenso social.

Desafortunadamente, la ausencia de otras alternativas políticas para el desarrollo conduce a la clase dirigente de naciones periféricas a sustituir una forma de dependencia por otra mucho más nociva como ser la de reducir el futuro de las naciones a convertirse en simples reservas naturales y/o culturales para satisfacer el disfrute y el ocio de una clientela proveniente de países centrales con el poder adquisitivo suficiente como para hacer realidad sus deseos y necesidades. Asimismo, vale mencionar que en ciertos casos el turismo se presenta como una alternativa menos dañina con el ambiente que otra actividad extractiva como podría ser la megaminería. El impacto ambiental que esta última genera hace que el turismo aparezca como una actividad paliativa y con menor impacto.

I.3.3 Empleo

De acuerdo a un estudio realizado, en 2020, por el World Travel and Tourism Council (WTTC), se estima que la cifra de empleos directos e indirectos del turismo a escala internacional supera los 334 millones de personas lo que representa, aproximadamente, el 10,4% del empleo mundial⁵, lo que permite reconocer la relevancia de esta actividad en especial en naciones periféricas en las que los impactos propios del subdesarrollo y la marginalidad, se ven reflejados tanto en la precariedad de ingresos económicos formales en la población como en los índices de desempleo y pobreza que crecen de manera exponencial. Si a esta situación se le suma la vulnerabilidad de la actividad frente a eventos inesperados como acto terroristas,

⁵ <https://wttc.org/Research/Economic-Impact>

desastres provocados por fenómenos naturales o, como ocurre en la actualidad, producto de una pandemia, hace que esos índices se incrementen abruptamente empujando al abismo a todas aquellas naciones periféricas cuya matriz económica está sustentada por la actividad turística. Por tal motivo, las naciones periféricas que han intentado desarrollar el turismo internacional receptivo, ya sea que los pasajeros viajan en contingentes o en forma individual, son aquellos que precisamente se caracterizaban por altos índice de desocupación o subocupación y donde, más de las veces, la mayor parte de la fuerza de trabajo es realizada por trabajadores no calificados. Como se mencionó *ut supra*, el turismo pareciera ser un bálsamo, a su vez, porque resulta menos costoso incorporar a los trabajadores no calificados a la actividad turística, que hacerlo a la matriz industrial clásica que en muchos países va sufriendo un paulatino deterioro si es que ésta alguna vez existió.

Lo destacable de este proceso es que el turismo demanda de un uso intensivo de fuerza de trabajo debido a la cantidad de servicios que se deben de proveer y que no son plausibles de ser automatizados. Es, por esta razón, que este primer tipo de empleo, basado en el contacto y la atención directos con el turista, se denomina *empleo directo* y que involucra a rubros como hotelería y alojamiento, gastronomía, ventas directas en tiendas, transporte, guías de turismo y gobierno (ya que involucra a áreas como planificación y administración del turismo, aduanas, licencias, investigación, capacitación, etc.).

Asimismo, el turismo genera lo que se denomina *empleo indirecto* que impacta en aquellos rubros que no están íntimamente relacionados con la atención al turista, pero que sin ellos, el turismo tampoco podría tener existencia. En este sentido, se hace referencia a la construcción, la agricultura, la pesca, la producción manufacturera, que contribuyen a preservar la producción y la comercialización de artesanías locales, o a las actividades de carácter sociocultural como ser manifestaciones folclóricas, festividades religiosas, festivales de cultura popular, espectáculos en general, actividades deportivas, entre otras. Pero también a esto se le puede sumar el *empleo inducido* generado como el resultado del gasto generado por los residentes gracias a los ingresos procedentes del turismo y aquí el espectro es mucho más abarcativo.

En líneas generales, la información de datos y estadísticas a este respecto son insuficientes puesto que no todas naciones poseen organismos altamente calificados

como para recolectar, analizar, procesar y sistematizar dicha información. A su vez, muchos de los operadores turísticos son reticentes a brindar información que podría contribuir al análisis profundo del turismo no sólo como actividad económica, sino también como fenómeno social. Por otra parte, la generación de empleo por turismo varía en cada una de las naciones, pero lo relevante es que comparando su dimensión con la Población Económicamente Activa (PEA) de las industrias nacionales, el empleo por turismo ocupa más o menos espacio conforme el desarrollo industrial que exista en un determinado país. De acuerdo al estudio que la OMT realizó oportunamente:

(...)la gran mayoría de los puestos de trabajo que son requeridos en el sector no son precisamente para directivos; sino que se trata de empleo a tiempo parcial para trabajadores que, en general, carecen de conocimiento especializado en turismo y que, incluso, proceden de sectores de la economía (sector primario, fundamentalmente). Actualmente, esta situación está cambiando y, cada vez más, se exige una mayor especialización y formación del personal laboral, para poder ofrecer una verdadera calidad en el servicio, que comienza por la calidad en la formación del personal empleado y la existencia de verdaderos profesionales en el sector (OMT,1998).

Diversos estudios acerca del empleo en el sector turismo, demuestran que no sólo se incluyen puestos de trabajo para mujeres sino que, a su vez, se han generado empleos para determinados grupos sociales no especializados con dificultades en el hallazgo de empleos como ser grupos de rango etario juvenil o bien procedente de áreas rurales. Sin embargo, según la OMT, el volumen de empleo del turismo parece depender de la estructura de los servicios prestados, lo cual está, de alguna manera, condicionado, a su vez, por el volumen de los flujos turísticos y de la duración en el tiempo de disfrute del recurso. En lo que atañe a zonas de mayor densidad turística, todas las estructuras económicas y sociales han evolucionado para adaptarse a los bienes y servicios ofrecidos con el fin de satisfacer la demanda creada por la población local.

Una de los puntos a destacar es que la generación de empleo propiciada por el turismo posee características muy distintas a las de otras actividades productivas o de servicios, pues éste se destaca por la temporalidad o estacionalidad de la oferta y la demanda, es decir, que la generación de empleos se incrementa en temporada alta y disminuye en la baja. Esto hace que el comportamiento de la actividad sea tan irregular como para brindar puestos de trabajo a lo largo de todo un año. Sumado a este planteo, vale resaltar que conforme la actividad turística se va transnacionalizando la generación de empleo estable con mano de obra local en hotelería, agencias de viajes y guías

turísticos se ve acotado sólo a profesionales calificados que, en muchos casos, bajo el régimen de pasantías, permiten que extranjeros sin residencia local aspiren a lograr un contrato por temporada relegando al desempleo, incluso a profesionales residentes del destino que han logrado un cierto grado de calificación para aplicar a un puesto de trabajo. En la medida que los servicios se concentran, y el poder de decisión se afianza en los países centrales emisores de los flujos turísticos, requerirán, progresivamente, menos participación de los países periféricos receptores y esto se ve reflejado en la concreción de los vuelos chárter o en los cruceros marítimos donde la participación de las naciones de acogida se ve cada vez más limitada.

Pese a todo y parafraseando a Octavio Getino, no puede negarse que el turismo genera ingresos. Sin embargo, quedaría por precisar en cada circunstancia nacional, si ese mismo tipo de ingresos no hubiese sido posible con la puesta en marcha de otra actividad económica tanto o más beneficiosa que el propio turismo, o bien que dicha actividad actúe como un verdadero redistribuidor de la renta nacional dentro del territorio del país, para beneficio del conjunto de la población incluyendo a los sectores marginales y los espacios geográficos más relegados (Getino, 2009:76).

El aumento del gasto turístico y su impacto en el PIB o en la generación de empleos, no constituyen jamás indicadores relevantes para medir el progreso socioeconómico, dada la interdependencia de los mismos con otro tipo de indicadores difíciles de cuantificar y que son vitales como aquellos para confirmar el auténtico desarrollo de un país, situación que obliga a ampliar el número de criterios básicos y considerar las consecuencias sociales de la actividad turística, como se analizará más adelante, así como de las responsabilidades que recaen sobre los Estados cuando se trata de adoptar medidas en materia de planificación turística. A este respecto un documento emanado por la OMT y el PNUMA afirma que:

Al analizar los efectos que se esperan de determinado tipo de ordenación turística, los planificadores no pueden limitar su análisis a los resultados previsibles de esa ordenación. Por ejemplo, tendrán que comparar las posibilidades que ofrece el desarrollo turístico con las de otras vías posibles de desarrollo. También deben definir objetivos específicos para cada zona de recepción turística, teniendo en cuenta tanto sus estructuras socioeconómicas como sus características geográficas y decidir qué tipo de desarrollo se ajustará mejor a esos objetivos. Así, el criterio de las consecuencias económicas mensurables del desarrollo del turismo tendrá que subordinarse a las diferentes limitaciones sociales y económicas propias de la región (OMT/PNUMA, 1983).

Resumiendo, los efectos económicos del turismo internacional, al igual que los del turismo local o regional, tienen un valor cuya estimación no es posible de ser establecida únicamente por el sector que lo conduce y promueve, sino especialmente por quienes estén a cargo de la planificación del desarrollo nacional y lo que tales efectos impacten en el modelo de sociedad diseñado. Por otro lado, un indicador que puede dar cuenta del impacto positivo del turismo en las naciones periféricas es el índice de pobreza que arrojen, especialmente en aquellas regiones donde el turismo constituye la matriz productiva fundamental del desarrollo. Y aquí, parafraseando a Raúl Scalabrini Ortiz, habría que sospechar que la política de Estado en materia turística estuvo y está en manos de los intereses de corporaciones extranjeras y “(...) *cuyos ocurrimientos más absurdos y contrarios a la salud del país hayan tenido lugar en el transcurso de los años*” (Scalabrini Ortiz, 2008:134). Por un lado, existe una voluntad precisa dirigida por las inteligencias políticas más sutiles; por el otro, un país cuyos dirigentes están entregados a esa misma voluntad, lo que implicaría que la nación es traicionada por sus propios conductores. La política invisible de penetración capitalista ha brindado sus buenos dividendos a las grandes corporaciones multinacionales del turismo y la hotelería. (Scalabrini Ortiz, 2008:134). Consecuentemente, no puede negarse que la política invisible foránea, en términos económicos, no sólo se aplicó a la industria tradicional sino también a otras actividades que parecían inofensivas pero que a la larga formaba parte de la misma matriz de colonización permanente y, por tal, es dable analizar los impactos económicos en clave de Scalabrini Ortiz dado que sus posturas son palmariamente aplicables a la realidad turística de las naciones dominadas.

I.4 Dimensión Sociocultural: la pérdida de la propia identidad

Cuando de la dimensión sociocultural se trata, no puede dejar de hablarse de la *identidad* como una de las cuestiones más frágiles en ciertos países periféricos de América Latina. A este respecto, vale iniciar este relato con una frase del arquitecto y patrimonialista argentino Ramón Gutiérrez, cuando afirma que “*un hombre culto es aquél que conoce su propia cultura, no el que sabe mucho de la cultura de los demás*” (Gutiérrez, 2011:6). No en vano cuando tratamos la dimensión sociocultural, en especial en destinos de la esta región, no puede dejar de relacionárselo con el acervo que conforma el patrimonio cultural de una nación y que consolida la construcción de una

identidad propia, la cual mucha veces se ve amenazada por intrusiones foráneas que intentan homogeneizar un sistema cultural. En este sentido, hablar de cultura nos remite a mediados del siglo XIX cuando surge la antropología como disciplina, produciendo un giro fundamental en torno al inicio de la conceptualización de la palabra cultura. La misma llegará a tener hasta 164 acepciones diferentes.

Conforme los siglos van pasando, y en el siglo XXI se trabaja con el concepto de **multiculturalismo** donde se concilia la afirmación de la diferencia con la igualdad de oportunidades de los distintos grupos e identidades que recorre el tejido social. Las democracias actuales, por un lado, tratan de apoyar y promover la diferenciación, entendida doblemente como diversidad cultural, pluralismo en valores y mayor autonomía de los sujetos. Por otro, se busca recobrar o redinamizar la igualdad, entendida, sobre todo, como incorporación e integración de los excluidos. La integración sin subordinación pasaría por el doble eje de los derechos sociales y los culturales. Frente a esta postura de resignificar la cultura como un derecho de los pueblos, es pertinente comprender como la cultura es la incubadora del **patrimonio cultural**, concepto que fue evolucionando ya que en un comienzo sólo remitía a las grandes creaciones de la humanidad, pero que en la actualidad, también incluye a las creaciones y manifestaciones populares. En el año 1982, en la Conferencia Mundial de la UNESCO, se emite la siguiente definición:

El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo, la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (UNESCO, 1982).

A su vez, vale la pena resaltar que también los espacios geográficos se destacan por la presencia de un rico patrimonio natural constituido por formaciones geomorfológicas y biológicas creadas a lo largo del tiempo por la naturaleza, y son parte esencial de la reserva de la biósfera terrestre. Este patrimonio natural, no se halla aislado sino que está en una constante relación dialéctica con el patrimonio cultural del cual es fuente de inspiración para grandes creaciones materiales e inmateriales. A su vez, el patrimonio cultural es la herencia cultural que heredamos de nuestros antepasados y se constituye por: *bienes muebles, bienes artísticos y bienes inmuebles*. Estos últimos se

hallan en íntima relación con la inmaterialidad reflejada por un rico patrimonio inmaterial que se conforma por las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y habilidades de la comunidad. Se transmiten en forma oral o mediante gestos; se van actualizando con correr del tiempo y poseen un claro proceso de recreación colectiva. El patrimonio es el elemento esencial de identificación que un grupo social hereda de sus antepasados, con la obligación de conservarlo y enriquecerlo. Por ello, el patrimonio cultural está integrado por valores vigentes y objetos concretos de existencia real. Consecuentemente, el patrimonio cultural constituye la memoria histórica vigente y es el conjunto de los testimonios sensibles de la identidad de un grupo social. Su salvaguarda garantiza el mantenimiento de la identidad, el fortalecimiento de la memoria histórica, posibilita la propia supervivencia y continuidad del Hombre sobre el planeta con el fin último de mejorar la calidad de vida de los pueblos. De aquí que se debe tomar conciencia de que en un mundo en el que impera el capitalismo neoliberal globalizado que conlleva a una devoradora homogeneización de usos y costumbres, la defensa del patrimonio cultural constituye un gesto de vital importancia para la consolidación de la identidad cultural de todo grupo social. Siguiendo esta línea de razonamiento, el arquitecto patrimonialista argentino Ramón Gutiérrez sostiene que *“la identidad es un proceso abierto en construcción que se enriquece paulatinamente en el proceso de integración de diversidades culturales”*. Asimismo, agrega que *“la amplitud que hoy abarca el patrimonio desde una óptica de lo tangible y natural a lo intangible y territorial, permite que esta acelerada construcción de identidades tenga la dinámica capaz de compatibilizar el generoso escenario de participaciones identitarias en países de extensa diversidad cultural”*. (Gutiérrez en Bórmida, 2015:6).

En consecuencia, la identidad es uno de los pilares fundamentales de la cultura y del patrimonio cultural de los pueblos. Sin embargo, la misma es una expresión altamente vulnerable frente a los grandes procesos hegemónicos de inoculación de nuevos modelos de vida en los que la homogeneización cultural, impulsada por el poder blando, utiliza al turismo como un fuerte mecanismo de cimentar nuevas expresiones culturales que se montan sobre las ya preexistentes, gestando, así, una nueva expresión cultural que permite vislumbrar algún remanente de la original pero que, sin lugar a dudas, constituye una nueva identidad que se asemeja más a la del visitante que a la del residente local. Esto se logra a través de grandes procesos de aculturación y

transculturación pero también de fagocitación, al decir de Kusch, en la que la comunidad de acogida termina por incorporar expresiones y modos de vida foráneos para asegurarse, así, el buen vivir y evitar la exclusión del mercado laboral. Al respecto, se plantea un escenario muy interesante sobre todo en los destinos turísticos de América Latina. Y una vez más, un exponente de la matriz del pensamiento nacional se adelanta, enunciando problemáticas que claramente pueden visualizar en la práctica del turismo de masas en las naciones periféricas.

Es harto conocido el pensamiento binario sarmientino entre “civilización y barbarie” que se da no sólo en Argentina sino también en Latinoamérica en general, y que históricamente planteó dos modelos societarios antagónicos. El filósofo y antropólogo argentino Günter Rodolfo Kusch lo describe como un vínculo dialéctico entre “hedor y pulcritud”, relación que surge del choque de dos culturas en un claro proceso de **inculturación**. Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE), ésta se define como “*proceso de integración de un individuo o grupo en la cultura y sociedad con las que entra en contacto*”. (RAE, 2001:1265)

En este sentido, puede afirmarse que América Latina fue sometida a distintas oleadas de procesos de inculturación: la conquista por parte de España, los procesos inmigratorios de fines del siglo XIX y principios del XX que se dieron en muchas naciones periféricas de la región, y, sin lugar a dudas el turismo constituye un mecanismo gestor de choques culturales. Esto es, situación en la que una cultura dominante se monta sobre otra dominada integrándola forzosamente y silenciándola lo más que se pueda. Dicha situación continúa observándose hasta los tiempos presentes en los que se da, no sólo, una confrontación entre dos modelos societarios sino también entre dos espacios geográficos bien definidos: el Interior y la Metrópoli. Es esta última la que intenta siempre imponer un nuevo estilo de vida, nuevas formas de pensamiento, nuevas estrategias comerciales en las que el predominio de lo extranjero por sobre lo criollo se hace muy notorio y donde el predominio de la ciudad por sobre el resto del territorio es una muestra más de la divergencia entre dos modelos antagónicos. En palabras de Kusch, “(...) *Ahora el coloniaje se amplía: se trata de imitar todo lo europeo o sea también el mundo anglosajón en el terreno del espíritu y en el del comercio, pero siempre dentro de la pequeña parcela que comprende la ciudad*” (Kusch, 2007:84). Y agrega: “*Con ello no sólo se transplanta la forma, sino ficticiamente también la materia. Lo que ha sido una coloniaje de cuerpo y sangre*

inmigrada durante la colonia, se convierte así en coloniaje de espíritu con la independencia” (Kusch, 2007:85). A partir de lo manifestado por el filósofo argentino se puede establecer un paralelismo entre lo que ha ocurrido con la colonización y con los procesos inmigratorios, pero llevado al terreno del turismo como fenómeno social. Allí, lo que se observa es que cuando se selecciona un destino para ser explotado turísticamente, lo que se promete es el pleno desarrollo del mismo y de todo el territorio en torno a él. Dado que todo el emprendimiento está planificado y diseñado por las corporaciones hoteleras y turísticas multinacionales desde fuera del territorio a explotar, no es difícil de elucidar que lo que se procura es un modelo de explotación a la medida de dichas empresas y de los deseos y motivaciones de sus potenciales clientes. Lentamente se van inoculando formas de comercialización, modos de vida y modalidades de consumo que son más parecidas a las de la demanda que a las de la oferta. La gastronomía local puede llegar a perder su esencia dado que se introducen nuevos ingredientes que son de preferencia del potencial consumidor, así como también el patrimonio gastronómico debe readaptarse a las necesidades y preferencia del cliente perdiendo lentamente ese patrimonio inmaterial de recetas heredadas por tradición oral gracias a las nuevas formas de producción de alimentos. Hasta las artesanías tradicionales pueden llegar a sufrir una alteración en el modo tradicional de producción, puesto que éstas deben ser elaboradas en forma masiva y hasta con diseños que sean atractivos a los ojos del consumidor pero que no siempre reflejan la esencia original de la cultura que las representa.

Consecuentemente, de manera lenta y silenciosa, dentro de este proceso de inculturación, se producen mecanismos de aculturación⁶ o transculturación⁷ que destruyen el patrimonio cultural y hasta natural de los pueblos residentes en los destinos de acogida. Asimismo, estos mecanismos alteran por completo las relaciones vinculares entre los miembros de la comunidad local que, posteriormente, impactarán en la relación con el visitante. Así planteadas las cosas, no puede negarse que el turismo deja de ser un fenómeno de pleno desarrollo sino, muy por el contrario, una forma de generar desestabilización en territorios cuando la planificación no se lleva a cabo con la participación de todos los actores sociales intervinientes y muy especialmente de

⁶ Proceso de recepción de otra cultura y de adaptación a ella, en especial con pérdida de la cultura propia (RAE, 2001:41)

⁷ Adopción por parte de un pueblo o grupo social de formas culturales de otro pueblo que sustituyen completa o parcialmente las formas propias (RAE, 2001:2210)

aquellos que padecerán los impactos negativos. Una vez que el destino se agota puesto que ya no ofrece la misma esencia que lo caracterizó como un potencial destino exótico, los flujos turísticos, al igual que el sector empresarial multinacional que puso la mira en dicho proyecto, abandonan el lugar dejando un territorio degradado ambiental, social y económicamente. Por ello, no fueron pocos los destinos turísticos de naciones periféricas de América Latina que han sido víctimas de promesas incumplidas. Finalmente, es fundamental analizar el nivel de proceso de inculturación y su impacto en la identidad local.

I.5 Dimensión ideológica: la inoculación de un nuevo modo de pensar

Si bien todas las dimensiones hasta aquí tratadas están interrelacionadas, cabe destacar que las dos más vinculadas entre sí, al punto que se las podría tratar como una sola, son la dimensión geopolítica y la dimensión ideológica. Sin embargo, a los efectos de verificar la hipótesis de la presente investigación, como se verá más adelante, es pertinente analizarlas en forma aislada para luego interrelacionarlas en los estudios de caso. Para este caso en particular de la dimensión ideológica es pertinente traer a la mesa de debate a dos de los mayores exponentes de la matriz de pensamiento nacional argentino como son Fermín Chávez y Juan José Hernández Arregui.

Al respecto del análisis de la dimensión ideológica, puede arrancarse con un planteo realizado por Fermín Chávez en su obra *Historicismo e Iluminismo en la Cultura Argentina*, cuando sostiene que:

La exportación de ideología⁸ desde el centro hacia la periferia no constituye un hecho nuevo en la historia de la humanidad. Lo que sí es un hecho nuevo es la toma de conciencia de los pueblos periféricos del significado de la ideología que ha recibido, o sigue recibiendo, de los sistemas centrales de poder (Chávez, 2012:35).

En este sentido, lo que Fermín Chávez está planteando es que la instancia de gestación de una autoconciencia radica en poner en tela de juicio la colonización mental instaurada desplazándose del terreno cultural al sociopolítico y, por ende, al económico

⁸ Conjunto de ideas que caracterizan a una persona, escuela, colectividad, movimiento cultural, religioso político, etc (RAE, 2001:1245)

(Chávez, 2012:35). Es ese proceso de colonización mental que se enmarca en el Iluminismo, como sostiene el pensador argentino, desde cuya concepción la cultura popular queda completamente invisibilizada. Esa matriz ideológico-cultural se fue gestando, al menos en Argentina, desde el gobierno de Bernardino Rivadavia y que se verá consolidada con el modelo de la Generación del '80 manifestándose en muchas disciplinas como la educación, la cultura, el arte, la arquitectura, el urbanismo, la política, la economía y hasta en expresiones más banales como ser la moda. Es de notar que este proceso responde a la introducción de una matriz de pensamiento eurocentrada que intenta desplazar por completo cualquier expresión sociocultural, ideológica o económica periférica por muy vernácula que ésta sea.

Siguiendo esta línea, es muy interesante lo expresado por Fermín Chávez cuando remite a la búsqueda de un nuevo eje cultural que no esté sustentado en la ideología de la dependencia y afirma “(...) *quien dice hoy imperialismo dice ideología liberal y dominio tecnocrático. El nuevo eje propuesto comienza a funcionar desde el momento en que nos escindimos ideológicamente de sistemas centrales actualmente en armónico cambium*” (Chávez, 2012:41). Aquí es donde Fermín Chávez se imbrica con lo planteado por Juan José Hernández Arregui al respecto del imperialismo cultural entendido como un proceso hegemónico de superposición de una cultura dominante sobre una cultura dominada en la que, apelando al mecanismo del poder blando, tiene por objetivo introducir una nueva ideología dominante que erradique, sin prisa pero sin pausa, una idiosincrasia preexistente. Sin embargo hay que analizar lo que Hernández Arregui entiende por cultura porque aquí es donde se plantea, en definitiva, el nudo de la cuestión. De tal modo, Hernández Arregui postula que:

Cultura es un estilo de vida, con rasgos regionales o nacionales diversos articulados a valores colectivamente intuitos como frutos del suelo mediante el nexo unificador de la lengua y experimentados como la conciencia, cerrada en sí misma, en tanto resistencia a presiones externas, de una continuidad histórica en el espacio y en el tiempo, afirmada en tendencias de defensa y en la voluntad de trascender fuera de sí (Hernández Arregui, 2017:237).

Es una fuerte definición que se ajusta no sólo a lo planteado en todas las dimensiones hasta aquí descriptas, sino también a lo que la propia investigación desea demostrar. Una definición paraguas que engloba a todas las problemáticas que trae aparejado un mecanismo de coloniaje. Por otro lado, el mismo pensador argentino identifica, en la propia definición, elementos tales como:

1. Una comunidad económica con el sustento de una matriz económica propia anclada en un determinado espacio geográfico;
2. Símbolos y valores propios y cohesivos expresados por un elementos común como la lengua;
3. Conciencia atemporal de la propia personalidad histórica comunitariamente avezada como para poder diferenciarse de otras (Hernández Arregui, 2017:237).

Puede esgrimirse, entonces, que la cultura es la expresión tanto individual como colectiva de una comunidad puesto que es la vívida manifestación de las individualidades que la componen. Es la clara manifestación de saberes y de un patrimonio cultural tanto material como inmaterial con identidad propia, conformando una clara expresión no sólo de la idiosincrasia sino también de la ideología de un pueblo. En ella se ven reflejados no sólo artistas y pensadores provenientes de la alta intelectualidad académica sino también del llano popular que enriquecen los valores identitarios de un pueblo. Cada expresión, cada manifestación deben valerse de su autenticidad y singularidad. Ellas asemejan pero a la vez diferencian. Suman pero nunca restan. De tal forma, es válido elucidar que son una clara expresión de la ideología de un pueblo.

Sin embargo, son estas las ideologías que se han visto vilipendiadas frente a los embates de nuevas expresiones foráneas que procuran la homogeneización global de la cultura en beneficio de una élite dominante. Y no es difícil concluir que las mismas provienen de naciones centrales para ser inoculadas en países periféricos que muestran un alto grado de vulnerabilidad y cuyo umbral de poder es relativamente bajo con lo que resulta difícil lograr una consolidada conciencia cultural propia cuando se padece de sistemáticos procesos de importación de modelos hegemónicos de ideologías foráneas. En este sentido, Hernández Arregui manifiesta que *“La autoconciencia cultural de una comunidad se reconoce a sí misma en lo autóctono. Lo autóctono es la percepción de una imagen colectiva primordial”* (Hernández Arregui, 2017:243). En esto último es en lo que se sustenta la planificación de un destino turístico exótico, es decir, lo que se intenta ofertar es la autenticidad de lo autóctono; la singularidad de una cultura desconocida para el visitante. Y por ello es que lo ideológico también juega un rol fundamental en el diseño de propuestas cuando de turismo de masas se trata. No en vano muchos de los organismos oficiales de turismo de las naciones periféricas diseñan

sus planes estratégicos de turismo a mediano y largo plazo en consenso con el sector privado, es decir, corporaciones hoteleras, en su mayoría multinacionales, operadoras mayoristas de turismo y el sector gastronómico, nucleados en cámaras empresariales creando tensiones permanentes con el sector público. Estas cámaras empresariales también reciben presiones de la demanda, es decir de las casas matrices de las cadenas hoteleras, puesto que éstas ofrecen un estándar de servicios al cliente que deben de ser satisfechos en cualquier latitud del orbe. A su vez, las operadoras mayoristas de turismo extranjeras presionan sobre las operadoras mayoristas y minoristas receptoras, so pena de perder un contrato cuando el más mínimo deseo no pueda ser satisfecho. En consecuencia, se entra en un círculo vicioso en la que la demanda y la oferta quedan siempre ancladas en un marco ideológico liderado por el liberalismo como doctrina y el capitalismo neoliberal globalizado como sistema.

Desde esta postura planteada hasta aquí, es pertinente afirmar que el turismo se maneja a medida de los deseos de una demanda que proviene de países centrales como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Japón, España, Italia y, actualmente, hasta Rusia y China. En este último caso, si bien es sabido que nadie podría tildar al gigante asiático de nación adepta al liberalismo, en materia turística se maneja de la misma manera que cualquiera de las naciones anteriormente mencionadas. Las demandas de satisfacción de sus clientes se asemejan a las de cualquier nación central del mundo occidental. Es en esta instancia donde cabe preguntarse si el turismo vende realmente lo singular y lo autóctono de un destino periférico o simplemente comercializa una teatralización e imaginarios geográficos que procuran hacer más placentera la estadía de los flujos turísticos consumidores de dicho producto. Conforme fueron pasando las décadas, y el turismo se fuera convirtiendo en una variable de desarrollo económico de países en vías de desarrollo o emergentes, los recursos culturales y naturales de la periferia debían de transformarse en atractivo turístico. En ese proceso es donde se inicia, lo que se mencionó en un apartado anterior, el proceso de inculturación que responde palmariamente a un marco ideológico de corte liberal-mercantilista. Todos los recursos turísticos de un destino ya sean sus bienes culturales, naturales, así como también sus manifestaciones artísticas, religiosas, artesanales y de cualquier otra índole, tienden a convertirse en una mera mercancía. Ello, desafortunadamente, es extensible a los miembros de la comunidad local. En ese vínculo dialéctico entre el visitante y el residente local se establecen relaciones de poder

puesto que el primero es el que posee el poder de compra, mientras que el segundo permanece muchas veces en un estado de vulnerabilidad observando, como simple sujeto pasivo, cómo los recursos que le dieron identidad a su propia existencia se ven degradados padeciendo impactos irreversibles. La casuística confirma lo expuesto hasta aquí en innumerables destinos de naciones periféricas no sólo de la América Latina sino también del sudeste asiático y del continente africano.

Por lo anteriormente dicho, la construcción de una nueva episteme en materia turística, implica deconstruir un paradigma de explotación que no estaba exento de una carga ideológica. Para ello, y parafraseando nuevamente a Fermín Chávez, hay que desenmarañar las ideologías de los sistemas centrales dado que simbolizan instrumentos de dominación. Sin embargo, la reconstrucción de un nuevo paradigma apelando al uso de nuevas herramientas implica la gestación de una epistemología propia (Chávez, 2012:168). Para lograr dicha reconstrucción, Fermín Chávez afirma que “(...) *el aporte propio de la epistemología es la correlación sujeto-objeto, entendiendo a este último como objeto “que ha de ser conocido”*” (Chávez, 2012:168). En este sentido, lo que Chávez está afirmando es que tanto el objeto como el sujeto son una histórica construcción en la que intervienen ideologías dominantes que van siempre del centro a la periferia. Al respecto, el mismo Chávez sostiene que:

Las ideologías se constituyen en fuerzas de poder y crean poder, a través de un circuito que se puede evidenciar históricamente. En todo sistema de dominación se pueden localizar los instrumentos de dominio: estructuras espirituales, dirigencia, élites, aparatos de poder (Chávez, 2012:169).

Sin embargo, Fermín Chávez va más allá al sostener que la transformación del sujeto ha sido objeto de diversas denominaciones, dado que nombra y domina, hasta alcanzar una categoría que fue formulada por Edward Spranger y que fuera adoptada por Arturo Jauretche, que es la de “lavado de cerebros”, pero que para este pensador entrerriano debía de ser denominada como “colonización pedagógica” (Chávez, 2012:169). Por último, Fermín Chávez, afirma que:

Para poder lograr este objetivo, la ideología del sistema central tiene que ocupar todo el espacio cultural: ontológico, lógico, psicológico, ético y estético. Necesita imponer un modelo global rígido, sin fisuras, bajo cuyo imperio, el objetivo original, resultante de una cultura heredada y transmitida, desaparezca. Precisa que la conciencia propia, del colonizado, entre en eclipse, luego de cuestionarla como una aberración, una escoria, una rémora del pasado irracional y bárbaro (Chávez, 2012:169).

Es en esta última frase donde puede observarse lo que ocurre cuando se diseñan planes estratégicos de turismo en destinos de alta vulnerabilidad en países periféricos, puesto que en ese proceso lo ideológico se cuela en todas las dimensiones al punto de montar un proyecto cultural, como se manifestó anteriormente, por sobre otro preexistente singular, autóctono y auténtico y que forma parte tanto de la identidad como de la conciencia nacional.

CAPÍTULO II

“Si malo es el gringo que nos compra, peor es el criollo que nos vende.”

Arturo Jauretche

Abordaje semántico del marco teórico-conceptual en la realidad del fenómeno turístico

Estudiados desde una perspectiva poco frecuente, la turismología, en general, y el turismo receptivo, en particular, constituyen un fenómeno social polisémico y multidimensional. La literatura existente al respecto analiza dicho fenómeno a través de los impactos que genera en los destinos explotados. Sin embargo, a nuestro entender, existe un mecanismo de dominación, expoliación y coloniaje que utiliza al turismo como una estrategia efectiva y exenta de todo tipo de sospecha.

De aquí que la presente investigación se focaliza en el análisis de cuatro categorías o dimensiones como ser la geopolítica, la sociocultural, la económica y la ideológica. Es por ello que, en este apartado, se procura resemantizar dichas dimensiones que fueron definidas a través de la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano del siglo XX. En este sentido, la primera de las dimensiones es la *Geopolítica*, en la que se definen los vínculos dialécticos entre los diferentes actores sociales enmarcados en un determinado territorio. Allí es donde comienza a vislumbrarse un entramado de poder entre los agentes sociales intervinientes en el que se pretende que el poder del capital sea el que dirija las acciones. El turismo aparece aquí como una clara herramienta que condiciona dichas acciones ya que se trata de la intervención de actores sociales fuertes, como ser las operadoras mayoristas transnacionales de turismo u hoteleras, frente a los agentes sociales débiles constituidos por la comunidad local, los comercios de un determinado destino, así como también los operadores minoristas de turismo y hotelería que son los que deberán de cumplir con las necesidades y pedidos de las corporaciones internacionales que procuran la plena satisfacción de su segmento de demanda, es decir, de sus propios clientes. Sin embargo,

este mecanismo no se limita simplemente a intentar explotar, a veces de manera extractivista, un determinado destino. Sino que, por el contrario, el emprendimiento turístico es el puntapié inicial para una mayor presencia de otras actividades comerciales lo que a la larga se interpreta como una pseudo-ocupación territorial por parte de intereses foráneos. Lo que parecía ser un simple proyecto de inversión resultaba ser más un proceso de ocupación y explotación de naciones centrales por sobre naciones periféricas ya sean de América Latina o incluso del continente africano. Con el correr del tiempo, la comunidad local comienza a darse cuenta que su territorio ha sido colonizado por corporaciones transnacionales, sus recursos naturales han quedado a merced del manejo de las mismas y, paulatinamente, su propia identidad, memoria y conciencia nacional se ve diezmada o inoculada de nuevas formas de poder desconocidas hasta la llegada del turismo como toda fuente de salvación y riqueza.

Seguidamente, tenemos la dimensión *Sociocultural* que va directamente vinculada con la anterior ya que la comunidad local, frente a la presencia del poder del capital, comienza a observar que su propia cultura e identidad comienza a padecer procesos de inculturación lo que conlleva a que los residentes, frente a la presencia del turismo extranjero, terminen sufriendo grandes procesos de fragmentación territorial, de segregación espacial y de segmentación social. El patrimonio cultural comienza a homogeneizarse y globalizarse de acuerdo a las necesidades de los visitantes extranjeros. Esto es que, el patrimonio tangible e intangible de los pueblos padece de grandes transformaciones hasta convertirse en una mera teatralización para satisfacción de los visitantes que, no siempre pero en muchos casos, no buscan el descubrimiento de una nueva cultura sino simplemente pasar un bueno momento de ocio, diversión y satisfacción. Cabe destacar que, a este respecto, el turista de masas de los países centrales gozan, mayoritariamente, de pocos días de vacaciones al año por lo que la motivación es de descansar, disiparse, relajarse y divertirse y, en menor medida, descubrir nuevas culturas y nuevos mundos con sus propias realidades. Este proceso viene acompañado de un andamiaje institucional a nivel internacional que pareciera ser promisorio en la gestión de una puesta en valor tanto del patrimonio cultural como natural. En este sentido, uno de los organismos internacionales que toma cuenta de ello es precisamente la Unesco a través de sus declaratorias de patrimonio cultural o natural de la humanidad. Estas declaratorias que, por lo general se dan mayoritariamente en países vulnerables, vienen con la consigna de lograr inversiones extranjeras que

culminan con paulatinos procesos de degradación territorial, cultural y económica. Lo interesante de ello es que una vez que la Unesco observa el bien declarado en un estado de deterioro avanzado, culpa a las autoridades y comunidades locales y dicho bien pasa a la lista de patrimonio en peligro. La realidad es que la gran responsable es la sobreexplotación de dichos territorios con su propia cultura por parte de las grandes corporaciones que venían con grandes consignas de desarrollo y beneficios para todos. Por tal motivo, entendemos que las declaratorias de la Unesco pueden ser benéficas pero más de las veces camuflan intereses expoliativos cuestión que, a estas alturas, no creemos que sea desconocida por parte de dicho organismo dependiente de las Naciones Unidas. Lo cierto es que a partir de dichas declaratorias se inician procesos de explotación turística con presencia de grandes corporaciones internacionales y donde, en general, la intervención local es mínima. En consecuencia, las comunidades locales van observando cómo su propia cultura es adulterada para que, sin intentar perder la esencia, se asemeje más a la cultura de la demanda turística y, en este sentido, los choques culturales son frecuentes entre la comunidad residente y la demanda turística puesto que la primera pretende defender su propia identidad, memoria y acervo cultural, mientras que la segunda, procura que sus deseos y necesidades sean satisfechos tal y cual fueron ofertados en la comercialización del producto, sin pensar responsablemente en las consecuencias e impactos que dichas conductas conllevan. Cabe agregar que el derecho consuetudinario de los pueblos se ve, sistemáticamente, violentado por estas situaciones.

Otra dimensión que tuvo que tenerse en cuenta en este proceso de investigación es la *Económica* quizás la más relevante tanto para las corporaciones internacionales de turismo y hotelería como de las comunidades locales que intentan mejorar la calidad de vida. Es innegable las grandes ventajas que el turismo ofrece en términos de desarrollo económico puesto que existen naciones cuya matriz económica depende netamente del turismo con la consecuente fragilidad que ello conlleva, a juzgar desde la realidad tangible que el planeta estuvo viviendo en los años 2020 y 2021 con la aparición de la pandemia de SarsCov-2. Es destacable lo que el turismo como fenómeno social y como actividad económica puede generar de manera positiva en las naciones más vulnerables del planeta. Pero como no todo lo que brilla es oro, vale echar un vistazo a las desventajas de tipo económico puesto que son muchas y, en gran medida, están avaladas y favorecidas por políticas de Estado de las naciones explotadas. Cuando pensamos en

clave turística, imaginamos un escenario de ingreso de divisas, altos volúmenes de visitantes y todo aquello con lo que muchos pueden llegar a soñar despiertos. Mas debemos detenernos en pensar qué tipo de turismo es el que nos conviene desarrollar y hacia dónde se orientan los beneficios obtenidos por dicha explotación. Por ello, lo más certero es pensar en el turismo extranjero que nos trae divisas, que arriba en grandes contingentes, con el consecuente consumo que ello conllevaría. Y, lamentablemente, la realidad no es siempre del color que se desea, puesto que cuando se piensa en una verdadera política de Estado en materia turística, se debe pensar primero en cómo evitar la estacionalidad, es decir, como evitar la existencia de temporadas altas y bajas, meses en los que hay una exagerada demanda de servicios, mientras que otros meses, la actividad queda completamente estancada. De existir políticas estatales orientadas en evitar la estacionalidad, lo más atinado sería desarrollar planes estratégicos de turismo a veinte años desarrollando dos tipos de segmentos de demanda: el externo y el interno. El primero fomentaría el desarrollo turístico durante la llamada temporada alta, mientras que en la baja sería el segmento interno el que ocupa dicho lugar. De tal modo, la estacionalidad queda disipada aun cuando el ingreso de divisas fuertes que inclinan positivamente la balanza de pagos es, por supuesto, la correspondiente al segmento de demanda externo. Por otro lado, debiera de existir una participación igualitaria entre los actores sociales que representan los intereses de las corporaciones extranjeras del turismo y la hotelería. Cuando existen cadenas hoteleras que colman un destino turístico, la generación de divisas no sale de la nación a la que pertenece dicha cadena puesto que así fue planificado el tiempo libre de los turistas de las naciones centrales. Se promueve que el turista viaje pero no se espera que ese dinero que gaste quede en otra nación y el mecanismo más claro es a través de las operadoras turísticas que, más de las veces abren una sucursal en el destino explotado, así como también las cadenas hoteleras que pertenecen mayoritariamente a los mismos países emisores de ese segmento de demanda. Entonces, aquí la pregunta sería dónde quedan los beneficios que la comunidad local debiera de percibir por la explotación de sus propios recursos ya sean naturales o culturales. He aquí la primera trampa que termina convirtiéndose en una desventaja. La segunda trampa es la generación de empleo que, para muchos, es la gran ventaja del turismo como actividad económica-mercantilista. Sin embargo, hay que preguntarse si todos los destinos poseen personal calificado no sólo para los empleos directos, sino también indirectos. En caso de no existir un potencial cúmulo de personal altamente calificado, el costo de dicha preparación recae, en general, en los propios

Estados supuestamente beneficiados con tamaño proyecto. Y, en caso de no existir, se contrata personal extranjero para cubrir los empleos directos, es decir, aquellos con los que el turista toma contacto directo. Así, las oportunidades de pleno empleo recaen en las naciones centrales a través de la exportación de mano de obra. Es por ello que, en muchos destinos puede apreciarse que el personal de la hotelería es extranjero, el de las aerolíneas otro tanto y el de los guías de turismo con mayor razón porque podrían hablar directamente con el cliente en su propia lengua. A su vez, la carencia de oferta hotelera local, hace que la misma sea suplida por las cadenas internacionales que garantizan calidad y eficiencia frente a potenciales cadenas locales desconocidas para el mercado internacional. Volvemos a preguntarnos si estamos seguros de seguir percibiendo al turismo como una verdadera fuente de ingresos a un destino explotado. Lo que la balanza comercial no demuestra jamás es la generación de divisas que el destino y la nación explotadas ha percibido por turismo receptivo y cuánto de esas divisas han quedado por fuera en manos de las propias corporaciones transnacionales. Por este motivo es que vale la pena repensar el turismo mal planificado como una amenaza antes que una oportunidad. Cuando el destino ha sido consumido por el segmento de demanda que suele viajar a nivel mundial, sumado a que el deterioro por uso y abuso de los recursos naturales y culturales locales es irreversible, dicho territorio es abandonado y olvidado por completo. Vale, en este sentido, hacer el ejercicio mental de aquellos destinos que se veían promocionados en suplementos dominicales de grandes medios de prensa y que, por arte de magia, se han dejado de promocionar y publicitar. Quizás en todo lo mencionado anteriormente esté la clave a cada uno de los cuestionamientos que nos podemos hacer.

Por último, resta mencionar la dimensión *Ideológica* que, sin lugar a dudas, atraviesa las otras tres de manera transversal. Se trata de una dimensión que casi nunca es tratada en materia turística pero que, sin lugar a dudas y como en muchas otras disciplinas, también se encuentra presente. Por lo general, cuando se promueve un proyecto turístico en el que se explota un espacio geográfico de una nación periférica, suele entrar en el mismo proceso todos los componentes del territorio incluyendo a la población, sus valores identitarios, sus simbologías, su cultura, su matriz económica, su identidad y su patrimonio. Al introducir un nuevo proyecto turístico, en un espacio geográfico vulnerable, se inicia un proceso de alteración de la matriz económica local y hasta regional. Nuevas iniciativas laborales van suplantando paulatinamente a las

formas de trabajo y a los modos de producción locales. Bajo el incentivo de trabajo igual o mejor remunerado pero con menor esfuerzo, es muy fácil caer en la tentación de resignar modos de producción ancestrales para ser reemplazados por nuevas y desconocidas actividades comerciales, aun cuando no está garantizada la sustentabilidad y la perdurabilidad de las mismas. La incorporación de nuevas actividades laborales y emprendimientos comerciales, conlleva a que, sin prisa pero sin pausa, la matriz productiva de dicho territorio desaparece casi por completo, lo que implica la necesidad de nuevas formas de pensamiento puesto que al ser parte de la oferta del destino turístico, la demanda ya no será otro coteráneo comunitario sino un extranjero al que habrá que satisfacer en sus consumos. Nuevas lenguas, nuevas modas y nuevos modos se incorporan a las conductas, hábitos y costumbres de la comunidad residente. Dependiendo de la localización del destino a explotar, lenguas y dialectos regionales van siendo suplantados por alguna lengua del segmento de demanda turística preponderante en el destino. La gastronomía local comienza a padecer alteraciones para, así, ajustarse a los paladares extranjeros. Los ritos y festividades sufren procesos de alteración para lograr el efecto teatralizador que los visitantes buscan en su tiempo libre y como forma de entretenimiento más que como una forma de conocimiento de nuevas culturas. Pero, por sobre todo, en un proceso lento y seguro, se van generando procesos de inculturación en los que es clara la pérdida de la memoria colectiva de la comunidad, la identidad y la conciencia local. Consecuentemente, el turismo termina convirtiéndose en un mecanismo mayor que es el del imperialismo cultural e ideológico en el que se observa una hegemonía imperante que se corresponde con la de los flujos turísticos que visitan un determinado espacio geográfico, con los consecuentes impactos negativos en todas las dimensiones hasta aquí detalladas. Esta alteración culmina por transfigurar la concepción misma de la propia comunidad local, en la que los intereses comunitarios quedan en segundo plano mientras que el individualismo perfila una nueva sociedad ya inoculada por un nuevo pensamiento hegemónico que se plantea triunfante frente a la segmentación de la comunidad organizada, si es que ésta existió en dicha sociedad explotada. A su vez, si el espacio geográfico explotado se encuentra habitado por comunidades aborígenes, se produce también una fragmentación territorial bajo una concepción del uso de la tierra como un mero factor de producción, mientras que para las comunidades ancestrales es mucho más que ello puesto que la tierra está resignificada como contenedor de un legado ancestral mágico-religioso que hace a la consolidación de los saberes comunitarios. Por dicha razón es que entendemos el

turismo como un mecanismo de coloniaje, explotación, dominación y expoliación. Los casos de estudio que se plantearán en esta investigación serán el andamiaje perfecto para comprender lo expuesto hasta aquí.

CAPÍTULO III

*“No podemos conocer el turismo
sino estamos en contacto directo
con él”.*

Anónimo

Resignificación del turismo dentro de la matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular

Como se ha visto en los apartados anteriores, tradicionalmente el turismo es analizado y estudiado desde una perspectiva económica y mercantilista dado que se inserta en el sistema del capitalismo neoliberal globalizado imperante en gran parte del orbe. No obstante, si trasladáramos el locus de enunciación a los espacios geográficos que constituyen la oferta de un determinado producto turístico conjuntamente con sus oferentes, podremos observar que la concepción de este fenómeno social cambia completamente, mucho más si lo analizamos en clave de una matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular.

Es a partir de este enfoque que comenzamos a observar al turismo, en especial al turismo masivo o de masas, como una dudosa variable de desarrollo económico de las comunidades residentes de los espacios geográficos explotados. Se trata, así, de un fenómeno extractivista donde el verdadero desarrollo económico radica en las arcas de los operadores transnacionales que operan en dichos destinos en connivencia con operadores turísticos locales. De esta forma, se conforma un mecanismo de poder, de dominación y de expoliación que nos hace repensar si el turismo, otrora considerada la industria sin chimeneas por su bajo poder contaminante, resulta ser tan inocuo como se lo quiso mostrar históricamente. Paulatinamente, se va conformando una matriz de poder por parte de los operadores turísticos y hoteleros que dominan grandes espacios geográficos con exquisitos recursos naturales, culturales, arqueológicos y humanos. En este sentido, Walter Mignolo, evocando a Aníbal Quijano, sostiene que *“el poder es una malla de relaciones distribuidas en el complejo dominación/explotación-*

opresión/conflicto. Cuanto más intensas son la dominación, la explotación y la opresión, más brotan los conflictos.”⁹

La casuística nos indica que fueron muchos los espacios geográficos transformados en destinos turísticos que han sido explotados hasta el agotamiento de los recursos tanto naturales como culturales, al punto que una vez llegada la consunción de los mismos, las operadoras turísticas y hoteleras transnacionales abandonan el destino y procuran un nuevo espacio geográfico a explotar. Muchos de estos destinos, pueden ser desarrollados gracias a la existencia de un segmento de mercado limitado sin posibilidad de renovación por razones multifactoriales. Sin embargo, una vez que ese segmento de demanda consumió el espacio geográfico, el destino ya no tiene razón de existencia.

Por otro lado, muchos espacios geográficos convertidos en productos turísticos han colapsado por la ausencia de políticas públicas y de planes de manejo adecuados teniendo en cuenta la capacidad de carga de dichos lugares a la vez que han sido desarrollados sin estudios de impacto adecuados como para anticipar y evitar el colapso por cataclismos naturales ante la falta de acciones antrópicas que permitieran el ejercicio de un turismo sustentable y responsable. Tal fue el caso de la localidad de Epecuén, en la provincia de Buenos Aires que, ante la falta de un plan de manejo de las lagunas encadenadas características de la geografía provincial, imposibilitó que toda la localidad, que se destacó por la gran afluencia de turismo nacional, quedara durante varios años bajo el agua y con destrucción total.

Las políticas públicas en materia de turismo nacional y receptivo, fueron y son, en la mayoría de los casos, complacientes con los requerimientos y ambiciones de lucro desmedido por parte de las operadoras mayoristas locales y transnacionales. Desde el punto de vista económico, como se ha visto en apartados anteriores, no siempre los ingresos de divisas por turismo lo hacen en su totalidad ya que una gran mayoría permanece en el exterior. Mientras las cotizaciones se hacen en moneda extranjera, los pagos se realizan por fuera del destino en cuentas bancarias *off shore*, mientras que a los supuestos beneficiarios del arribo de estos flujos turísticos, cobran en moneda local y al cambio oficial por lo que se generan remanentes que sólo alimentan las arcas corporativas. De aquí que cuando se realizan las estadísticas económicas de ingresos por turismo, pocas veces se ha discriminado cuánto de ello queda fuera de la nación

⁹ <https://www.pagina12.com.ar/715159-falacias-deslices-y-desmesuras-del-discurso-libertario>

explotada o por permanencia en la nación que emana dicho segmento de demanda, léase por haber utilizado servicios de hotelería o aerocomerciales propias de las naciones centrales. Es aquí donde puede apreciarse la dominación económica por sobre el espacio geográfico explotado.

Pero ello no sólo queda allí, ya que dicho mecanismo de dominación económica trae consigo una necesidad de satisfacer al máximo los gustos, deseos y placeres del propio turista, hasta hacerlo vivir y experimentar en otras latitudes sus costumbres diarias ya sea de consumos culinarios, de productos propios de su lugar de origen o incluso de actividades propias de su rutina personal. Tal es así que los operadores turísticos y hoteleros locales se encuentran con requerimiento de los clientes que muchas veces son difíciles de ser satisfechos, obligando a las autoridades del destino explotado a importar productos que no son para el consumo de la comunidad residente sino para el del turista. Y, siguiendo esta línea, comenzamos a observar cómo lentamente, dichos productos comienzan a ser consumidos por la comunidad local al punto que con el correr de los años, pasan a ser parte de la rutina consumista de la comunidad local dejando por fuera prácticas y consumos propios de la comunidad de acogida que ha heredado de generación en generación. Es aquí donde se va generando el proceso de inculturación del que tanto habló el filósofo argentino Gunther Rodolfo Kusch y que utilizamos como variable en esta investigación.

A su vez, el turismo se caracteriza por su efecto multiplicador tanto por lo positivo como por lo negativo. Y aquí, un rol fundamental es cumplido por los residentes del destino turístico que están en contacto directo con los propios turistas. Ellos son tanto los guías de turismo, como los conductores de vehículos, mozos de restaurantes, personal de las agencias turísticas locales y personal de los establecimientos hoteleros. Conforme van teniendo contacto asiduo con los visitantes, comienza a observarse una incorporación de modos de vida, de consumo, conductuales y hasta giros lingüísticos propios de una lengua foránea, que resultan ser replicados en sus entornos personales multiplicando dicho efecto. De hecho, es harto conocido que en las propias cadenas hoteleras el personal recibe entrenamiento de formas de comportarse y hasta de hablar, similares a culturas extranjerizantes disímiles de la propia. De esta forma se van inoculando subjetividades propias del segmento de demanda que de la propia comunidad de acogida. Al decir del psicoanalista Jorge Alemán, se trata de subjetividades propias del neoliberalismo que se han impregnado en

culturas dominadas y oprimidas por una cultura supuestamente superior. Muchas veces la diferencia de concepciones de vida genera choques culturales entre el visitante y los residentes locales. Y esto suele hacerse extensivo a la propia concepción ideológica de los pueblos en la que ciertos sujetos locales colonizados mentalmente llegan a sentirse un extranjero en su propia tierra mirando con cierto desprecio hasta sus propios connacionales.

De aquí que el turismo resulta ser un fenómeno que debería de ser estudiado y analizado desde una concepción transdisciplinar en la que la antropología, la psicología, la sociología, la economía y la geopolítica pueden hacer grandes aportes a una mera disciplina concebida como una simple actividad económica pero que trae aparejados subrepticamente impactos a niveles más profundos.

La geopolítica cumple un rol fundamental cuando de turismo masivo se trata dado que existen espacios geográficos transformados en destinos turísticos en la que un determinado segmento de demanda puede llegar a realizar aquellos deseos que en su propio país jamás podría llegar a hacer realidad, ya sea porque estén mal vistos socialmente o incluso porque estén penados por ley. Ejemplos de este tipo sobran en el historial. Basta ver cuál era el status de Cuba para la demanda estadounidense en décadas previas al estallido de la Revolución Cubana en 1959. También lo que ocurre en destinos del sudeste asiático como Tailandia donde un fuerte segmento de demanda conformado por clientes de alto poder adquisitivo pueden lograr satisfacer sus necesidades y fantasías sexuales con menores de edad, que en las naciones mal llamadas civilizadas, de las que provienen dichos consumidores, están penalizadas por ley. Pero volviendo al caso de Cuba, ésta se vio conformaba como una extensión de territorio estadounidense sin serlo, y en los que los imaginarios de apropiación por parte de los turistas resultan ser muy marcados al punto que creen visitar espacios que son propios de las naciones de las que provienen sin, obviamente, llegar a constituirlo. En este sentido, es muy común que países envíen falsos turistas para explorar determinados territorios a modo de relevamiento para futuras inversiones. Este es el caso de los falsos turistas chinos charteando cruceros a la Antártida, en la temporada estival del año 2020 en pleno estallido de la pandemia de SarsCov-2, para explorar la región en la cual ya la nación oriental ha abierto cinco bases permanentes. O también el caso de Israel cuando envía a los supuestos ex conscriptos a América Latina, a regiones específicas de Perú, Bolivia y Argentina en las que muchas localidades ya presentan letreros y señalética

escrita en hebreo como si se tratara de un fuerte mercado consumidor de dichos destinos. Por ello, vale preguntarse quién o qué está detrás de estos grupos y que intereses tienen frente a esas regiones. De hecho, es hartó sabido que poseen aval diplomático puesto que cuando los supuestos turistas generan algún tipo de daño patrimonial en algún destino, la propia embajada sale inmediatamente en su propia defensa antes que sean plausibles de ser penados con prisión o algún tipo de resarcimiento económico acorde al daño generado.

Por último, no podemos dejar de mencionar, aunque no se parte del tratamiento de la presente investigación, el hecho de que el turismo de masas sirve para camuflar actividades ilícitas como tráfico de drogas, de armas y de obras de arte. En múltiples casos se han detectado sujetos perseguidos por Interpol con pedido de captura internacional que han ingresado a determinadas naciones, cobijados dentro de un grupo turístico en el que, al ser capturados, complicaban la situación legal de muchos de sus compañeros de viaje así como también la situación del coordinador del grupo y hasta del guía local. Aquí vale preguntarse hasta qué punto la buena fe de las operadoras turísticas termina siendo cómplices de delitos internacionales.

Por ello, y para finalizar este apartado, bien vale hacer esta resignificación de turismo como mecanismo de colonización silenciosa afirmando que una concepción del mismo desde una matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular permita que las situaciones habituales descritas en los párrafos anteriores puedan ser evitadas y erradicadas.

CAPITULO IV

*Lo que niegas te somete. Lo que
aceptas te transforma*

Carl Gustav Jung

Abordaje teórico-metodológico para la comprensión del problema de investigación

III.1 Justificación del tema de investigación

A lo largo de más de treinta años de ejercicio profesional en la disciplina del turismo, más específicamente en la coordinación de grupos de turismo masivo, me he dedicado a observar los distintos niveles de impacto sobre los destinos turísticos explotados en América Latina y que afectan directamente a las comunidades de acogida o residentes. En este sentido, surgió en mí la inquietud de indagar acerca de si el turismo de masas camufla algún tipo de mecanismo de dominación de naciones centrales por sobre las periféricas o en vías de desarrollo que sea responsable de impactos irreversibles en los territorios visitados. De aquí que una profunda investigación en clave de la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano puede generar conocimiento inédito plausible de ser tenido en cuenta al momento de elaborar los planes estratégicos de turismo a largo plazo en todas las naciones de la región. Ello contribuirá a la conservación y preservación de valores, modos de vida y procesos que constituyen el patrimonio cultural, a la vez que salvaguarda el patrimonio natural característico de todas y cada una de las naciones periféricas explotadas turísticamente. Considero que profundizar en esta problemática es fundamental dado que en tiempos en los que el planeta se encuentra en crisis variopintas como ser el cambio climático, pandemias, conflictos sociales, políticos y económicos, vale la pena indagar si el ejercicio pleno del turismo puede gestar un cambio de conciencia en los consumidores y optar por formas menos agresivas tanto para los recursos naturales como culturales y, en especial, para las comunidades que hacen de ellos su medio de vida y de subsistencia diario. El planeta precisa de un cambio de paradigma y es el turismo el que puede contribuir a ese cambio puesto que se vislumbra como una de las actividades

económicas que pueden levantar economías rápidamente en tiempos de la pospandemia del COVID-19 que se padeció a escala global. En tal sentido, para revertir una problemática es vital, primeramente, reconocerla y asumirla, de lo contrario jamás podría transmutar algo que no se reconoce como una amenaza para el normal desarrollo de las sociedades. A su vez, vale aclarar que como investigador, soy conciente que se plantea una mirada controversial del turismo pero que, como tal, no deja de ser válida si los argumentos esgrimidos son válidos y sólidos al momento de justificar la misma.

Sin embargo, esta nueva concepción del turismo como fenómeno social construye un nuevo andamiaje teórico para la profundización del estudio de una disciplina que, sin lugar a dudas, genera grandes desplazamientos humanos a escala global y que se mantiene vigente a pesar de todas las crisis económicas que ha padecido a lo largo de su historia desde el inicio con el Grand Tour, pasando por las etapas del fordismo y posfordismo hasta llegar al siglo XXI con una de las mayores crisis en el sector producto de la pandemia del virus SarsCov-2 que generó más de cien millones de desocupados en el sector turístico a nivel mundial. En adición, frente a un mundo que se presenta multipolar en el que las ambiciones desmedidas de grandes fondos de inversión en consonancia con corporaciones transnacionales que, en la gesta de no perder su poderío político y económico, generan situaciones de demarcación territorial y de poder económico en las que el turismo no está exento de ser una herramienta vehiculizadora de dicho proceso. Es por ello que la producción de conocimiento en materia turística debe generar un *continuum* académico a fin de encarar esta disciplina desde una nueva episteme y desde nuevas matrices de pensamiento vigentes y futuras que puedan surgir con el paso de los años, siempre involucrándose en cada escenario y experiencia estudiada para, así, captar la perspectiva de los actores de cada espacio geográfico investigado.

III.2 Aspectos metodológicos

III.2.1 Planteo del problema de investigación

El turismo de masas, abordado como fenómeno social, permite dar cuenta que puede actuar como un mecanismo de coloniaje, expoliación y dominación a nivel económico, geopolítico, sociocultural e ideológico por parte de los países centrales por sobre ciertos destinos de América Latina. La modalidad de turismo masivo adoptada por

las naciones periféricas, explotadas en este sentido, constituyen un dispositivo para morigerar los impactos en las dimensiones mencionadas *ut supra*, o bien para implementar un turismo responsable y sustentable con mínimos efectos sobre las comunidades residentes. El análisis de dicha modalidad de turismo de masas en clave de una epistemología desde y para la periferia basada en la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano y contrastándolo empíricamente con tres destinos turísticos de América Latina como casos de estudio, bien podrían ejemplificar un recorte de un universo mayor a replicarse en otros espacios geográficos de la región. En consecuencia, ¿constituye el turismo un mecanismo de dominación geopolítica, sociocultural, económica e ideológica en América Latina como una nueva forma de colonización silenciosa gestada desde países centrales por sobre los destinos turísticos de los países periféricos de la región?

III.2.2 Objeto de investigación

La modalidad del turismo de masas adoptada por parte de las naciones periféricas genera, en destinos tales como la Amazonia brasileña, las islas de Uros en el Perú y las Islas Malvinas y Antártida, mecanismos de dominación, expoliación y hasta colonización a través de flujos turísticos procedentes de naciones centrales por sobre las comunidades de acogida en las dimensiones económica, geopolítica, sociocultural e ideológica, y que podrían replicarse en otros destinos. Dicha modalidad es contrastada con información recabada, testimonios aportados y relevamientos realizados en los destinos mencionados, articulando ese andamiaje teórico-empírico con conceptos vertidos por la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano de diversos pensadores del siglo XX, que construyeron una forma propia de abordar los problemas y buscar soluciones a los mismos a través de una nueva episteme.

III.2.3 Objetivos

III.2.3.1 Objetivo general

- Analizar cómo el modelo de turismo de masas constituye un mecanismo de coloniaje y dominación económica, sociocultural, geopolítica e ideológica desde

las naciones centrales, y cómo se expresan empíricamente en ciertos destinos turísticos de América Latina analizados en la investigación

III.2.3.2Objetivos específicos

- Indagar acerca de los impactos negativos a nivel económico, geopolítico, sociocultural e ideológico que genera el turismo de masas en general;
- Describir de qué manera el turismo de masas constituye de mecanismo de coloniaje ejercido por el turismo de masas en destinos como la Amazonia brasileña, la isla de Uros e islas Malvinas y Antártida;

III.2.4Hipótesis

El modelo de turismo de masas practicado por los flujos turísticos de países centrales sobre ciertos destinos de naciones periféricas de América Latina constituye un mecanismo de coloniaje, expoliación y dominación a nivel económico, geopolítico, sociocultural e ideológico en sus comunidades de acogida.

En este sentido vale aclarar que se trata de una hipótesis interpretativa dado que postula un carácter signifiante o signico a determinados atributos o comportamientos del fenómeno estudiado (Ynoub, s/f:10).

III.2.5Marco metodológico

El turismo, desde la perspectiva de esta investigación, puede ser analizado desde cuatro categorías de análisis diferentes. Si bien las mismas ya fueron definidas en lo que atañe al plan de tesis, vale la pena redefinirlas desde un locus de enunciación propio que permita comprender cabalmente la semantización que se le quiere imprimir a cada categoría de análisis.

La primera categoría es la *Económica* en la que se analizará la degradación de las economías locales y regionales en manos de capitales extranjeros tal y cual lo tratan Raúl Scalabrini Ortiz, por un lado, y Marcelo Gullo a través de la *teoría de la*

insubordinación fundante. Ambos forman parte del patrimonio del pensamiento nacional y latinoamericano del siglo XX. A través de la observación de la *Balanza comercial* con datos estadísticos arrojados por la OMT (Organización Mundial del Turismo), podrá detectarse los beneficios económicos por turismo y contrastándolos con los *índices de pobreza* de dichos territorios analizados apelando a las estadísticas arrojadas por organismos oficiales de cada una de las naciones. Dicha categoría permite que sea redefinida como *Sometimiento económico*.

La segunda categoría es la *Sociocultural* la cual será tratada a través del concepto de *identidad* según la concepción del arquitecto patrimonialista Ramón Gutiérrez, y el concepto de *inculturación* propuesto por el pensador argentino Rodolfo Kusch. En este sentido, dicha categoría será definida como *Perturbación identitaria*.

La tercera categoría, la *Ideológica* será analizada desde la mirada de dos pensadores argentinos. En primer lugar, el turismo será analizado desde la concepción de Juan José Hernández Arregui y su concepto de *Imperialismo Cultural*, en conjunción con Fermín Chávez y su *Epistemología para la periferia*. Ambos conceptos establecen una relación dialéctica que permite visualizar una clara inoculación ideológica en la región. Esta categoría tan clave para la dominación pedagógica será definida como *Inoculación ideológica*.

La última de ellas, a partir de la cual se vertebra la presente tesis, es la categoría de análisis de la *Geopolítica* tomando como hilo conductor a la teoría del *poder blando* del filósofo estadounidense Joseph Nye y explicada en Argentina por el politólogo Marcelo Gullo en su *teoría de la insubordinación fundante*. La bibliografía de ambos autores es muy vasta como para demostrar que el turismo es una herramienta más de ese poder blando. A esta categoría se la va a redefinir como *Umbral de intromisión política*.

Respecto al *Marco Metodológico*, la presente investigación estará sustentada metodológicamente en los conceptos establecidos por el epistemólogo argentino Juan Samaja a través de su obra *Epistemología y Metodología*, articulados con las herramientas metodológicas que surgen de la concepción del filósofo argentino Andrés Mombrú Ruggiero. Dicho andamiaje teórico-metodológico permite elucidar cuestiones que entran en el campo del análisis reflexivo de una faceta del turismo inexplorada hasta el presente. A su vez, el aporte conceptual de la metodóloga Roxana Ynoub se encuentra en consonancia con los aporte de Juan Samaja.

Las **Unidades de Análisis** están dadas por cada uno de los destinos analizados, en este sentido se tendrá: Isla de Uros (Perú), Amazonia brasileña, Islas Malvinas y

Antártida. Las **Categorías de Análisis** serán cuatro, a saber: económico, sociocultural, ideológico y geopolítico. Las **Variables** a utilizar serán las siguientes: en la categoría *Sometimiento Económico* se analizarán dos variables de tipo cuantitativo como ser la *Balanza Comercial* y el *Índice de Pobreza* en cada uno de los destinos analizados. Desde el punto de vista de la categoría *Perturbación Identitaria* se analizará como variable un concepto emanado por Rodolfo Kusch: *Inculturación*. A través de esta variable cualitativa se puede detectar el nivel de impacto cultural que presentan las unidades de análisis frente a la afluencia del turismo masivo y cómo cada una de las comunidades de acogida ha visto alteradas sus costumbres locales, sus modos de vida y sus tradiciones que conforman el patrimonio cultural, a partir de la presencia de flujos turísticos que más de las veces superan la capacidad de carga. Por tal motivo, la variable en este caso será *Nivel de Proceso de Inculturación*. La Categoría *Inoculación ideológica*, la más compleja de analizar, estará sustentada en dos conceptos de dos pensadores argentinos. Por un lado, se tendría el *Grado de Imperialismo Cultural* desde la mirada del filósofo argentino José Hernández Arregui, y, por el otro, apelando al pensamiento de Fermín Chávez, *Nivel de conciencia de una Epistemología periférica*. Y por último, en la categoría *Umbral de intromisión política*, se centra en una variable de tipo cualitativo que radica en el *Nivel de Injerencia del Poder Blando* en dicho territorio. Habida cuenta que jamás se ha analizado este tipo de variable en destinos turísticos, es válido aclarar que la observación en territorio puede arrojar una aproximación a dicha inoculación.

III.2.6 Modalidad de la investigación

La presente investigación, enmarcada en el paradigma cualicuantitativo, se presenta a través de una tesis combinada en la que las unidades de análisis (estudios de caso) seleccionadas son abordadas empíricamente desde una investigación de campo que permite la contrastación con la modalidad de turismo adoptada. En consecuencia, la modalidad esgrimida en la tesis será de tipo exploratoria, descriptiva, explicativa y crítica dado que el problema de investigación es analizado desde una vacancia temática que no presenta antecedentes académicos bajo esta concepción. Sin embargo, y dado que las modalidades no son de aplicabilidad pura y aislada, la modalidad descriptiva y crítica se halla presente en el abordaje de todos y cada uno de los estudios de caso aquí

presentes. En este sentido, podemos afirmar, como sostiene el filósofo boliviano Rafael Bautista Segales, que “(...) *la adopción de un concepto de ciencia no es, como se cree, indiferente al proyecto político que me propongo. Las apuestas políticas son siempre, y de modo previo, apuestas que ya se dan epistemológicamente*” (Bautista Segales, 2023:11). Asimismo, y parafraseando al autor, establecemos marcos categoriales que me permiten tomar, conscientemente, contacto con la realidad.¹⁰ De aquí que los marcos categoriales desde los que se vertebra la presente investigación están tomados desde una epistemología periférica y desde un locus de enunciación propio sujeto a la realidad que padece el problema de investigación. Vale aclarar que, como sostiene Roxana Ynoub, que, aunque el enfoque cualicuantitativo no prescribe ni implica una técnica específica de producción de datos, lo importante es que la técnica basada en la reflexión y reflexividad define una toma de posición en y ante una situación o problema de investigación (Ynoub, s/f:11).

III.2.7 Metodología de la investigación implementada

La investigación plasmada en esta tesis adopta un enfoque cualicuantitativo en coherencia también con el método hermenéutico en el que se hace hincapié. Siguiendo esta línea, el abordaje de esta investigación es de una reinterpretación del turismo como un fenómeno social y bajo la comprensión de cómo ciertas acciones incurren en un entramado social de complejas relaciones dialécticas entre los distintos actores que forman parte del desarrollo de un destino turístico. En adición, la hermenéutica encuentra su ámbito de realización en este trabajo ya que el turismo es concebido como un fenómeno social antes que como una disciplina de carácter económico mercantilista. En este sentido, se apela a una mirada reflexiva en la que el investigador toma una posición partiendo desde una **fase sincrética** en la que se establece la conceptualización a analizar, siguiendo por una **fase analítica** en la que se operacionalizan los datos recogidos a partir de entrevistas y de experiencias vividas en la labor turística. En esta fase donde se diseña la matriz de datos en la que se definen las unidades de análisis, las

¹⁰ A diferencia de los “marcos teóricos”, que delimitan recortes cognitivos de la realidad, los “marcos categoriales” configuran relaciones de sentido con la realidad; de modo que fundan el sentido de la praxis (o el tipo de intervención en la realidad) que impulsa. El sentido es lo que establece las condiciones de posibilidad de la praxis, o sea, la factibilidad de un proyecto no es algo privativo o el a priori que impone lo dado (de los “realistas”) sino que, también se enmarca en la apertura de objetividad de la perspectiva asumida. Cfr Hinkelammert, Franz, *Las armas ideológicas de la muerte*, DEI, San José, Costa Rica, 1977, en Bautista Segales, Rafael, *Del mito del desarrollo al horizonte del “vivir bien”. ¿Por qué fracasó el socialismo en el largo siglo XX?*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 2023, p.11

variables, los valores y los indicadores. A su vez, se plasman los procesos de entificar, clasificar y operacionalizar el objeto de estudio. Finalmente, ya en la **fase sintética**, se establece una sistematización e interpretación contrastada con conceptos epistémicos preexistentes tomados de autores del pensamiento nacional y latinoamericano. Asimismo, Roxana Ynoub, basada en la lógica trascendental kantiana tomada por Samaja (s/f, inédito) en *Los Caminos del Conocimiento*, postula un nuevo tipo de hipótesis a la que llama **hipótesis hermenéutica**. Con ella, trata de concebir al objeto de estudio como un “signo”, es decir, se trata de postular un sentido o significación latente, al que la investigación o análisis interpretativo transmutará manifiesto. Por otra parte, al ser el turismo una disciplina que se sustenta en un análisis transdisciplinario justifica que la hermenéutica sea concebida como el hilo conductor metodológico de esta tesis (Mombrú Ruggiero, 2019:185). Cada categoría de análisis presentada en el *Marco Teórico* y *Marco Metodológico* será transferida a cada una de las unidades de análisis constituidas por cada uno de los estudios de caso de la presente investigación. A partir de allí, se analizará la aplicabilidad de dicha variable sobre cada unidad de análisis pero en clave de la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano del siglo XX, permitiendo una reinterpretación y resignificación de los conceptos vertidos por todos y cada uno de los pensadores del ámbito nacional y latinoamericano aquí mencionados, así como también arribar a una nueva lectura del turismo como fenómeno social. Por añadidura, a través del método hermenéutico se puede interpretar la manera en que el contexto se hace texto y es desglosado por el subtexto. En este sentido, se establecen los tres niveles: el **supraunitario**, constituido por la modalidad de turismo masivo implementado en cada destino, el nivel **focal**, conformado por cada una de las unidades de análisis, en este caso los casos de estudio, y el **subunitario**, conformado por las variables que arrojarán los datos que permitirán reinterpretar y resignificar la expoliación padecida por cada una de las unidades de análisis sin por ello inferir que se replican en todos y cada uno de los destinos turísticos en América Latina pero que siempre está como una posibilidad latente.

Si bien se trata de la aplicación del método hermenéutico y crítico, es plausible plasmar las categorías y variables análisis en una matriz de datos y analizar a su vez la correlación que existe no sólo entre las categorías sino también entre las variables de análisis entre sí. Esto permite entender cómo el turismo masivo puede ser analizado

desde distintas dimensiones pero que, indefectiblemente, están todas correlacionadas generando altos impactos sobre los espacios geográficos y sus comunidades residentes.

En este sentido, podemos presentar una matriz en la que se reflejan las unidades de análisis, en este caso representadas por los estudios de caso, las categorías de análisis con sus correspondientes variables de análisis. A cada variable de análisis se le asignará un color que demarque el grado de intensidad. Así, obtenemos colores que van del rojo para el que genera el mayor impacto negativo sobre el espacio geográfico que conforma cada unidad de análisis, al verde si el impacto es menor. A su vez, se establece una triangulación de categorías de análisis y sus respectivas variables de análisis para entender cómo una categoría o una variable se correlaciona con otra, de tal manera que magnifique el impacto negativo y así comprender cabalmente la situación planteada por el problema de investigación.

UA \ CA	<i>Sometimiento Económico</i> C1		<i>Perturbación Identitaria</i> C2	<i>Inoculación Ideológica</i> C3		<i>Umbral de Intromisión Geopolítica</i> C4
	<i>Balanza Comercial</i> V1	<i>Índice de Pobreza</i> V2	<i>Nivel de Proceso de Inculturación</i> V3	<i>Grado de Imperialismo Cultural</i> V4	<i>Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica</i> V5	<i>Nivel de Injerencia del Poder Blando</i> V6
Amazonia Brasileña						
Islas de Uros - Perú						
Islas Malvinas y Antártida						

Aquí tenemos una matriz de doble entrada donde se establecen las Unidades de Análisis (UA) conformadas por los espacios geográficos visitados por el turismo, analizados a través de las Categorías de Análisis (CA) con sus respectivas Variables de Análisis (V). Estas últimas han sido numeradas, al igual que las categorías de análisis, para poder establecer una correlación directa entre unas y otras y así corroborar cabalmente lo planteado en esta investigación.

Al analizar en cada espacio geográfico las diferentes categorías, cada celda obtendrá un color determinado para establecer el grado de impacto negativo ya sea alto (color rojo), medio (color amarillo) o bajo (color verde). Esto permitirá resignificar desde una epistemología periférica el mecanismo de colonización silenciosa que ejerce el turismo masivo sobre cada una de las unidades de análisis.

Consecuentemente, es en el capítulo VIII donde se realiza en análisis correlacional de categorías y variables a fin de comprender e interpretar lo planteado en el problema de la presente investigación.

CAPÍTULO V

*“Amazonas! Pátria das águas,
bioma do mundo, mais para o
Brasil status de colônia*

Bichara, R.G.

Estudio de Caso I: La cuenca amazónica: el pulmón del planeta amenazado por el turismo

La selva amazónica se encuentra en América del Sur, con cinco millones y medio de kilómetros cuadrados de extensión vegetal. La cuenca amazónica, que alberga el bosque, es un poco más grande con una cobertura de más de siete millones de kilómetros cuadrados. La cuenca es el área que desemboca en el río Amazonas, lo que significa que el agua de la cuenca finalmente ingresa al río homónimo. A su vez, se trata del hogar de miles de especies de animales, plantas y árboles; por lo que es la selva más biodiversa del planeta.

Con una extensión tan grande de cubierta forestal, la selva amazónica se encuentra en nueve países del continente sudamericano. Estos incluyen Brasil, que cuenta con el 60% de la selva tropical, Perú con una cubierta forestal del 13%, Colombia con 10% y el 17% restante dividido entre Venezuela, Ecuador, Bolivia, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa, un territorio francés de ultramar.

La selva amazónica tiene el ecosistema más grande del mundo. Este ecosistema está impulsado por el gran río Amazonas, que abarca miles de kilómetros y es la base principal del ecosistema. La cuenca hidrográfica, con una temperatura promedio de 26° C y niveles de humedad y precipitación abundantes, tiene un impacto directo en el ecosistema.

La presencia de este clima cálido y húmedo ha influido en la presencia de diferentes especies de plantas y animales, haciendo que la selva tenga el mayor número de especies para los reinos *animalia* y *plantae* incluyendo muchas especies en peligro

de extinción. Además, es hogar no solo de la vida silvestre, sino también de comunidades indígenas que han vivido y viven en estado natural. De hecho, se sabe que existen poblaciones aborígenes originarias que jamás han tomado contacto con poblaciones mal llamadas civilizadas.

El ecosistema de la selva es tan grande que ayuda a controlar los niveles de carbono atmosférico de todo el planeta. Esto se atribuye a la cuenca del Amazonas, que alberga más de diez veces las emisiones de carbono anuales del consumo de combustible. En adición, la selva estabiliza los diversos tipos de suelos que mejoran la producción óptima de cultivos en las regiones vecinas. Asimismo, la selva tropical ayuda a mantener el ciclo del agua a través de la transpiración y beneficia a los agricultores a kilómetros de distancia de la propia selva. Al contribuir con un alto nivel de humedad en la atmósfera, se reduce la prevalencia de las sequías.

La selva tropical reduce la escorrentía¹¹ de agua, lo que evita la ocurrencia de inundaciones. Esto es posible gracias a la estabilización de los suelos y al anclaje de las raíces de los miles de millones de árboles en el área selvática. Ésta también influye en el patrón de lluvia, de modo que las áreas que están a miles de kilómetros de la cuenca pueden recibir lluvias adecuadas durante todo el año.

Hay más de 40,000 especies de plantas en el Amazonas. Bastante interesante, solo un pequeño porcentaje de estos han sido estudiados. Por lo tanto, una mayor investigación podría encontrar más plantas y árboles que tengan valor medicinal que puedan incorporarse a las fitoterapia ya existente.

El clima tropical de la Amazonía es el factor que más contribuye a los vastos tipos de plantas. El clima variable garantiza que todos los tipos de plantas puedan crecer durante las diferentes estaciones y puede potenciarse con la presencia de doseles¹². La estructura del dosel de la selva ofrece fuentes de alimentos, humedad y regulación atmosférica en la selva, esenciales para el crecimiento adecuado de las plantas.

Debido a que el Amazonas también tiene la mayor concentración de pueblos originarios en el mundo, su conocimiento de las plantas medicinales aún por descubrir por parte de los investigadores modernos es potencialmente inigualable. Con la

¹¹ Agua de lluvia que discurre por la superficie de un terreno.

¹² Estrato superior de la mata arbórea que brinda protección de la luz solar y las fuertes precipitaciones.

conservación adecuada de estas especies de plantas puede contribuir a la generación de nuevos tipos de alimentos así como también una nueva alternativa fitoterapéutica.

El Amazonas alberga más de 2.000 especies de animales diferentes. Estas son más de 427 especies de mamíferos, 1.300 de aves, 427 de anfibios, 3.000 de peces y 378 de reptiles. Además de esto, hay más de 2 millones de especies de insectos en la selva amazónica. Una de cada cinco especies de aves vive solo en esta selva tropical.

Vale la pena señalar que hay animales endémicos, es decir, que sólo se encuentran en el Amazonas. Algunos de estos incluyen reptiles como la anaconda y la lagartija de Jesús; mamíferos como el mono aullador, el tití león dorado, el jaguar, el perezoso, el mono araña y el delfín del río Amazonas; pájaros como el tucán y el guacamayo escarlata; y anfibios como la rana venenosa y la rana de cristal.

La presencia de una increíble variedad de vida silvestre ha provocado una gran cantidad de exploración en dicha selva y, como resultado, sirve como fuente de divisas ilegales para las nueve naciones, debido a la comercialización ilegal de ejemplares, especialmente en Brasil, Perú, Bolivia y Ecuador. Se han realizado muchos estudios en las regiones debido a la presencia de vida silvestre. Asimismo, vale destacar que se han creado orfanatos y centros de conservación de la fauna en un intento por observar a las especies en peligro de extinción y darles un cuidado especial para aumentar el número de individuos antes de ser devueltos a la vida silvestre.

Sin embargo, uno de los aspectos negativos es que hubo una reducción masiva de la selva amazónica por parte de los residentes en las nueve regiones. Según la Organización de Agricultura Alimentaria (FAO), se ha destruido aproximadamente el 50% de la cubierta forestal mundial. Las principales razones para esto son los asentamientos humanos y la búsqueda de tierras para la explotación agropecuaria, sumado a la creencia de los grandes yacimientos de gas e hidrocarburos localizados en el subsuelo de la Amazonía.

La tierra que rodea cualquier cuenca hidrográfica siempre es adecuada para la agricultura, ya que alberga un contenido de nutrientes y fertilizantes naturales brindando mayor riqueza y productividad al suelo. Del mismo modo, la presencia de la cubierta forestal se traduce en una mejor calidad del suelo en términos de humus y retención de agua evitando la erosión del mismo. Cuando un terreno es deforestado el suelo pierde

toda la protección arbórea por lo que las precipitaciones erosionan los suelos destruyendo la estructura de los mismos, tornándose improductivos con el consecuente desplazamiento a otros terrenos aún no explotados.

Consecuentemente, los agricultores siguen buscando nuevas áreas en la selva para seguir haciendo una cosecha considerablemente buena, lo que contribuye a una mayor deforestación y degradación. Por esta razón, la selva amazónica enfrenta una deforestación doblemente mayor que otras selvas tropicales. La tierra anteriormente forestada que ha sido abandonada después de la degradación del suelo se convierte en tierras de pastoreo para el ganado y también demandan más tierras de pastoreo.

Brasil tiene la mayor parte de la selva. Esto le ha ayudado a convertirse en uno de los mejores productores mundiales de soja influenciado por la cantidad de lluvia y humedad que proporciona la cuenca forestal.

Sin embargo, la demanda creciente de rendimiento por hectárea de soja ha resultado dramáticamente en la invasión y deforestación de los bosques. El 20% del bioma amazónico ya se ha perdido debido a la deforestación. Según la WWF, para el año 2030, aproximadamente el 27% (más de una cuarta parte) del bioma amazónico no tendrá árboles si persiste la tasa actual de deforestación.

Las selvas tropicales como la selva amazónica, como su nombre lo sugiere, son generadoras de precipitaciones. Las selvas tropicales se encuentran en una zona que ostenta una energía solar intensa, lo que provoca la convección del aire y, por lo tanto, pierde la humedad en la atmósfera, que es uno de los factores que conducen a frecuentes y fuertes aguaceros. Las precipitaciones oscilan entre 2.000 mm y 10.000 mm anuales resultando ser óptimas para el crecimiento de cultivos comerciales de alta gama, como por ejemplo la soja.

En adición, debido a la falta de las cuatro estaciones principales tal y como se conocen en latitudes lejanas de los trópicos, las precipitaciones están presentes todo el año difiriendo sólo en intensidad. En algunas circunstancias hay estaciones que se caracterizan por lluvias ligeras o cortas, o lluvias intensas o prolongadas. Sin embargo, la parte sur de la Amazonía es más afectada por las fluctuaciones en las precipitaciones debido a la deforestación que ha llevado a la desertificación del área.

A este respecto vale citar a uno de los pensadores brasileños como por ejemplo Helio Jaguaribe quien destaca la importancia de esta región cuando afirma que:

A Amazônia brasileira, representando 85% da Amazônia total, constitui a maior floresta tropical e a maior bacia hidrográfica do mundo, com um quinto da água doce do planeta, sendo, concomitantemente, a maior reserva mundial de biodiversidade e uma das maiores concentrações de minerais valiosos, com um potencial diamantífero na reserva Roosevelt 15 vezes superior ao da maior mina da África, reservas gigantescas de ferro e outros minerais na região de Carajás, no Pará, de bauxita no rio Trombeta, também no Pará, e de cassiterita, urânio e nióbio em Roraima¹³



Fuente: google.maps

En efecto, es producto de toda esta riqueza que grandes organismos internacionales, así como también gobiernos de países centrales, se han manifestado a favor de la internacionalización de la Amazonia cuyo manejo estaría a cargo de un consorcio internacional que se encargaría de proteger este ecosistema fundamental para la vida del planeta. Este consorcio, bajo la bandera de protección del ambiente amazónico, sólo procuraría facilitar la explotación de todos los recursos naturales y minerales que allí se encuentran a través de diferentes mecanismos de coloniaje que

¹³ <http://www.geografia.seed.pr.gov.br/modules/noticias/article.php?storyid=130>

sólo procuran la destrucción de mecanismos de alta fragilidad. La propia Marina Silva, ex ministra de Medio Ambiente del gobierno de Luis Inácio Lula da Silva, manifestaba que las comunidades indígenas nativas, como custodia de todos los recursos allí presentes, padecían embates y amenazas de todo tipo. Concomitantemente, estas problemáticas ya fueron mencionadas en la Carta Encíclica *Laudato Sí* del Santo Padre Francisco, en la que se habla del sostenimiento de la **ecología cultural** en la que entran no sólo la conservación del ambiente sino de los recursos, memoria, tradiciones e identidad culturales de las comunidades aborígenes que allí intentan sobrevivir. La propia obra menciona en el punto 145 del Capítulo IV sobre *Una Ecología Integral* que:

Muchas formas altamente concentradas de explotación y degradación del medio ambiente no sólo pueden acabar con los recursos de subsistencia locales, sino también con capacidades sociales que han permitido un modo de vida que durante mucho tiempo han otorgado identidad cultural y un sentido de la existencia y de la convivencia. La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas.¹⁴

En este punto, Helio Jaguaribe no está tan convencido de las bondades promovidas por la Iglesia Católica ya que manifiesta que

Enquanto a Igreja Católica atua como ingênua protetora dos indígenas, facilitando, indiretamente, indesejáveis penetrações estrangeiras, igrejas protestantes, nas quais pastores improvisados são, concomitantemente, empresários por conta própria ou a serviço de grandes companhias, atuam diretamente com finalidades mercantis e propósitos alienantes¹⁵

Es ante esta apreciación que se filtra el turismo como un mecanismo de explotación no sólo de los recursos naturales sino también culturales y humanos. Apelando al *Laudato Sí*, habría una explotación de la ecología cultural en la que se procura que el propio indígena abandone su economía de subsistencia, sus tradiciones y su cultura y se someta a la industria de los servicios turísticos, situación que es ratificada por el pensador brasileño al expresar que las grandes potencias obtienen en la región concesiones insensatas de explotación de áreas gigantescas que ocuparían el 13% del territorio brasileño. En este sentido, puede mencionarse que una operadora mayorista española como Iberostar posee la concesión de navegabilidad por el Amazonas y aún en la zona intangible del río Negro, para transportar turistas de crucero

¹⁴ Carta Encíclica *Laudato Sí* (2015) del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la Casa Común, Conferencia Episcopal Argentina.

¹⁵ Ibidem

y hacerlos descender en algunas de las islas para realizar avistaje de flora y fauna. También se realizan navegaciones nocturnas en las que los propios guías turísticos contratados por la propia operadora turística, hasta toman con sus propias manos fauna del río para ser mostrada a los turistas. En adición, se fomenta que comunidades autóctonas reciban a visitantes nacionales y extranjeros para explicar sus modos de vida y economías de subsistencia. Esto resulta ser una teatralización ya que muchos de estos aborígenes viven en taparrabos o semidesnudos en su *modus vivendi*, pero al recibir a los visitantes se les solicita que se vistan facilitándoles remeras y otras prendas que ostentan marcas de renombre internacional.

En consecuencia, ¿qué es lo que se está mostrando? ¿Una comunidad que vive y convive en el respeto a las tradiciones ancestrales o una comunidad que simula estar bajo la línea de pobreza? ¿Qué mensaje es que el se lleva el visitante y cuál es el discurso que el propio turista genera en su inconsciente? Como respuesta posible es que el turista considerara que es vital para la subsistencia de estas culturas la presencia de grandes emprendimientos ya sean turísticos, de explotación minera, hidrocarburífera o de cualquier naturaleza con tal que estas comunidades originarias no desaparezcan. Desafortunadamente, la realidad resulta ser contraria al imaginario que el visitante gesta en su conciencia. Ese es el mecanismo por medio del cual se garantiza la sobreexplotación de los recursos naturales, base de la matriz económica de las comunidades aborígenes. Por otro lado, al padecer procesos de inculturación, los pueblos aborígenes se ven obligados a someterse a los requerimientos de las multinacionales que arriban para explotar su territorio o espacio geográfico. Una de las actividades presentes, no sólo en la Amazonia brasileña sino también peruana y colombiana, es la trata sexual de personas y, en especial, de menores de edad.

Como consecuencia, las comunidades amazónicas padecen desde hace varias décadas un mecanismo de coloniaje perpetrado por corporaciones multinacionales que sólo procuran explotar todos los recursos allí presentes, incluyendo a los seres humanos. Vale recordar parte de la declaración de la vigésimo quinta cumbre del cambio climático (2 al 15 de diciembre de 2019) en Madrid, España, en la que se critica a todas aquellas naciones centrales que no han estado presentes y que son las que generan la mayor cantidad de emisiones de monóxido de carbono a la atmósfera: China, Estados Unidos, Rusia, India, Japón Gran Bretaña, Francia y Australia. Sin embargo, dicha cumbre no reflejó toda la verdad del estado de situación. El cambio climático es

innegable. Sin embargo, con dicho discurso se procura blindar los beneficios económicos de las corporaciones multinacionales que comercializarán a futuro las energías renovables quienes precisamente también procuran instalarse y comercializar los recursos naturales de la Amazonia. Por lo tanto, no existe ningún personaje a nivel mundial que de manera espontánea pueda lograr notoriedad a nivel internacional sino no está financiada, avalada o creada por un lobby de empresas cuyo objetivo final es contar con la aprobación de la comunidad internacional en el derecho a explotar recursos que por ley de la naturaleza deberían de ser no sólo accesibles para todo el mundo sino también gratuitos. La Amazonia sin lugar dudas, constituye un paradigma de explotación no sólo de los recursos minerales sino también de probables emprendimientos de energías renovables.

Ante este estado de situación de la Amazonía, en general, y de la selva, en particular, deberíamos analizar a través de las diferentes categorías de análisis si este espacio geográfico latinoamericano es víctima de un mecanismo de colonización silenciosa. En este sentido vale analizar cada una de las categorías.

Remitiéndonos al análisis metodológico, vale recordar, como se mencionó *ut supra*, que el Nivel Supraunitario estaría constituido por el *Turismo Masivo*, mientras que el Nivel Focal por la unidad de análisis que es el espacio geográfico de este caso de estudio N° 1, es decir la *Amazonía*. En cuanto al Nivel Subunitario estará conformado por sus Categorías de Análisis y sus respectivas Variables. Es en este nivel que se demuestra el mecanismo de colonización silenciosa en dicho espacio geográfico.

Comenzando con la categoría de análisis de *Sometimiento Económico* vamos a analizar las dos variables más claras que permiten reflejar el verdadero cuadro situacional en la región: *Balanza Comercial* e *Índice de Pobreza*.

Respecto del Índice de Pobreza, la región amazónica brasileña, que incluye a los estados de Acre, Amapá; Amazonas, Mato Grosso, Rondônia, Roraima, Pará, Tocantins y Maranhao se encuentran entre las más pobres del país, según fuentes del Banco Mundial. El mismo organismo sostiene que el más del 40% de la población del lugar vive con menos de 20 reales al día. Esto nos indica que siendo una de las regiones con mayor cantidad de recursos naturales y minerales, no escapa de ser la más pobre del país. La mayor parte de la población reside en ciudades y pueblos. Sin embargo, los más

afectados son aquellos que residen en zonas rurales en las que aquellas comunidades que pretenden continuar con su estilo de vida tradicional resultan las más afectadas¹⁶.

El mismo organismo sostiene que no sólo es uno de los países más desiguales del mundo sino que en la última década su PIB *per cápita* se redujo en 0.4% mientras que el de China creció a valores de 6.2% y el de India en 4.3%, ambos países miembros de los BRICS conjuntamente con Brasil. El poco crecimiento que tuvo fue a expensas de la expansión de la frontera agrícola que afectó a la región de la Amazonía al punto que para el año 2021 los estados que componen dicha región brasileña había perdido 1.6 millones de campos de fútbol producto de la deforestación incontrolada.¹⁷

Si tomamos un recorte en el estado de Pará, al Norte del Brasil, el turismo representa allí sólo el 0.29% del total de turismo ingresado al territorio brasileño, siendo éste uno de los estados más pobres al punto que el 60% de la población vive bajo la línea de pobreza y un 14% en extrema pobreza. Por lo que, en un intento por diversificar la matriz económica, el estado de Pará intenta promover el ecoturismo, para lo cual requirió de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a un plazo de 25 años para el reembolso.¹⁸ Vale preguntarse hasta aquí si la región de la Amazonía es pobre por el turismo o a pesar del turismo. Si bien el fenómeno de la pobreza estructural en la región es multicausal, es notorio que, a pesar de la práctica del turismo como una alternativa de desarrollo económico desde hace varias décadas, no ha alterado el amperímetro en la realidad económica regional. Los índices de pobreza siguen siendo altos. Consecuentemente, la Amazonia brasileña se encuentra incursionada por grupos económicos nacionales y transnacionales que procuran una ampliación de la frontera agrícola deteriorando el ambiente natural de la región a la vez que genera fragmentación territorial, asimetrías sociales y empleos de baja calidad. El turismo se suma en esta dirección dado que la mayoría de masa trabajadora no está regularizada al punto que la paga resulta ser insuficiente como para poder garantizar y ascenso social mínimo como para justificar que el turismo de cruceros o el ecoturismo pueda inclinar positivamente

¹⁶ <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/un-desarrollo-equilibrado-para-los-estados-de-brasil-de-la-amazonia-legal#:~:text=Al%20mismo%20tiempo%2C%20las%20personas,de%20BRL%2020%20al%20d%C3%A9Da.>

¹⁷ <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/reactivar-economia-brasil-frenar-deforestacion-amazonia>

¹⁸ <https://www.iadb.org/es/noticias/el-estado-brasileno-de-para-promueve-el-ecoturismo-con-financiamiento-del-bid>

el Índice de Pobreza de la región, el cual resulta ser, a las claras uno de los más altos del Brasil.

En cuanto a la *Balanza Comercial* ocurre otro tanto. La región amazónica posee una participación relativamente baja en el mercado con respecto a la producción mundial. Existen productos que la región exporta pero con muy baja participación en el mercado mundial, tales como 7% para la exportación de la pimienta negra, 0.01% del cacao y 0.002% respecto a las piñas frescas o ananá. Sin embargo, la única excepción se produce con la exportación de nueces del Brasil sin cáscara, en la que esta región participa con el 50% de las exportaciones. No obstante ello, un análisis pormenorizado revela que la participación de cada uno de los estados de la Amazonía brasileña es muy dispar, generando asimetrías económicas relacionadas con las empresas que se dedican a la exportación de dicho producto. El estado de Pará lleva la delantera capturando la mayor cantidad de divisas por exportación de nueces mientras que el resto de los estados se ven empujados a diversificar la matriz productiva exportando en menores cantidades frutos como el azaí que, en calidad de puré, se lo distribuye en diferentes mercados dentro de los Estados Unidos.

Esta situación hace que la balanza comercial sea no sólo dispar sino que en su conjunto resulta ser casi insignificante. De aquí que algunos estados de esta región apelan al turismo como una variable más de desarrollo pero en la que participan capitales transnacionales que procuran el mayor rédito frente a las necesidades de una región económicamente vulnerable. Para ello, muchos estados recurren a empréstitos con bancas internacionales instaurando una política de endeudamiento que ya, en el caso de Argentina había sido estudiada por Raúl Scalabrini Ortiz (Scalabrini Ortiz, 1936), como una política invisible que promovían estados de naciones centrales en beneficio de sus propias corporaciones y en detrimento de las comunidades locales. De aquí en Scalabrini Ortiz inicia su obra de *Política Británica en el Río de la Plata*, con una frase muy contundente al decir que “*La economía es un método de auscultación de los pueblos*” (Scalabrini Ortiz, 2008:9). Ante esta frase no podemos dejar de esgrimir una interpretación acerca de la manipulación de regiones periféricas por parte grandes poderes económicos que, a través de las políticas de endeudamiento, también se genera una dependencia económica muy marcada. De aquí que la presencia de grandes corporaciones transnacionales sumado a fondos de inversión que promueven una agenda “verde” no constituyen más que un claro mecanismo de colonización dentro de la región

en la que el turismo se inserta como la variable más inofensiva pero que deja su huella indeleble.

En cuanto a la categoría de *Perturbación Identitaria*, debemos avocarnos a la variable diseñada para esta categoría de análisis que radica en el *Nivel de Proceso de Inculturación*. En este sentido, Brasil es uno de los países sudamericanos que históricamente ha padecido un proceso de inculturación permanente, en especial en lo que a las comunidades originarias se refiere. Dicho proceso se dio en diversas etapas desde la llegada de los colonizadores portugueses quienes con la licencia de comercializar esclavos han incorporado al territorio luso-brasileño una masa de esclavos procedentes de diversas regiones africanas con lo que los sobrevivientes de esa dura travesía a través del Atlántico, sumado a los que pudieron sobrevivir al tratamiento de los mercados esclavistas y a las diferentes enfermedades, han logrado hacer pervivir sus propias creencias y prácticas rituales, muchas de las cuales fueron suplantando a las que ya las comunidades aborígenes practicaban *per se*. Sin embargo, estos dos grupos humanos fueron víctimas de un proceso evangelizador que se dio en casi todo el territorio del actual Brasil. Tal fue el sincretismo religioso que se dio en esa nación que la iglesia católica apostólica romana se monta sobre creencias de cada grupo humano al punto que, en el caso de los esclavos realizan una simbiosis con el umbanda y por ello no es de extrañar que existan muchos devotos católicos que, además, practiquen el umbanda. De aquí que Nuestra Señora da Aparecida, que remite a una virgen negra es considerada por muchos especialistas como un “orixá”¹⁹ brasileña. Es decir, se llevó a cabo un sincretismo entre un dios o divinidad de las religiones procedentes de África con una virgen negra considerada no sólo como una santa católica sino también como una santa brasileña y por ello fue tomada, incluso por practicantes de otros cultos, como un símbolo de esperanza, de maternidad, de la vida, yendo más allá de los muros de la Iglesia Católica, de los centros de Umbanda, de las granjas de Candomblé y de los ritos chamánicos.²⁰

No obstante ello, la cuestión indígena en el Brasil y en especial en la selva amazónica viene de larga data al punto que existieron muchos trabajos antropológicos como los de Darcy Ribeiro quien participó del II Congreso Indigenista Interamericano, realizado en Perú, y desde donde emanó la definición de indígena:

¹⁹ Dios o divinidad de las comunidades religiosas de umbanda y del candomblé

²⁰ <https://rvpapers.com/nuestra-senora-de-aparecida-en-umbanda-el-sincretismo-en-el-candomble-y-mas>

(...) aquella parte de la población brasileña que presenta problemas de adaptación a la sociedad nacional, motivados por la conservación de costumbres, hábitos o meras lealtades que la vinculan a una tradición precolombina. O, en un sentido más amplio: indio es todo aquel individuo reconocido como miembro por una comunidad precolombina que se identifica étnicamente diferente de la nacional y es considerada indígena por la población brasileña con la cual está en contacto (Ribeiro, 1949).

Sin embargo en la misma obra el antropólogo brasileño nos comenta que frente al encuentro del indígena con el hombre blanco, se dieron dos situaciones ambivalentes. Aquellos que percibían una amenaza de y que frente a una creencia tribal, del hombre blanco sólo podría esperarse desgracias, también estaban aquellos que entendían que el hombre blanco les permitiría tener acceso a otras herramientas que le servirían para sus tareas habituales y de allí, un contacto positivo (Ribeiro, 1957:11). Vale decir que, verdaderamente, estos contactos no fueron del todo positivos puesto que también implicaron un avance sobre los territorios tribales para la práctica de actividades agropecuarias, destruyendo el hábitat natural de las poblaciones aborígenes al mismo tiempo que comenzaban a padecer un proceso de evangelización y un deterioro de las lenguas indígenas al punto que muchas comunidades indígenas han perdido sus lenguas nativas para ser reemplazadas por el portugués.

Lo interesante es que esta región, aún posee comunidades desconocidas que han sobrevivido sin el contacto con el hombre blanco al punto que se desconoce el tronco lingüístico al que pueden pertenecer. De las pocas comunidades que quedan en estado semi natural, muchas de ellas residen en el área del Parque Nacional de la Amazonía creado en 1971, y que es precisamente el área en la que desde hace varios años se practica el turismo de cruceros por los ríos Solimoes y Negro con el descenso de turistas a áreas que debieran ser intangibles. Como parte de la oferta turística, se visitan comunidades que han padecido no sólo los embates de la civilización sino que el turismo contribuyó a exacerbarlos. Como parte del recorrido se visitan casas que ya se alejan de las tipologías constructivas tribales para convertirse en meras viviendas con huertas del tipo orgánicas en las que se observan modos de cultivo y de productos que ni siquiera son originarios de la región. Por lo tanto, ya se ha alterado su dieta tradicional para incorporar otro tipo de productos en el plan nutricional. Asimismo, las comunidades indígenas, quienes siempre han vivido en la desnudez o cuya única indumentaria sería un simple taparrabos, comenzaron a vestirse para no desagradar a la visual del turista. Son los propios operadores turísticos que se encargan de programar el

circuito quienes solicitan dicho requerimiento. En adición, cuando ya han perdido muchas de las culturas precolombinas su lengua originaria para ser reemplazada por el portugués, se les solicita que aprendan inglés o francés para que los turistas puedan comunicarse con ellos en forma directa y sin intermediarios. Y es aquí donde el turismo es cómplice del proceso de inculturación que las comunidades han venido padeciendo desde tiempos pasados para continuar con este proceso de inoculación de nuevas creencias religiosas, prácticas agropecuarias, consumos de productos exóticos y lenguas foráneas que no hacen más que seguir con la destrucción de su raíz cultural e identitaria. Por lo tanto existe un alto Nivel de Proceso de Inculturación que genera una Perturbación Identitaria permanente.

Respecto a la *Inoculación Ideológica*, a través de sus variables *Grado de Imperialismo Cultural* y de *Nivel de Conciencia de una Epistemología Periférica*, las cuales están íntimamente relacionadas y hasta se podría decir que se solapan con variables de categorías de análisis ya descritas. Sin embargo, vale la pena desmenuzar aún más el intrincado proceso en el que el turismo queda inserto. Cuando hablamos de Grado de imperialismo Cultural, no podemos dejar por fuera al filósofo Juan José Hernández Arregui y por el escritor Fermín Chávez, ambos argentinos, quienes han desarrollado mucho estos temas en los que la Inoculación Ideológica se ha hecho presente en muchos espacios geográficos latinoamericanos.

Respecto al Grado de Imperialismo Cultural al tomar como referencia a Juan José Hernández Arregui, podremos entender que una cultura dominante se impone a otra dominada. A través del análisis de categorías y variables anteriores, puede elucidarse que éste es elevado en el sentido que una cultura dominante colonial como la portuguesa, se impuso por sobre la cultura local tribal sometiéndola a un deterioro de su propia conciencia por medio de la colonización pedagógica, como la llamara Fermín Chávez, y que ya había sido esbozada por Paulo Freire a través de la pedagogía del oprimido en la cual se va describiendo como se destruyen las propias subjetividades de los pueblos oprimidos. Por su parte, Hernández Arregui nos aportará una destrucción de la autoconciencia a partir de la destrucción de lo autóctono y aquí entra no sólo lo territorial sino también lo cultural con sus propias subjetividades. Esto va a redundar en la otra variable Nivel de Conciencia de una Epistemología Periférica dado que al imponerse una matriz ideológico-cultural opresora y digna representante del capitalismo neoliberal globalizado, como la expresión más radicalizada del liberalismo, nos va a

permitir elucidar una vez más, cómo la Amazonía brasileña en conjunto con sus comunidades aborígenes y originarias, se han convertido en una mercancía, objeto de explotación y consumo. Si bien existen atisbos de una conciencia epistemológica periférica, ésta es muy baja y no alcanza para generar una contramovimiento ideológico y cultural que permita revertir una situación tan crítica como la que vive este caso de estudio. Lamentablemente, en algunos casos, es totalmente irreversible.

La última categoría de análisis para este primer caso de estudio es el *Umbral de intromisión geopolítica* a través de una variable que es la de *Nivel de Injerencia del Poder Blando*. En este sentido, vale decir que el territorio de la Amazonía, especialmente la brasileña que ocupa uno de los mayores porcentajes territoriales, fue objeto de embate de muchos gobiernos de naciones centrales en representación de los intereses de corporaciones transnacionales y de fondos de inversión.

Para el año 2010, durante el gobierno del presidente Luis Inácio Lula da Silva, Estados Unidos, como nación injerencista, había manifestado su interés por internacionalizar la Amazonía brasileña alegando que el gobierno de la nación sudamericana no era capaz de controlar la deforestación indiscriminada del pulmón verde del mundo. De hecho el político estadounidense Al Gore se había sumado, en un principio, a dicho reclamo. En realidad, el país injerencista estaba utilizando estadística vieja dado que hasta la llegada de Lula da Silva al poder, dado que la propia revista de la conocida organización National Geographic titulada “*Earth Pulse, State of the Earth 2010*” informó que entre los años 2000 y 2005 Brasil encabezaba los mayores índices de deforestación a nivel mundial con 34.700 Km² anuales. Sin embargo, en el mismo artículo se informaba que el presidente brasileño había iniciado, hacia 2004, uno año después de su asunción, un plan de creación de áreas de conservación y reservas indígenas que redundaron en el paulatino descenso de áreas deforestadas. Al terminar su mandato el 31 de diciembre de 2010 el gobierno de Luis Inácio Lula da Silva había reducido drásticamente la superficie deforestada anualmente de 34.000 Km² a 4.500 Km². Esta política ambiental ejecutada de la mano de la Ministra de Medio Ambiente Marina Silva, generó mucha discordia en las filas de todos aquellos grupos transnacionales que habían puesto sus ojos en la Amazonía brasileña ya sea por intereses de explotación agropecuaria como por la explotación de recursos hidrocarbúricos en la región. Los medios de comunicación hegemónicos, nacionales e internacionales, se ocuparon de negar la ejecución de políticas públicas ambientales por

parte del gobierno del líder del Partido dos Trabalhadores (PT) al punto que afirmaban que la deforestación continuaba su curso natural como para justificar el pedido del gobierno imperialista de los Estados Unidos de reclamar la internacionalización del pulmón verde del planeta. Sin lugar a dudas, se trató de una práctica lisa y llana de ejercicio del poder blando desde una nación central a una nación periférica. Aquí cabría preguntarse qué relación tendría esta situación con el turismo. Aquí vale resaltar que en los propios cruceros por el río Amazonas y sus tributarios, se desarrollaban a bordo conferencias para todos los turistas allí embarcados en los que “especialistas” extranjeros con la complicidad de algún local, se manifestaba la importancia de internacionalizar dicho espacio geográfico con su bioma de vital importancia para la vida el normal desarrollo del resto del planeta. Vale aclarar que, ante ésta clara injerencia geopolítica a través del uso del poder blando, hubo políticos brasileños, como el senador Cristovão Buarque²¹, quien emitió un comunicado por el que si se tenía que internacionalizar la Amazonía por tratarse de un bien natural de vital importancia para la humanidad, con el mismo criterio se debería de internacionalizar todas las obras de arte de todos los museos más importantes del mundo así como también todo el arsenal armamentístico y nuclear ya que se trataba de un insumo vital para la defensa de cualquier tipo de nación en el planeta. Agregó, además, la importancia de internacionalizar y transnacionalizar todos los yacimientos de petróleo, de gas natural y de minerales preciosos.

Dado que la postura del Brasil fue muy clara y contundente, los grupos interesados optaron por el mecanismo de los incendios naturales, como ocurre en otras naciones de la región como Argentina y Chile, o esperar a que se diera un gobierno afín a los intereses corporativos. Esta situación se hizo presente con la asunción del líder de derecha Jair Bolsonaro quien permitió que se continuara con el proceso de deforestación, al punto que fueron muchos los diplomáticos europeos quienes recogieron el guante y comenzar a denunciar dicha práctica destructiva con el ambiente selvático²². Lamentablemente, la cuestión amazónica debe ser considerada no sólo una causa nacional brasileña sino ya de la Patria Grande, puesto que son innumerables los intereses de explotación en dicho espacio geográfico. En consecuencia el Nivel de

²¹ <https://www.nuevamujer.com/lifestyle/2012/09/13/senador-brasileno-responde-a-ee-uu-sobre-la-internacionalizacion-del-amazonas.html>

²² <https://www.aa.com.tr/es/mundo/diplom%C3%A1ticos-europeos-dan-ultim%C3%A1tum-al-gobierno-de-brasil-para-que-frene-la-deforestaci%C3%B3n-en-la-amazon%C3%ADa/2141951>

injerencia de Poder Blando es uno de los más altos en el planeta con los que tiene que lidiar esta nación sudamericana.

Finalmente, podemos concluir que en todo este proceso de análisis de situación de este caso de estudio, en el cual el turismo de masas se encuentra inserto, el mismo puede ser concebido como una herramienta vital de un mecanismo de colonización silenciosa ejercida sobre la Amazonía brasileña y que es el propio Estado el que debe diseñar y planificar políticas públicas para erradicar un manejo de turismo como actividad extractivista que altera no sólo el ambiente sino también perjudica el normal desarrollo de las comunidades residentes, en especial, aquellas que pertenecen a las diferentes etnias de grupos humanos originarios. De aquí que podemos establecer varios definiciones a saber que, desde el punto de vista económico, la región de la Amazonía brasileña continúa siendo una de las más pobres del país a pesar del turismo ya que el turismo tampoco revirtió la balanza comercial de la región lo que tampoco ha permitido reducir el índice de pobreza. Desde el aspecto ambiental, continúa siendo la región del planeta más diezmada por los grandes intereses corporativos nacionales y transnacionales que conllevan a un deterioro paulatino de la región en aspectos culturales e identitarios, ya que a pesar de los avances con las políticas de Luiz Inácio Lula da Silva, un gobierno de derecha como el de Jair Bolsonaro, generó un marcado retroceso en dichas cuestiones. En los aspectos ideológicos y geopolíticos es clara la injerencia de naciones centrales por sobre las periféricas que pretenden inocular una matriz política, ideológica, cultural y económica que promueve más la desterritorialización y reterritorialización de la Amazonía brasileña antes que la conservación de la misma.

Si trasladamos este análisis a la matriz de datos para este caso de estudio, podremos observar que se trata de un espacio geográfico con altos impactos negativos en todas las categorías de análisis y en sus variables respectivas. Precisamente se trata de un territorio altamente pretendido por varias naciones centrales que pretendieron, históricamente, manejar todos los recursos naturales e hidrocarbúricos que se encuentran en la región, siendo estos últimos los que se encuentran en etapa de exploración. Sin embargo, los impactos negativos se traducen no sólo a nivel ambiental, cuestión no analizada en la presente investigación, sino también en el resto de las dimensiones aquí esbozadas.

CA UA	Sometimiento Económico C1		Perturbación Identitaria C2	Inoculación Ideológica C3		Umbral de Intromisión Geopolítica C4
	Balanza Comercial V1	Índice de Pobreza V2	Nivel de Proceso de Inculturación V3	Grado de Imperialismo Cultural V4	Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica V5	Nivel de Injerencia del Poder Blando V6
Amazonia Brasileña						

De aquí que se puede concluir que la Amazonia brasileña es un espacio geográfico altamente explotado en el que el turismo masivo, a través de los cruceros por el río Amazonas, se inserta en una matriz de expoliación, explotación y de colonización silenciosa llevada a cabo por grandes corporaciones transnacionales, incluidas las operadoras turísticas que comercializan dicho destino turístico.

CAPÍTULO VI

“Tenemos el deber de no ignorar la realidad nacional, pero tenemos también el deber de no ignorar la realidad mundial. El Perú es el fragmento de un mundo que sigue una trayectoria solidaria”

José Carlos Mariátegui

Estudio de Caso II: Las islas de Uros en el Perú. Un paradigma de la Inculturación

Las islas flotantes de los Uros constituyen un conjunto de superficies artificiales habitables construidas de totora, una planta acuática que crece en la superficie del lago Titicaca. Las islas se yerguen sobre una porción de la superficie del lago, se sobreponen a bloques de raíces de totora sobre las cuales se tienden capas sucesivas de totora tejida o entrelazada en esteras. Sus habitantes, los Uros, son un pueblo ancestral que actualmente se concentra en la meseta del Collao y en Perú en las islas flotantes ubicadas en la bahía de Puno, Perú. Su subsistencia se basa en la cultura ancestral, ligada al lago, basada en los múltiples usos dados a la totora que brota del fondo sumado a la pesca como actividad complementaria.



Fuente: Asturs - Perú

La construcción de estas islas se lleva a cabo tejiendo las totoras en las zonas donde crece más densa, formando una capa natural a la que los Uros denominan khili; sobre esta capa construyen sus viviendas, también de una malla tejida de totora a la que denominan estera. Cada vivienda está compuesta por una sola habitación. Cocinan al aire libre para evitar incendios. Para su sistema de desagüe los pobladores construyen otra isla pequeña donde ellos van para realizar sus necesidades y que luego es cubierta con cal. Es una isla cercana a la de su residencia habitual. Además utilizan la cal para evitar que se produzca un olor desagradable y contamine a la isla. Un dato importante es que utilizan estos lugares una vez al día, pero para esto antes deben de hacer uso de sus botes y remar hasta llegar a esta isla. Esto puede darse ya que el cuerpo de los Uros ya se adaptó a este estilo de vida.

En el Perú existen más de 20 islas de la etnia Uro-chulluni. El número de familias que ocupan una isla es variable, pero en general oscila entre tres y diez. Entre las principales islas, destacan: Tupiri, Santa María, Tribuna, Toranipata, Chumi, Paraíso, Kapi, Titino, Tinajero, Sol y Luna, y Negrone.

En marzo del 2007, la etnia **Uro-irohito** inicia la construcción de cuatro islas en la zona boliviana. Así, la primera isla flotante de totora en Bolivia denominada Pachakamak fue construida, siendo seguida por las islas de Phuwa, Balsa Hampus e Inti Huata gracias a un plan turístico dirigido desde La Paz, Bolivia.

Los Uros, creadores de las islas flotantes, descienden de una tierra milenaria. Según las leyendas son *pukinas* cuya lengua es el *uro* o *pukina* y que creen que son los dueños del lago y el agua. También se llaman a sí mismos *lupihaques* (Hijos del Sol). Hoy en día, los Uros no hablan el idioma Uro, ni practican sus antiguas creencias, pero sí mantienen algunas costumbres antiguas.

Los Uros comercializaban sus productos con la tribu *Aymara* en el continente, se casaban con ellos y, finalmente abandonaron la lengua *uro* sustituyéndola por la de los aymaras. Hace unos 500 años que perdieron su lengua original. Cuando fueron conquistados por el imperio Inca, al que tributaban y, con frecuencia, se hicieron esclavos.

Muchos escritores e historiadores señalan que los hombres Uros pertenecen a la región más antigua del Collasuyo. El arqueólogo polaco Arthur Posnansky afirmaba que

los Uros, son quizá la raza más antigua del continente americano. La historia de las islas flotantes es la historia del pueblo Uro.

Gran parte de la dieta y la medicina de los Uros también giran en torno a las mismas totoras usadas para construir las islas. Cuando se tira de la caña, el fondo blanco se come a menudo para incorporar yodo, el cual previene el bocio. Esta parte blanca de la caña se llama el chullo en lengua aymara. Al igual que los pueblos andinos del Perú que dependen de la hoja de coca para el alivio de la dureza del clima y el hambre, los Uros se basan en las cañas de totora en la misma forma. Cuando padecen algún tipo de dolor, la caña se envuelve alrededor del lugar en el dolor de absorberlo. Mantienen la tradición de la pesca artesanal especialmente del carachi y el pejerrey, sumado al ispi y el pez gato. Cuando la pesca es abundante se hacen conservas de pescado secado al sol. También se dedican a la caza de aves silvestres como gaviotas, patos y flamencos. En adición es típico que pasten ganado en las islas y realizan trueques en Puno intercambiando totora por quinua y otros alimentos. La matriz económica se complementa con la recepción de turistas a los que les muestran su estilo de vida y les venden sus artesanías. La ropa y las artesanías que se producen son: chuspas, alfombras bordadas, bolsas bordadas, chullos y fajas. También se realizan trabajos en las cañas de totora siendo los trabajos más usuales las balsas a escala o también las ya mencionadas aves conservadas mediante taxidermia.

Las islas flotantes de los Uros son parte de la Reserva Nacional del Titicaca, construidas con base en las cañas de totora mismas que favorecen el equilibrio del ecosistema y el hábitat de las poblaciones ornitológicas que habitan en el lago. Las raíces de las espadañas crecen en tierras fangosas cubiertas por la masa de agua cuyo tallo bajo el agua es de color blanco. Sin embargo, si se la trata a la luz solar se torna de color verde. Su raíz se conoce como *sacca*. Otras especies presentes en la vida cotidiana de los Uros son:

- El llacho (*Elodea*, *Meriophyllum patamogetum*) está distribuido en partes poco profundas del lago, es un recurso alimenticio que mantiene la producción de ganado y sus productos derivados.
- El grano de agua (*Lens esculenta*) es una presencia frecuente de macrófitos flotante en aguas de nitrógeno, potasio y fósforo, su presencia masiva provoca

un impacto negativo ya que estos componentes derivados de las aguas residuales o contaminada.

En los últimos años, el turismo se ha incrementado sobremanera, superando en muchos casos la capacidad de carga del lugar. Recibe por año más de 750.000 turistas ocupando el segundo lugar como mayor atracción del Perú, luego de Machu Picchu²³. La mayoría de los Uros prefiere residir en el centro poblado Uros Chulluni, un conjunto de 100 islas al que se llega tras media hora en lancha desde la ciudad de Puno. Un lugar con escuelas, una posta médica y hasta iglesias evangélicas donde más de 3.500 familias intentan vivir del turismo. Y en este punto puede inferirse que hay un proceso de inculturación por parte de las iglesias evangélicas que procuran inocular su grey haciendo desaparecer, paulatinamente, las creencias originales y auténticas del pueblo originario. La competencia es dura y se libra en varios frentes. Hay peleas entre familias y entre islas, una guerra de comisiones, y se presentan hasta impostores que complican el desarrollo de esta industria.²⁴

Como puede apreciarse, la incorporación del turismo a la matriz económica local ha generado, en primera instancia, una pérdida de las relaciones vinculares intracomunitarias, fundamentales en toda comunidad organizada. A su vez, el turismo inculcó la libre competencia y la normativa del mercado típicos del capitalismo neoliberal globalizado que ha conllevado a una desaparición de la economía de subsistencia local. Los visitantes tienen la opción de pasar el día o de pernoctar allí por uno pocos dólares en la que ofrecen una tienda de totoras con techo de chapa y en la que más de las veces pueden verse las típicas arañas del lugar. Sin lugar a dudas, se trata de un producto consumido por un segmento de demanda que radica entre mochileros y practicantes del turismo alternativo. Por tal motivo, muchos de los lancheros que trasladan turistas se ven obligados a intentar vender el pernocte por una exigua comisión y cuando detectan que el visitante ya tiene el paquete turístico reservado y pagado en su totalidad desde su país de origen, termina por perder interés ante la presencia del foráneo.

Operadores turísticos locales, patrones de lanchas y establecimientos hoteleros de la región explotan el potencial turístico de las islas con más éxito que sus propios

²³ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43654931>

²⁴ Ibidem.

habitantes. Por lo general, cien turistas visitan las islas al día dejando entre unos 3 y 6 dólares al día ya que la mayoría opta por una excursión de día entero para tomar fotografías y luego se retiran. En general, el segmento de los mochileros opta por el tipo de alojamiento más barato. Sin embargo, hay albergues con algo más de lujo que ya desentona completamente con el paisaje cultural del lugar. Los pobladores son exhibidos como un simple objeto de museo sin plasmar sus verdaderas necesidades y sin que el visitante logre comprender el modo de vida y de decadencia de un pueblo originario.

El centro Uros Chulluni cuenta con doce alojamientos, seis restaurantes y la actividad económica se complementa con la venta de artesanías, tejidos, mucho de los cuales están confeccionados en Puno, y realizar navegaciones con los turistas en una lancha de totoras de doble piso a la que bautizaron la Mercedes Benz.



La Mercedes Benz (Fuente: Stefania Gozzer)

Padres, hijos, hermanos y primos que comparten una misma isla compiten entre ellos por la venta de trabajos manuales, pese a que los visitantes apenas les compran. No resulta extraño entonces que surjan los conflictos, que a veces se resuelven con el serrucho, es decir, cada uno corta su porción de isla y parte con ella.

Sin embargo, antes de que esta pugna pueda empezar, todavía hay que ganar otra batalla: la que se da entre islas. Una vez se ha desembarcado, las actividades son limitadas, así que las lanchas solo suelen parar en una. La rivalidad entre islas para captar turistas es tal que ha desatado la *chikata* o guerra de las comisiones.

El centro poblado recibe un promedio de dos mil ochocientos visitantes al mes, según los datos de enero a agosto de 2016, los últimos disponibles en la página web de la Dirección Regional de Turismo de Puno, lo que quiere decir que al pueblo flotante sólo llegan uno de cada diez visitantes que se hospedan en la provincia de Puno, según este mismo organismo.²⁵

Por otro lado, los Uros denuncian un sistema de corrupción en el que lancheros y guías turísticos exigen altísimas comisiones para desembarcar los turistas en alguna isla determinada. Esta situación suele darse en algunas de las islas que poseen algún albergue que cuenta con ducha y hasta inodoro, elemento suntuario que los Uros jamás disfrutaron en sus vidas, pero que genera altos impactos ambientales y sanitarios sobre las islas y el propio lago Titicaca.



Tipo de albergue lujoso (Fuente: Stefania Gozzer)

En consecuencia, se da un sistema corrupto de sobreexplotación de la cual forman parte los operadores turísticos, los prestadores de servicios y las familias Uros más influyentes. Los dirigentes Uros tratan de establecer normas para distribuir a los viajeros de forma equitativa para todas las islas, tales como permitir que solo se puedan visitar las islas del norte un día y las del sur al día siguiente. Pero los Uros más exitosos presionan para que se levanten, con cierto éxito, las restricciones.

Otra medida que se tomó hace unos años fue la de cobrar por entrar al pueblo para repartir el dinero entre todas las familias. Pero la administración de Uros-Chulluni

²⁵ Ibidem.

asegura que muchos operadores turísticos se niegan a pagar el 100% de los ingresos. Como consecuencia, en los últimos cuatro años, cada familia Uro solo ha recibido un total de US\$ 618 por este concepto. Una miseria si se coteja con el monto con el que las operadoras turísticas comercializan este producto. La rivalidad turística crea tanta división entre los Uros, que algunos optan por amarrar su isla a una barca y arrastrarla hasta otra parte del lago donde haya menos competencia.

Paulatinamente, el turista se va dando cuenta que este destino se basa en una mera teatralización de la realidad. Pero esta no sería la mayor preocupación de los Uros del centro Uros-Chulluni sino que la propia teatralización viene dada por otra etnia como la *chimú* que se hace pasar por Uros y son meros imitadores. Se trata de un pueblo originario que moraban a orillas del lago Titicaca en lo que actualmente sería unos veinte minutos en las afueras de Puno. En la región de Puno, una de cada tres personas es pobre, según los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Muchas comunidades nativas encuentran en el Titicaca un refugio contra la pobreza. Los Uros cubren, gracias al lago, sus necesidades de vivienda y alimento mientras que los *chimú* vivieron, durante años, de la venta de techos y colchones que fabricaban con la totora que extraían del lago, actividad que ha perdido mercado debido a la llegada de nuevos materiales. Se dio la situación en la que dos familias disidentes de Uros-Chulluni, para lograr ser aceptadas en la comunidad, se ofrecieron a enseñarles a construir islas. A cambio, les permitieron asentarse en una parte del lago perteneciente a dicha comunidad. Pero hacer una isla flotante no es tarea fácil ya que el proceso resulta ser tan agotador que al poco tiempo casi todos desertan. Sólo unos pocos persistieron hasta formar las dos islas maltrechas que ahora acompañan a la que trajeron los Uros. De hecho, para las autoridades gubernamentales, a las que los *Chimú* les solicita sean patentados como grupo Uro, ni siquiera resultan ser oriundos de la zona costera al lago sino que provienen de las montañas.

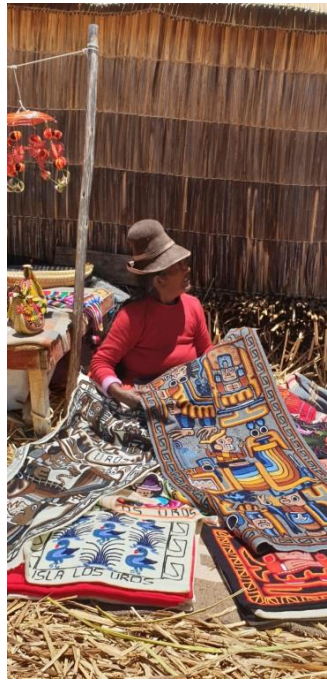
En definitiva, a este respecto, no se sabe con exactitud sobre qué deben recaer los derechos de exclusividad: las islas, el nombre de los Uros o su modo de vida acuático. Pero insiste en que los *Chimús* no son sus únicos imitadores y que cada vez surgen más. Para las autoridades de gobierno, sólo hay una solución: convertirse en la primera etnia peruana con *copyright*.

De aquí puede inferirse que, en primera instancia, que el turismo como nueva actividad económica inoculada a pedido de los grandes operadores turísticos mundiales con el objetivo de comercializar, entre sus clientes, un producto más sofisticado, impactó negativamente en la idiosincrasia de la etnia Uro y en la de sus parientes cercanos. Progresivamente, los pueblos originarios que pretenden sobrevivir a expensas del turismo internacional, van perdiendo sus economías de subsistencia como la caza, la pesca, el pastoreo, para transmutarse en meros comerciantes de artesanías fabricadas en serie, incorporando tradiciones y costumbres ajenas a las de su propio pueblo y hasta la incorporación de nuevas tecnologías que nada tienen que ver con la autenticidad que pretenden vender. La siguiente imagen nos muestra un panel solar en el medio de una isla flotante.



Fuente: Carol Weiss.

También pueden apreciarse los textiles que se ofertan a los turistas muchos de los cuales son manufacturados en Puno y los alrededores pero no son típicos de las islas.



Fuente: Carol Weiss.

Se está en condiciones de concluir que el turismo ha trasmutado la idiosincrasia de las culturas incaicas y preincaicas al punto que se han padecido grandes procesos de inculturación como consecuencia de los impactos negativos. Por tal, esta situación amerita reflexionar la realidad de las culturas peruanas desde la mirada de Juan Carlos Mariátegui quien manifiesta que los pueblos originarios son tradicionalmente pueblos agricultores al punto que la tierra depara todos los bienes. De ella nace el culto a la *pachamama* y en una relación de paridad con la heliolatría. Hermanados los dos conceptos en la ideología aborígen, nació el agrarismo, que es propiedad comunitaria de los campos y religión universal del astro del día (Mariátegui, 2007).

Retomando el análisis metodológico pormenorizado, recordamos que el Nivel Supraunitario está representado por el turismo masivo, mientras que el Nivel Focal por la Unidad de Análisis, que aquí estaría dada por el espacio geográfico de la Isla de Uros, para llegar al Nivel Subunitario conformado por las Categorías de Análisis con sus Variables de análisis, comenzando con la categoría del *Sometimiento Económico*, tomando datos del portal del gobierno del Perú para la región de Puno tomados en el primer semestre de 2022. Según este sitio, la región alberga el 3.7% de la población de la república con 1.2 millones de habitantes que contribuyen con el 2% del PIB y el 5.3% de las exportaciones incluidas el estaño que resulta ser una de las principales producciones de la región, sumada a la producción de oro. La actividad minera se

combina con la producción de productos agrícolas como papa, quinua, y producción textil con la explotación de lana y fibra de alpaca. Estos datos se complementan con el del PIB Nominal de la región que alcanza 4434 millones de dólares de los 223252 millones en la escala nacional. El PIB *per cápita* es de 3596 dólares cuando a nivel nacional es de 6758²⁶. Lo llamativo de este informe, independientemente de que fuera realizado en la pospandemia del SarsCov-2, es que, siendo el Perú uno de los países más visitados en Sudamérica, el turismo no figura como una actividad económica principal para la región. Esto demuestra que los ingresos por turismo no impactan en la calidad de vida de la población. Por lo que la variable de *Balanza Comercial* no se ve inclinada positivamente gracias a los ingresos por turismo. Esto también se corrobora con la segunda variable que es el *Índice de Pobreza*, siendo la región de Puno en la que se encuentran las islas de Uros, ostenta una pobreza del 38.8% mientras que la pobreza extrema alcanza valores del 12.2%, es decir que casi 4 de cada 10 habitantes de la región son pobres²⁷. Si evaluamos lo descrito *ut supra*, los ingresos diarios por turismo no permiten un ascenso social ya que incluso las pocas divisas permanecen en los operadores turísticos siendo los únicos ingresos posibles aquellos obtenidos por la venta de alguna artesanía o por las comisiones obtenidas por la venta opcional de algún tipo de pernocte en el destino. En consecuencia, la población de las Islas de Uros se ven compelidos a procurar una actividad alternativa para generar ingresos paralelos que le permitan la subsistencia diaria. Por otro lado, la práctica del turismo rompe con dos puntos fundamentales: rompe con una economía agraria de raigambre comunitaria para introducir un nuevo paradigma que fomenta el individualismo y la libre competencia desleal entre los habitantes de la misma comunidad. Esta situación es palmariamente visible dado que la tenencia de la tierra estaba en manos de los *ayllus* o conjuntos de familias emparentadas, aunque divididas en lotes individuales intransferibles. Sin embargo, si bien existía una cooperación común en el trabajo, se daba una apropiación individual de las cosechas y frutos. A este respecto, estas comunidades indígenas vienen padeciendo embates con mecanismos de colonización descritos por muchos pensadores. En este sentido, podemos mencionar a Mariátegui quien sostuvo que todo mecanismo de colonización ya sea el español en la época colonial como el del imperialismo angloestadounidense que promueve economías de libre mercado, han

²⁶<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3851386/RCR%20Puno%20-%20I%20Semestre%202022.pdf>

²⁷ Ibidem

constituido la destrucción de formas autóctonas que han sido sustituidas por formas supuestamente superiores²⁸.

Respecto a la categoría de análisis *Perturbación Identitaria* y a través de su variable de *Nivel de Proceso de Inculturación* podemos articular el pensamiento de Kusch con el de Mariátegui, en el sentido que este último entiende que las formas superiores impuestas en clave sociocultural puede verse en la inoculación no sólo en las nuevas prácticas mercantilistas que han colonizado mentalmente a los propios pueblos originarios en los que se observa cómo ciertos individuos de cualquier grupo étnico-comunitario muta de una identidad a otra con tal de obtener algún tipo de beneficio que redunde en una mejora de la calidad de vida de la comunidad residente. En adición, este mecanismo de imposición subrepticia va generando en la propia comunidad una fragmentación no sólo de tipo territorial sino también en la trama vincular. En palabras de creador de la Psicología Social en la Argentina, Enrique Pichon Riviere, se va quebrantando, sin prisa pero sin pausa, la *ecología interna* de la comunidad. Este concepto tiene que ver con el mundo interno del propio grupo, es decir, con sus prácticas, tradiciones, costumbres, aromas, sabores, sonidos, etc²⁹. Este aporte de Pichón Rivière se imbrica con la concepción kuschiana de inculturación en la que una cultural hegemónica y opresora se montó sobre otra cultura oprimida al punto que la esencia y la identidad cultural de los pueblos originarios de las Islas de Uros se encuentran totalmente travestidas respecto de lo que se concebía como pueblos originarios de esa región en tiempos prehispánicos.

En cuanto a la categoría de *Inoculación Ideológica*, y en lo que refiere a la variable *Grado de Imperialismo Cultural* podemos afirmar que esta región, al igual que toda la nación, ha padecido un grado de imperialismo cultural desde la conquista española de la mano del español Francisco Pizarro como gobernado y capitán general, adelantado y alguacil mayor de la Nueva Castilla, quien diezma al actual Perú en todos sus aspectos sociocultural, económica e ideológicamente. Se impone una religión por sobre las creencias ya existentes gestando iconografía pictórica de los tan conocidos ángeles arcabuceros, y suplantando cierto politeísmo por sobre un monoteísmo evangelizador de raíz católica apostólica romana. Esto merece ser aclarado, dado que en el siglo XX ya se produce otra inoculación religiosa del tipo de iglesias evangelistas

²⁸ Op. Cit.

²⁹ <https://bealvarez.files.wordpress.com/2014/08/enrique-pichc3b3n-riviere.pdf>

financiadas por el gobierno estadounidense y, así, socavar, la raíz del catolicismo en la región. Vale recalcar que esta inoculación religiosa se da en las comunidades aborígenes o de bajos recursos. A su vez, un caso muy particular que se dio en el Perú, radica en la influencia de una corporación transnacional como la Coca-Cola Company quien al arribar a tierras peruanas para comercializar su línea de gaseosas, detectó que la población local ya poseía una bebida muy consumida que era la Inka-cola la que se producía haciendo uso de la hierba luisa. Si bien la bebida fue creada en 1935 por un británico radicado en Perú, Joseph Robinson Lindley, fue la competencia principal de la bebida yankee al punto que la misma empresa decide comprar la Inka-cola en 1999 haciéndose casi con el monopolio de bebidas gaseosas en el Perú. Otro elemento en el que puede apreciarse el grado de imperialismo cultural en la región y el país fue en primer lugar, atribuir al estadounidense Hiram Bingham como el primer descubridor de las ruinas del santuario de Machu Picchu y quien fuera el mentor de realizar excavaciones arqueológicas a granel para que las piezas, objetos y artefactos allí hallados fueran trasladados a universidades estadounidenses para su estudio, sin que las mismas retornaran a su lugar de origen. Fue así que el gobierno del Perú demandó, entre otras a la Universidad de Yale quien sólo retornó sesenta mil piezas de las cuatrocientas mil que se cree hurtaron del territorio peruano.

En lo que atañe a la variable de *Nivel de Conciencia Epistemológica Periférica* podemos afirmar que gran parte de ella se halla en el alto porcentaje de población aborígen que la nación inca posee. Es ella misma la que se basa en la concepción y el espíritu del *ayllu* al punto que reflota la idea del Abya-yala como los pueblos originarios llamaban a toda esta inmensidad territorial y cultural extendida en toda Sudamérica. Esa es la esencia del pueblo que sigue luchando por sus raíces y tradiciones, creencias y cosmovisiones apoyándose en pensadores como los peruanos José Carlos Mariátegui o Victor Raúl Haya de la Torre, pero también en los argentinos Juan José Hernández Arregui y Fermín Chávez, o los bolivianos Aníbal Quijano y Rafael Bautista Segales, entre otros. Sin embargo, una minoría blanca, eurocentrada, de alto poder adquisitivo sigue dominando los destinos de la población, oprimiendo a una mayoría indígena al punto de desconocer y hacer uso de artilugios para destituir aquellos políticos que provienen de esa mayoría oprimida.

Por último, y en lo referente a la categoría *Umbral de Intromisión Política* a través de la variable del *Nivel de Injerencia del Poder Blando*, podemos afirmar que

existe una correlación directa con las variables de la categoría anterior ya que el Perú fue y es un país que padece injerencias internacionales con mucha asiduidad. En este sentido, también se inserta el turismo a través de la expansión de cadenas hoteleras transnacionales en concurso con operadores mayoristas de turismo de capitales foráneos que, incluso, conllevaron a la desaparición de la aerolínea de bandera y de todos aquellos intentos de creación de aerolíneas de capitales nacionales. La explotación de los recursos arqueológicos, históricos, culturales y naturales del Perú generan mayor nivel de ingresos por fuera de las fronteras peruanas independientemente que las estadísticas demuestren que los ingresos de visitantes son altos, esa relación no es directamente proporcional al ingreso de divisas al Perú por turismo receptivo. Sin embargo, el Nivel de Injerencia del Poder Blando no sólo puede apreciarse en el turismo sino también en la explotación de recursos minerales tales como el litio ya que el Perú posee yacimientos interesantes, dada la cercanía con el Triángulo del Litio de Bolivia, Argentina y Chile. La injerencia de militares estadounidenses peruano-boliviana autorizadas por la presidente de facto Dina Boluarte en connivencia con el congreso peruano. Para junio de 2023 ya eran más de mil los efectivos militares estadounidenses establecidos en territorio peruano³⁰. Esto ya podría dejar de ser un nivel de injerencia del poder blando para pasar a ser parte del poder duro y militar.

Consecuentemente, ante lo afirmado en los párrafos anteriores es pertinente concluir que el turismo se traviste como un mecanismo de colonización silenciosa que, en el caso del Perú, se suma a un claro intento por colonizar militarmente a la nación incaica desoyendo los reclamos de la mayoría de la población indígena con hedor local, apelando a conceptos de Günther Rodolfo Kusch, dado que se trata de la población oscura y oprimida por una minoría blanca y opresora. Todo esto se inserta en un proyecto geopolítico a largo plazo como parte de un mecanismo de dominación, colonización y expoliación de las naciones periféricas de la América Latina.

Una vez más, podemos graficar en una matriz de datos, los distintos impactos analizados a través de las distintas categorías de análisis con sus respectivas variables de análisis y así interpretar la situación acaecida en uno de los destinos turísticos más vulnerables de América Latina.

³⁰ <https://www.telam.com.ar/notas/202306/632165-peru.html>

CA UA	Sometimiento Económico C1		Perturbación Identitaria C2	Inoculación Ideológica C3		Umbral de Intromisión Geopolítica C4
	<i>Balanza Comercial V1</i>	<i>Índice de Pobreza V2</i>	<i>Nivel de Proceso de Inculturación V3</i>	<i>Grado de Imperialismo Cultural V4</i>	<i>Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica V5</i>	<i>Nivel de Injerencia del Poder Blando V6</i>
Islas de Uros - Perú						

Desde el punto de vista del Sometimiento Económico, los niveles de impacto negativos son demasiado elevados al punto de que este espacio geográfico posee uno de los índices de pobreza más altos del Perú. Asimismo, los ingresos por turismo están basados en el consumo *in situ* que hacen los turistas pero poco se socializan las ganancias de los operadores turísticos. El nivel de Perturbación Identitaria es, en adición, elevado ya que las relaciones entre los miembros de los diferentes clanes o familias se encuentran alterados por la ambición del lucro en función del turismo al punto de alterar y travestir las verdaderas tradiciones del pueblo Uro. Si bien puede afirmarse que todo este proceso se enmarca en una matriz ideológico-cultural no podemos aseverar que la distorsión del mundo interno de esta comunidad se deba a la misma. No obstante ello, es notable el bajo nivel de conciencia epistemológica periférica dado que se presentan casos claros de comunidades ajenas a las tradiciones de los Uros travestidas como tales y que simplemente persiguen un fin mercantilista. Por último, el Nivel de Poder Blando es relativo dado que no hay un plan sistemático de destrucción de la matriz económica, ideológica y cultural sino que la misma se debe también a cuestiones multifactoriales inherentes a la propia comunidad. Sin embargo, no debemos desviar la mirada sobre los impactos negativos generados por el turismo masivo que visita este espacio geográfico con lo que no se lo puede descartar como una herramienta de un mecanismo de colonización silenciosa.

CAPÍTULO VII

*“Los soldados de la Patria no
conocen el lujo sino la Gloria”*

Don José de San Martín

Estudio de Caso III: El turismo en el Atlántico sur: una trama geopolítica en Islas Malvinas y Antártida

El turismo en la Antártida es una actividad relativamente nueva, que se ha ido incrementando con los años en cantidad de pasajeros. Se encuentra sumamente controlada y regulada en virtud del Tratado Antártico, con el fin de mantener la pureza y la ecología del continente blanco. El Tratado Antártico es un instrumento jurídico internacional que fue firmado por doce países en Washington el 1° de diciembre de 1959 y entró en vigencia al ser ratificado por todos los gobiernos signatarios, el 23 de junio de 1961. Argentina lo ratificó por la Ley Nacional N° 15.802.

El área del Tratado Antártico corresponde a toda la región situada al Sur de los 60° de latitud Sur, incluidas todas las barreras de hielo, pero nada en el citado Tratado perjudicará y afectará en modo alguno los derechos de cualquier Estado conforme al Derecho Internacional en lo relativo al alta mar dentro de esa región. (Art. VI del Tratado Antártico)³¹.

Los países signatarios originales fueron: Argentina, Australia, Bélgica, Chile, los Estados Unidos de América, la República Francesa, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Japón, Noruega, Nueva Zelandia, Sudáfrica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (actualmente representada por la Federación Rusa).

El Tratado Antártico reconoce dos categorías de miembros:

³¹ https://documents.ats.aq/keydocs/vol_1/vol1_2_at_antarctic_treaty_s.pdf

- **Miembros Consultivos:** Estados participantes con voz y voto en las reuniones consultivas. Son los doce países signatarios originales a los que se le suman los Estados que cumplieron con los requisitos- realizar investigaciones en la Antártida o haber construido una base - y adquirieron el status de Partes Consultivas.
- **Miembros Adherentes:** Estados que han adherido al tratado es decir, aceptan y adhieren a los principios y objetivos, aunque no realizan actividad antártica por el momento.

Las principales disposiciones del Tratado Antártico son las siguientes:

- Utilización del continente exclusivamente para fines pacíficos, se prohíbe el establecimiento de bases y fortificaciones militares, la realización de maniobras y el ensayo de armas. Libertad de investigación científica y cooperación internacional en la misma, en la forma más amplia posible, alentando al intercambio de información sobre proyectos de investigación; intercambio de personal científico; intercambio de observaciones y resultados. Se prohíben las explosiones nucleares y la eliminación de desechos radiactivos.
- El Tratado establece que ninguna actividad que se lleve a cabo durante su vigencia, constituirá fundamento para hacer valer, apoyar o negar una reclamación de soberanía ni para crear nuevos derechos de soberanía en la región. Los Estados firmantes se comprometen a no hacer nuevas reclamaciones de soberanía territorial y a no ampliar las que se hicieron con anterioridad a su firma, mientras el Tratado esté en vigencia.
- Se contempla un mecanismo de inspección, por el cual cualquier país firmante puede enviar observadores facultados para visitar las instalaciones de cualquier otra parte contratante, con el fin de asegurar la aplicación de las disposiciones del Tratado.
- Las Partes se comprometen, además, a informar por adelantado sobre expediciones, estaciones ocupadas y personal o equipos militares introducidos en apoyo a las actividades científicas; a la vez que establece la realización periódica de reuniones de consulta entre los miembros - Reuniones Consultivas - que se celebran anualmente.³²

³² Ibidem

El Tratado es el núcleo de una cantidad de acuerdos conexos que, junto con las medidas adoptadas por la Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA) y por la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), son denominados Sistema del Tratado Antártico.

En el año 1991 se crea la IAATO (por sus siglas en inglés, llamada en español Asociación Internacional de Tours Operadores de la Antártida), una asociación comercial creada e integrada por las compañías dedicadas al turismo en la Antártida, con el fin de promover viajes responsables al continente.

A partir de ese año se comienza a planificar los lineamientos estratégicos de quiénes y cómo se encargarían de llevar adelante este millonario negocio. Operadores turísticos mayoristas y empresas navieras de capitales noruegos, británicos, franceses, canadienses, alemanes y estadounidenses comienzan a disputarse la explotación de los cruceros turísticos hacia la Antártida utilizando, principalmente, el puerto de Ushuaia y el de Punta Arenas (Chile) como segunda alternativa. Esto quiere decir que Argentina posee la puerta de entrada a la Antártida sin tener la participación accionaria en ninguna de las corporaciones encargadas de tamaño negocio, sino que simplemente ofrece un punto estratégico para la logística del desarrollo turístico del continente blanco. El único beneficio es el lucro con la tasa portuaria que deben de pagar cada una de las empresas navieras que se dedican trasladar a los pasajeros. La participación argentina en este negocio viene a través de operadores turísticos locales, representantes de las operadoras mayoristas transnacionales o empresas navieras, que son las que realmente movilizan este negocio. Más allá de esta situación, Argentina pareciera ser un simple colaborador cuando las embarcaciones pasan por mares argentinos.

Por otro lado, el segmento de mercado turístico que consume este tipo de producto proviene de los países centrales como Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Japón, Canadá y actualmente el mercado chino se ha incorporado a este tipo de consumo suntuario. Todas estas naciones en mayor o menor medida tienen participación en el Tratado Antártico por lo que cabe destacar que el turismo es una actividad que afianza *imaginarios de pertenencia* o *imaginarios geográficos*. La explotación de un determinado destino turístico jamás es inocente y siempre trae solapadamente consigo una intencionalidad de demostrar que dicho destino o espacio geográfico constituye un tipo de pertenencia territorial por parte de quienes lo explotan

de alguna manera. Hacia el año 2014 el Tratado Antártico redujo drásticamente la cantidad de cruceros que podían navegar por esa región austral alegando cuestiones ambientales con lo que, al reducirse la cantidad de frecuencias, se aumentó indefectiblemente el costo por pasajero siendo consumido única y exclusivamente por visitantes de muy alto poder adquisitivo. Países como Argentina y Chile que forman parte no sólo del Tratado Antártico sino que además comercializan sus puertos para tal fin, quedan al margen del consumo de dicho producto.

Sin embargo, y volviendo a la cuestión de los imaginarios, pareciera que las autoridades argentinas la cuestión de los imaginarios, ya sean de pertenencia o geográficos, poco le preocupa al punto que históricamente Argentina nunca se planteó como una patria de los mares, sino que siempre estuvo orientada a la explotación de la tierra. Los mares eran de las grandes potencias como Gran Bretaña en primer lugar, y luego Estados Unidos y actualmente China. Éste es, precisamente, el imaginario geográfico que se inculcó en el inconsciente de la población argentina al negar su perfil marítimo, acompañado por la negación de la reivindicación de los derechos que Argentina posee sobre el territorio antártico y cuyo espacio es también pretendido por Chile y Gran Bretaña. De aquí que se negara durante décadas la bicontinentalidad argentina.

Haciendo un poco de historia al respecto, la generación del 80 lo tenía perfectamente claro. *Territorio y Población* eran agendas impostergables del modelo de crecimiento de la Nación. La controvertida Campaña o Conquista del Desierto integró al espacio geográfico de los argentinos nada más y nada menos que la Patagonia.

La promoción de la inmigración hizo lo suyo con el componente demográfico, *gobernar es poblar*. Las fronteras fueron pronto una necesidad. Aunque siempre producto de una construcción, éstas devinieron en un marco de realidad “objetiva”, en un factor de auto-identificación del Estado, de la cultura y del mercado, sobreviviendo autónomas, cualquiera fuera su contexto ideológico de funcionamiento histórico.

Tan práctico es el asunto, que en medio del mayor apogeo del liberalismo argentino, fue el propio Julio Argentino Roca, por entonces Ministro de Guerra y Marina del Presidente Nicolás Avellaneda, quien creó la Oficina Topográfica Militar como respuesta a la necesidad de reconocimiento del territorio argentino por el avance

de las fronteras. Dos décadas después, siendo ya Presidente de la Nación, convirtió ese organismo en lo que luego fue el Instituto Geográfico Militar (1901).

¿Qué contexto fue aquel? La Argentina consolidada en la Patagonia, iniciaba su aventura Antártica. De aquí que la bicontinentalidad es un patrimonio estratégico de todos los argentinos y una política de Estado iniciada por la Generación del '80, continuada por el radicalismo, potenciada por el peronismo, sostenida por los golpes militares, y custodiada por la democracia durante los últimos cuarenta años.

La ocupación permanente de la Antártida Argentina se inició en 1904, tres años después de la creación del Instituto Geográfico Militar. Fue el mismo Julio Argentino Roca, durante el último año de su segunda presidencia, quien inició la ocupación táctica de las cercanías de la península antártica. Desde entonces, y por los siguientes cuarenta años, fue la Argentina el único país del mundo con presencia permanente en la Antártida. En la actualidad, nuestra nación ya ostenta ciento veinte años de permanencia en la misma.

Atravesando múltiples vicisitudes domésticas e internacionales (I y II Guerra Mundial, la Caída del Yrigoyen, el golpe del 1943, etc.), la agenda argentina de la bicontinentalidad jamás dejó de constituir una de las prioridades estratégicas del Estado. Sin embargo, la gran bisagra se inicia en 1946, cuando Juan Domingo Perón volvió a tomar al continente blanco como un tema de agenda pública, conceptualizando por primera vez la bicontinentalidad. Así y todo, fue recién en 1957 cuando nacía, tempranamente, la provincia más grande del país. Fue el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu quien integró en un único Territorio Nacional a Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. La retórica pregunta que llama a identificar la provincia más grande, no es nueva, no es zonza ni debiera tomarse como una simpática digresión de un funcionario de turno. Es una herencia histórica. Entonces, ¿qué conceptualiza el mapa bicontinental? Es la cristalización cartográfica de más de un siglo de vocación soberana sobre la Antártida y Atlántico Sur. La internacionalización de la Antártida es un hecho posterior, resultado de un balance de poder militar de la Guerra Fría. Argentina encontró en este acuerdo internacional la mejor forma de preservar sus intereses a largo plazo hasta un momento más oportuno, puesto que suscribe al tratado Antártico sin renunciar a sus pretensiones soberanas, así como tampoco lo hicieron

Chile y el Reino Unido. Desde entonces, la Argentina no ha cambiado su política exterior sobre la Antártida siendo el mapa bicontinental es la continuidad de la misma.

Téngase presente que los estados no solo hacen actos jurídicos internacionales y diplomacia sino que también hacen política internacional. El mapa bicontinental, es un hecho de política internacional, no lo es ni de diplomacia ni de derecho, al menos por el momento.



Fuente: google.maps

A pesar de ello, cuando se habla de soberanía sobre el territorio antártico, surgen varias teorías al respecto. En el ámbito del derecho internacional, la soberanía territorial o el establecimiento de la competencia estatal sobre el espacio se alcanza por diversas maneras, entre las que deben señalarse: la ocupación, la accesión, la sucesión, la cesión, la prescripción, la conquista y la adjudicación. (Lichtschein, 1979). Sin embargo, allende las formas clásicas de adquisición de la soberanía, se han propiciados, con respecto a las regiones polares, diferentes formas o teorías. Apartada la tesis de adquisición territorial por adjudicación pontificia, la primera forma alegada para la adquisición polar ha sido la del *descubrimiento*. Adversamente, y siguiendo esta línea, la prioridad por el descubrimiento fue sustituida, luego, por la *ocupación* y la *ocupación efectiva*.

De acuerdo a la teoría de Bach, el territorio antártico, constituye un territorio *res nullius* y se hallará bajo la dependencia de un país como consecuencia del

descubrimiento y la ocupación efectiva. Pero esta teoría es criticada por el famoso internacionalista Fauchille en su *Tratado de Derecho Internacional* donde afirma que el territorio antártico se diferencia de la tierra firme dado que se trata de un espacio que no es verdaderamente habitable ya que la civilización no podría vivir allí en forma permanente sino de manera temporaria. En consecuencia, Fauchille afirma que se trata de un territorio del cual se puede tomar posesión pero que no se podría habitar en forma efectiva. Si bien Fauchille está siempre presente en cuanto a temas antárticos se refiere, nada impide que una persona pueda nacer, vivir y morir en Antártida. Por lo que la imposibilidad de una residencia humana permanente no constituye un argumento válido para controvertir la soberanía de un pueblo.

Ahora, ¿cuál es el criterio utilizado para demarcar el sector antártico sobre el que Argentina reivindica derechos? A este respecto se utilizó la teoría plasmada por el senador canadiense Pascal Poirier el 19 de febrero de 1907 en el parlamento de Ottawa para reivindicar los derechos de su país sobre el sector ártico, sosteniendo que las regiones del polo Norte son prolongaciones de los territorios que pertenecen a los Estados europeos y americanos en los alrededores del polo Norte y, por consiguiente, esas regiones deben de estar sujetas a la soberanía de dichos estados por aplicación de las reglas de accesión. Por medio de esta teoría, para demarcar el territorio polar de cada país resulta necesario trazar líneas que partan de los extremos oriental y occidental del país y vayan a concluir en el polo correspondiente conformando un triángulo esférico con base en un paralelo determinado y con vértice en cualquier polo de la Tierra y cuyos lados se prolonguen hacia el Ecuador siguiendo la dirección de los meridianos que constituyen los extremos oriental y occidental del territorio de un determinado Estado.

De este modo, la *Teoría del Sector* fue recogida en el hemisferio Sur para delimitar los territorios polares de los países ubicados en este hemisferio y que se consideran con derecho a ellos. Es así como Argentina reivindica sus derechos estableciendo un sector dentro de los meridianos 25° y 74° de longitud Oeste de Greenwich al Sur del paralelo 60° de latitud Sur. Aquí debe explicarse, cómo se mide este sector que aparece reivindicado en el mapa continental: el meridiano 74° indica el punto más occidental de la República Argentina, representado, aproximadamente, por el cerro Bertrand, al Oeste del Lago Argentino, mientras que el meridiano 25° representa una línea algo cercana del punto más oriental de la Argentina, considerando así el extremo Este de las islas Sandwich del Sur, situadas entre los 26° y 29° de longitud

Oeste de Greenwich; por otra parte, el paralelo 60° Sur, representa una línea que pasa un tanto hacia el Norte de las islas Orcadas del Sur, consideradas el extremo Norte del territorio polar argentino. Ahora, cabe preguntarse, qué criterio utilizaron el resto de las naciones, como por ejemplo Gran Bretaña, para determinar su sector triangular cuando su territorio ni siquiera se encuentra en las proximidades del continente antártico. De hecho, Gran Bretaña reivindica como propios sectores del continente blanco que se superponen con las pretensiones de Argentina y de Chile, motivo por el cual la nación imperialista ha demandado a ambas naciones sudamericanas en 1955 ante la Corte Internacional de Justicia con sede en La Haya, demanda que ha sido desconocida tanto por Argentina como por Chile.

Otra tesis es la *teoría de la continuidad geológica* invocada por Argentina y Chile para sostener, junto con otros argumentos, su soberanía en la Antártida. Según esta teoría se debe considerar que se encuentran bajo la soberanía de un Estado, aquellas regiones que constituyen una prolongación natural del territorio que ocupa. La ciencia ha demostrado que la Antártida occidental es una prolongación natural del territorio sudamericano de la Tierra del Fuego y que su constitución geológica es semejante. A su vez, se ha podido establecer que la cordillera de los Andes, sumergida en el mar, se extiende a modo de cadenas montañosas denominadas Antartandes o Andes Antárticos, de estructura orográfica similar. En base a ello, se afirma que Antártida sería una continuación de los territorios de Argentina y de Chile y que, por lo tanto, correspondería la soberanía a estas dos naciones.

Más allá de todo este compendio doctrinario, hay que destacar que el primer país que comprendió la importancia de perfeccionar sus títulos antárticos, mediante la ocupación permanente, ha sido la República Argentina que desde el año de 1904 mantiene sin interrupción un destacamento antártico en la isla Laurie, del grupo de las Orcadas del Sur. Debe de advertirse que los derechos de soberanía de la República Argentina sobre el territorio antártico no se apoyan tan sólo en las teorías del sector y de la continuidad geológica sino igualmente en razones históricas y títulos jurídicos, especialmente en la ocupación efectiva y permanente, la que se ha mantenido mediante la instalación de establecimientos científicos y militares, la realización de viajes continuos de exploración y relevo de hombres, de actividades y trabajos en su sector polar. Argentina mantiene aproximadamente siete establecimientos permanentes, habitados durante todo el año por ciudadanos argentinos, así como también seis

destacamentos temporales que se utilizan, según las necesidades, durante la época estival. Habrá que analizar, entonces, si el turismo antártico argentino afianza la soberanía nacional sobre el territorio.

Alineado con este destino final, progresivamente se fue desarrollando la actividad turística en otro destino que a la República Argentina le dispara directo al corazón. Y es el turismo en las Islas Malvinas sobre las cuales Argentina sostiene su soberanía territorial. Desde finales de la década de los '80 numerosas líneas de cruceros comienzan a planificar un nuevo producto turístico enmarcado en la visita de las dos Patagonias: argentina y chilena. En principio, los destinos a visitar serían Buenos Aires, Montevideo, Puerto Madryn, Ushuaia, Punta Arenas, Puerto Chacabuco, Puerto Montt y Valparaíso. Es precisamente cuando los habitantes de las Islas Malvinas en conjunción con las autoridades del Reino Unido comenzaron a vislumbrar una nueva forma de incrementar las divisas en las islas: el turismo de cruceros.

Sin embargo, y como se mencionó *ut supra* en esta investigación, el turismo crea imaginarios de pertenencia o geográficos, sobre todo en lo que respecta a la dimensión territorial. Cuando los turistas de cruceros se embarcan pierden esta dimensión ya que se la hace vislumbrar través de diferentes charlas a modo de conferencias que suelen darse a bordo de los navíos. El turista cree que solamente la Argentina es la parte territorial en la que toca puertos pero nunca considera que está navegando por el Mar Argentino precisamente. A su vez, bajo ningún aspecto se menciona el nombre de las islas como Malvinas sino simplemente Falklands, aún ni siquiera por respeto a los miles de turistas argentinos que abordan dichos cruceros. Sin más, una pequeña pesquisa por el sitio m's consultado en internet, Wikipedia, arroja la siguiente descripción: "*The Falkland Islands is an archipelago in the South Atlantic Ocean on the Patagonian Shelf. The principal islands are about 300 miles (483 kilometres) east of South America's southern Patagonian coast, and about 752 miles (1,210 kilometres) from the northern tip of the Antarctic Peninsula, at a latitude of about 52°S*"³³. Como puede apreciarse no se hace mención, en absoluto, que las islas están ubicadas en el Mar Argentino sino en el Atlántico Sur. A su vez, si bien aclara que está sobre la plataforma patagónica, jamás menciona que ésta es argentina. Con lo que comienza vislumbrarse que esto forma parte

³³ https://en.wikipedia.org/wiki/Falkland_Islands (Traducción del autor: "Las Islas Falkland es un archipiélago en el océano Atlántico Sur ubicado sobre la plataforma patagónica, Las islas principales se encuentran a 300 millas (483 kilómetros) al Este de la costa patagónica de América del Sur, y a 752 millas (1210 kilómetros) desde la punta Norte de la península antártica a una latitud cercana a los 52° S

de un proceso de colonización pedagógico-cultural, además de un claro proceso de desmalvinización, que redundan en inocular en el inconsciente colectivo de los visitantes que las islas visitadas son británicas por naturaleza. A esta situación se suma el hecho de que a bordo de los cruceros no se comercializan tours al cementerio de Darwin requerido por los cruceristas argentinos que viajan, mayoritariamente, para rendir un homenaje los héroes argentinos caídos en combate durante el conflicto de 1982. El turista argentino pasa a ser de segunda categoría a pesar de que pague exactamente lo mismo que otro viajero de otra nacionalidad. Los cruceros arriban a Puerto Argentino, y es allí donde comienza la segunda colonización pedagógica transversal a todos los turistas por igual: el Estado argentino es un Estado invasor que no respeta la autodeterminación de los pueblos. Un par de monumentos recuerdan esa invasión y magnifican la defensa de las islas del ataque de los “bárbaros sudamericanos”. El proceso de desinformación culmina con la visita al museo histórico en el que, al arribar a la sala correspondiente a la Guerra de Malvinas, se observan dos versiones de la historia: la argentina y la británica, en la que esta última aparece como una verdad absoluta e indiscutida, dado que la historia siempre es escrita por los vencedores y opresores y nunca por los vencidos y oprimidos. Sin embargo, nada se menciona respecto de la invasión perpetrada por los británicos hacia 1833 en la que se expulsó al gobernador Luis Vernet cuando esas islas eran territorio argentino. Al igual que en muchas latitudes del planeta, los británicos padecen de la pandemia de la amnesia selectiva en términos históricos. Actualmente, otro museo, resalta la historia y la geografía de las islas, culminando la muestra con una macroleyenda en la que se destaca la frase: *Next stop Antartica*.³⁴

³⁴ Próxima parada, Antártida.

Es innegable que el turismo es un factor de desarrollo económico para las islas. Según Paula Kreitz del diario La Nación, *El turismo en Malvinas genera 10 millones de libras al año y es el segundo sector más importante de la economía local. Representa un 6,6 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI) según la información disponible más reciente. En 2017, los 57.496 cruceristas -la mayoría solo estuvo en suelo malvinense durante unas horas- gastaron en Puerto Argentino casi 3,5 millones de libras.*³⁵

El único aeropuerto internacional de las islas está en la base militar de Mount Pleasant, en la isla Soledad, a casi 60 kilómetros de Puerto Argentino. En el hall de arribos, un cartel en inglés y otro en castellano advierten que está prohibido tomar fotografías. En el área de migraciones agregan a mano sobre el sello de entrada la cantidad de tiempo que el visitante tiene previsto quedarse. Al devolver el pasaporte, el oficial entrega un folleto bilingüe con “información para el visitante” respecto a “lugares de batalla y seguridad”. Sin embargo, agrega la leyenda respecto de la Guerra de Malvinas: *Nos imaginamos que usted es consciente de que algunos de los que vivieron la guerra de las islas Falkland, por ambos lados, continúan sensibles con respecto a ciertas cosas que tienen relación con sus experiencias vividas en 1982, y por lo tanto le pedimos que respete los sentimientos de los isleños al igual que nosotros respetaremos los suyos.*³⁶ Dicho mensaje suena a advertencia para todo aquél que intente debatir otra versión de los hechos que no se ajuste a la escrita por los isleños o por el Foreign Office. En consecuencia, se está ante una encrucijada en la que la libertad de expresión no está garantizada. En efecto, se trata de que los turistas no visitan simplemente un par de islas sino que se está visitando una base militar no sólo de Gran Bretaña sino también de la OTAN.

En la imagen siguiente puede verse una copia de la información que se le brinda al pasajero para que se desenvuelva correctamente dentro de las islas.

³⁵ <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/con-turismo-alza-islas-malvinas-atraen-cada-nid2221730>

³⁶ Ibidem

Gobierno de las Islas Falkland



Información Para El Visitante Lugares de Batalla y Seguridad durante su visita a Las Islas Falkland

Nos imaginamos que usted está conciente de que algunos de los que vivieron la guerra de las Islas Falkland; por ambos lados; continúan sensibles con respecto a ciertas cosas que tienen relación con sus experiencias vividas en 1982 y por lo tanto, le pedimos que respeten los sentimientos de los isleños, al igual que nosotros respetaremos los suyos.

Visitar los lugares de batalla y monumentos es una actividad popular para los turistas y tenemos como objetivo el mantener su aspecto para las visitas posteriores. Le pedimos que cumpla con las siguientes directrices creadas para ayudarlo a disfrutar y aprovechar al máximo su visita a las Islas.



- La mantención del cementerio militar argentino en Darwin está a cargo de la Comisión Argentina de familiares. Las placas personales u objetos conmemorativos deben ser de un tipo aprobado y solo deben ser dejados allí con el consentimiento previo de la comisión.
- Por favor, no mueva o saque de su lugar objetos de los campos de batalla de 1982. Aun cuando se han tomado medidas para hacer que los lugares de batalla sean seguros, todavía hay algunos explosivos sin detonar, municiones en deterioro y otros pertrechos, y existe un riesgo residual de lesión personal e incluso de muerte, en caso de ser movidos.
- La extracción de objetos peligrosos tales como balas, algunos restos de proyectiles de cañones, etc. puede ser un delito y tales objetos no pueden ser llevados en un avión. Es un delito serio intentar llevar municiones u otro material explosivo o carga peligrosa a bordo de un avión. Cualquier persona que intente hacer esto, corre el riesgo de ser arrestada y detenida mientras transcurre la investigación. El Gobierno de las Islas Falkland toma con mucha seriedad la seguridad aeronáutica y los que cometan estos delitos serán llevados a juicio. En el reglamento aeronáutico también se prohíbe que algunos otros objetos sacados de campos de batalla sean llevados en un avión y todos los objetos de importancia serán confiscados en el lugar de salida de las Islas Falkland.
- Tenga presente por favor, que el ondear o mostrar banderas argentinas o el usar uniformes militares argentinos en cualquier lugar de las Islas Falkland podría causar preocupación y aflicción pública. Por favor no lo haga para así evitar inconvenientes o molestias innecesarios.
- Es probable que el delito de daños causado por la escritura o pintado de nombres, unidades militares u otros grafitos, o el pegar carteles o placas en áreas de montañas conduzca a enjuiciamiento según las leyes de las Islas Falkland.
- Todavía quedan campos minados en las Islas. Están cercados y marcados claramente con carteles de advertencia. El entrar a un campo minado, mover los cercos de estos campos o sacar los carteles son actos tanto ilegales como extremadamente peligrosos.

Si elige conducir usted mismo en vez de visitar los sitios en una excursión organizada, por favor, actúe con cautela y asegúrese de que entiende las reglas de camino. Las superficies de los caminos cambian y son de calidad variable. El usar el cinturón de seguridad y el conducir dentro de los límites de velocidad no son solamente requisitos legales, también son vitales para la seguridad del conductor y pasajero.

Si necesita ayuda, por favor, no dude en ponerse contacto la Royal Falkland Islands Police (Policía Real de las Islas Falkland) llamando al (+500) 28100 – o al 999 en caso de emergencia.

Para obtener mayor información que le pueda servir para organizar excursiones o su alojamiento durante su visita, póngase en contacto, por favor, con el personal del Falkland Islands Tourist Board (Comisión de Turismo de las Islas Falkland) en el Jetty Visitor Centre, (Centro para Visitantes en Ross Road, Stanley, Teléfono (+500) 22281; o visita su sitio en Internet: www.falklandislands.com.

Gracias por su cooperación y comprensión. Esperamos que tenga una estadia segura y de su agrado.

Versión 02/15

Fuente: La Nación.com

Frente esta situación existe una estrategia geopolítica por posicionar a las islas Malvinas en el concierto internacional de las naciones como un enclave británico en el Atlántico Sur erradicando toda idea de discutir la soberanía con quien reclama y reivindica derechos sobre estas islas: la República Argentina. El turismo contribuye fuertemente en este sentido ya que al visitante nunca se le informa sobre esta situación internacional y, desconocedor en profundidad del tema, acepta sumisamente una versión oficial emanada por el gobierno de su majestad. Tampoco se hace mención a los reclamos y la versión argentina al respecto del tema. Simplemente se da por sentado que las islas son británicas por derecho propio y que no hay posibilidad a una mesa de debate, aun cuando el reclamo internacional por parte de Argentina sigue vigente. XXX

Por su parte Gran Bretaña, autoconcebida dueña de los mares, pretende, y de hecho lo ha logrado, afianzar su posicionamiento no sólo en las islas sino en todo el mar circundante, incluyendo el Mar Argentino. Esta situación tuvo un sello obsecuente de subordinación ante el Reino Unido a través de la firma *Acuerdo Foradori-Duncan* publicado el 13 de setiembre de 2016 durante el gobierno de Mauricio Macri, por medio del cual los británicos impusieron condiciones como remover todos los obstáculos que

limiten el crecimiento económico y el desarrollo sustentable de las islas Malvinas, incluyendo comercio, pesca, navegación e hidrocarburos.³⁷ De esta manera, Gran Bretaña va avanzando sobre aguas territoriales argentinas a fin de incrementar sus negocios. A este respecto, durante el mes de noviembre de 2019, la Oficina Hidrográfica del Reino Unido (UKHO) comenzó a llevar cabo un relevamiento y mapeo del fondo marino en zonas costeras de las islas Malvinas, en apoyo a un tráfico marítimo seguro y el desarrollo de una economía azul sustentable.

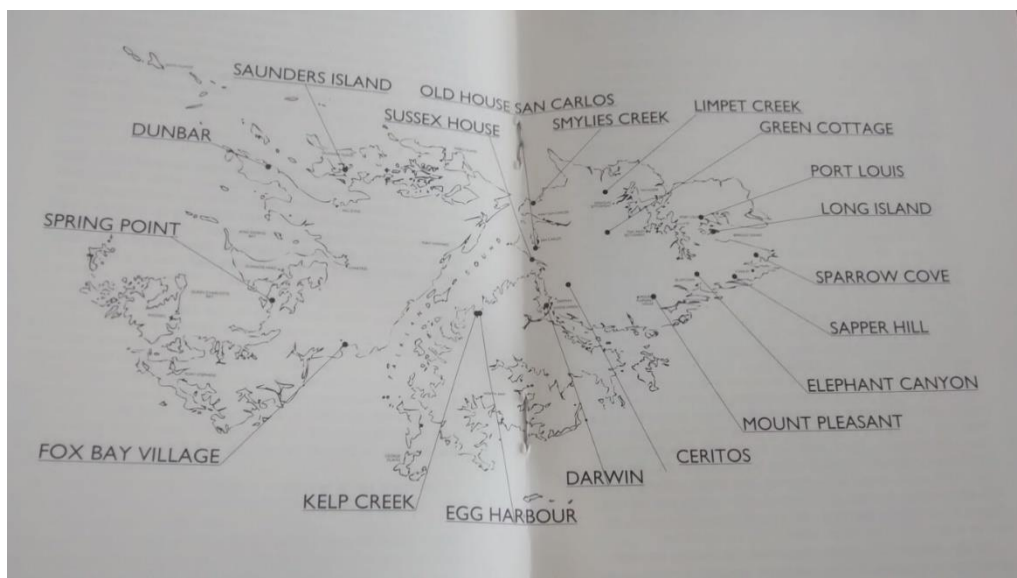
Como parte del programa del Reino Unido para el mapeo y relevamiento del fondo marino de los *Territorios Británicos de Ultramar*, la recolección de estos datos comenzó en zonas costeras de las islas Malvinas con el despliegue de varias naves. Los datos se utilizarán inicialmente para poner al día las cartas náuticas en respaldo de una navegación segura y eficiente para las embarcaciones que utilicen las aguas de las islas Malvinas, además de ayudar a promocionar la floreciente industria de los cruceros. Con el esperado incremento en los cruceros de expedición y aventura (por oposición a los meramente turísticos) dentro de aguas de las islas Malvinas y en su entorno, es importante que se afirme un pasaje seguro a aquellos lugares visitados para, de esta forma, minimizar el impacto y reducir el riesgo de que ocurra algún incidente, ya sea en detrimento de vidas humanas o que pueda generar consecuencias ambientales irreversibles. Contar con más información, como puede ser el referido a tipos de fondos marinos será utilizado por el Directorio de Recursos Naturales para preservar el ambiente marino y administrar la sustentabilidad de recursos económicos.³⁸ En efecto, los isleños están planificando un tipo de turismo alternativo en el que los cruceros de expedición no atraquen en Puerto Argentino sino que lo hagan en otros puntos de las islas para visitar las granjas o *farms* en la que explotan una temática turística enmarcada en lo que los isleños denominan *Gauchos and Corrals*. Pareciera ser que la historia y las evidencias confirmaran la soberanía argentina sobre estas islas simplemente con esta modalidad del turismo rural basada en una investigación realizada por la historiadora británica Joan Spencer quien pertenece a la quinta generación de isleños cuyo primer ancestro en las islas fue el Oficial de la Marina Real Sargento Mayor Henry Felton, quien arribó a las islas en 1849. Actualmente Spencer continúa viviendo en las islas y fue quien realizó una investigación y relevamiento en ambas islas acerca de las

³⁷ Capacitación Formarnos Causa Malvinas (2019), UNLa

³⁸ <https://es.mercopress.com/2019/11/25/relevamiento-hidrografico-en-falklands-y-su-entorno-para-mejorar-navegabilidad-e-industria-de-cruceros>

reminiscencias dejadas por los gauchos, como por ejemplo el gaucho Rivero, quienes se dedicaban en gran medida a la explotación del ganado ovino, negocio que sigue formando parte de la matriz económica de las islas al punto que la oveja está presente en la bandera de las propias islas.

Resulta contradictorio pues, que los isleños comiencen a explotar otra alternativa turística que pueda generar en el visitante un cuestionamiento acerca de la verdadera soberanía británica sobre las islas. A pesar de ello, los sitios relevados por Joan Spencer son innumerables como pueden apreciarse en el siguiente mapa:



Fuente: Joan Spencer.

Sin embargo, y analizando la obra de Joan Spencer en detalle, ella menciona que muchos lugares de las islas presentan nombres en español producto de los gauchos que allí fueron a trabajar. Es decir, no menciona en absoluto que estaban asentados allí previo a la invasión británica de 1833 sobre territorio nacional, sino que los gauchos fueron a trabajar procedentes de Sud América (sin mencionar la palabra Argentina) pero destacando vocablos típicos del hablar gauchesco como por ejemplo *Campito*, *Cantera*, *Pioja*, *Estancia*, *Galpón*, *Manada*, entre otros.³⁹

En consecuencia, el turismo en las islas niega la presencia argentina previa a 1833 y ni siquiera la menciona. Empero, un viajero un poco más avezado o curioso descubrirá que las islas están plagadas de evidencias gauchescas que los propios kelpers

³⁹ SPENCER, Joan (1992), *Gauchos and Corrals*, Peregrine Publishing, Islas Malvinas (N. del A.: me niego a poner Falkland Islands en esta cita)

(como se conoce a los isleños) utilizan como recurso turístico. De esta manera, incrementan los puntos de desembarque en las islas descentralizando el turismo masivo focalizado en Puerto Argentino, explotando nuevos segmentos de mercado con otras preferencias en lo que respecta a modalidades de turismo y asegurando nuevas rutas marítimas que, además está decir, los kelpers comercializarán como alternativas de pesca. En adición, puede aseverarse que bajo el paraguas de la explotación turística, el gobierno invasor de las islas Malvinas procura realizar, subrepticamente, otro tipo de negociados con otras potencias como por ejemplo China vendiendo patentes de navegación y explotación pesquera en aguas territoriales del Mar Argentino.

Toda esta situación existente y adversa a los intereses de reclamo de soberanía sobre las Islas por parte de Argentina, se conjuga con un interés mayor no sólo por parte de los kelpers sino también de Gran Bretaña y la OTAN: el continente antártico. De aquí que resulte que las islas Malvinas, geopolíticamente, sirvan como trampolín a un interés mayor que está dado por el continente blanco. Independientemente de ello, las Islas Malvinas constituyen un territorio de múltiples recursos a explotar en los que el turismo se presenta como una actividad complementaria que reafirme la presencia británica en la zona de exclusión, pero con un cariz pacifista y plagado de un espíritu de sustentabilidad. La realidad es que Islas Malvinas constituye un enclave de poder en los mares del Sur en el que países centrales focalizan su poderío militar que será puesto en práctica en el momento en el que los Estados miembros del Tratado Antártico se disputen la potestad de explotar los recursos minerales que allí radican. Los países periféricos como Argentina y Chile podrían figurar en un rol secundario como de simples espectadores. Mientras tanto es el turismo el que va gestando un imaginario de pertenencia en la población de las naciones centrales a través de sus mercados de alto poder adquisitivo que viajan a ese destino y que, llegada la instancia de un conflicto, jamás se opondrían a su explotación.

Vale recordar que durante el gobierno del presidente Alberto Fernández, se dejó sin efecto el *Acuerdo Foradori-Duncan* con fecha 2 de marzo de 2023 por iniciativa de los diputados nacionales Paula Penacca y Aldo Leiva.⁴⁰ Dentro de los fundamentos de la derogación de dicho acuerdo, se determinó que, con la firma del mismo, el gobierno argentino estaba cediendo soberanía y permitiendo el fortalecimiento de las posiciones

⁴⁰ <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2023/PDF2023/TP2023/1238-D-2023.pdf>

británicas y colonialistas en nuestro Atlántico Sur. En adición, el mismo documento otorgaba un permiso acrítico de la explotación de recursos naturales con el consecuente fortalecimiento de las posiciones colonialistas en detrimento de una estrategia nacional ante el reclamo de soberanía fundado en la Resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 1965, en el marco del mandato del Comité de Descolonización del mismo organismo multilateral, la propia Constitución Nacional, leyes nacionales vigentes que se sumaban al reclamo de la población argentina por la soberanía sobre las islas. A su vez, el propio acuerdo realizado por parte del poder ejecutivo nacional en forma unilateral avasallaba las facultades del poder legislativo en materia de sancionar dicho documento con fuerza de ley. No obstante ello, entre los fundamentos esgrimidos por los diputados nacionales no se hace mención a la Ley Gaucho Rivero la cual remite a una ley presente en las provincias de la República Argentina con costas en el mar Argentino del Océano Atlántico Sur, y que prohíbe la permanencia, el amarre y el abastecimiento de barcos con la bandera colonial británica de las Islas Malvinas, la bandera del Reino Unido y de otras colonias británicas en los puertos de dichas provincias por el reclamo que la Argentina mantiene por la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. La primera provincia que sanciona esta ley, a través de su legislatura provincial, fue la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur con la sanción de la ley provincial N° 852 Gaucho Rivero del 25 de agosto de 2011. Ese mismo año, las legislaturas provinciales de Santa Cruz, Chubut y Río Negro se suman a la misma iniciativa siendo la provincia de Buenos Aires la última en sumarse con su ley provincial el 2 de agosto de 2012. Cabe mencionar que dicha ley lleva su nombre en homenaje a Antonio “El Gaucho” Rivero, nacido en Concepción del Uruguay (Entre Ríos) el 27 de noviembre de 1808 y fallecido en el combate de Vuelta de Obligado el 20 de noviembre de 1845. Se trató de un valiente gaucho y peón del campo argentino quien lideró un alzamiento en las islas Malvinas luego de la invasión y ocupación británica de 1833.⁴¹

Dicha ley establece dos artículos fundamentales a saber:

Artículo 1°.- Reafirmanse los imprescriptibles derechos sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y sus espacios marítimos circundantes como parte integrante del Territorio de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur conforme lo estipula la Ley nacional 26.552.

⁴¹ <https://marineandnavalengineering.com/noticias/ley-de-gaucho-rivero/>

Artículo 2°.- Prohíbese la permanencia, amarre o abastecimiento u operaciones de logística en territorio provincial de buques de bandera británica o de conveniencia, que realicen tareas relacionadas con la exploración, explotación de recursos naturales, buques militares, dentro del ámbito de la cuenca de las Islas Malvinas sobre la plataforma continental argentina.⁴²

Cuando se hace mención a banderas de convivencia, incluso, para buques de bandera de cualquier nación que pertenezca a la *British Commonwealth* (Mancomunidad Británica). Si bien la ley no hace referencia a los cruceros turísticos la entonces gobernadora de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Fabiana Ríos, hizo lugar a la aplicabilidad de la Ley Gaucho Rivero con fecha 28 de febrero de 2012 por sobre dos cruceros turísticos, Star Princess y Adonia, de bandera de las islas Bermuda, una nación insular miembro de la Mancomunidad Británica, por lo que se impidió su amarre en el puerto de la ciudad de Ushuaia.⁴³ Dicha decisión tuvo como contracara un fuerte reclamo de Londres y de su cancillería. Allí se hizo la salvedad que la ley no podía afectar a los cruceros turísticos y esto fue debido a que incluso los operadores transnacionales de turismo, a través de sus representantes mayoristas locales, hicieron un fuerte reclamo ante las autoridades del Ministerio de Turismo de la Nación durante el mandato de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Pero se tuvo que esperar doce años para que se diera otro incidente en un crucero de bandera bahameña, Norwegian Star, perteneciente a la NCL (Norwegian Cruise Line) y con capacidad para 2348 pasajeros y 1031 tripulantes⁴⁴. Dentro del total de pasajeros había 800 de nacionalidad argentina que programaron su viaje para visitar por primera y única vez las islas Malvinas y con la intención de viajar al Cementerio de Darwin a rendir homenaje a los soldados argentinos caídos en la gesta de recuperación de las islas en 1982. El 31 de enero de 2024, en su ruta desde Puerto Madryn a Puerto Argentino, el capitán les anuncia que no podrán atracar por cuestiones climáticas. Este argumento quedó totalmente inválido cuando dos cruceros de otras empresas navieras pudieron atracar sin problema alguno. En este punto, Andrés Dachary, secretario de Malvinas, Antártica, islas del Atlántico Sur y Asuntos Internacionales de la provincia de Tierra del Fuego sostuvo que *"más allá de la capacidad legal de las autoridades del crucero para tomar la determinación, está clara la funcionalidad que la empresa ha*

⁴² <https://legistdf.gob.ar/lp/leyes/Provinciales/LEYP852.pdf>

⁴³ https://web.archive.org/web/20140913062003/http://www.larazon.com.ar/economia/Prohiben-amarrar-cruceros-ingleses_0_327300026.html

⁴⁴ <https://www.logitravel.com/cruceros/navieras/ncl-norwegian-cruise-line/barcos/norwegian-star/ficha-tecnica/>

decidido asumir en favor de congraciarse con las pretendidas autoridades de la isla".⁴⁵ Asimismo, agregó respecto a la toma de decisión que *"por más que provengan del sector privado, no hacen más que complejizar la situación; independientemente de la existencia o no de una violación contractual que han realizado la empresa respecto de los pasajeros"*.⁴⁶ Una de las pasajeras, la abogada Elizabeth Márquez, presidenta de la Asociación Civil Conciencia en Unión, Vida y Verdad, agregó *"hubo un conflicto evidente por el cual no quisieron que bajásemos en Malvinas, donde viven cerca 2.400 personas y donde más de 800 argentinos representaban un tercio de la población (...) seríamos todos argentinos sueltos en las islas y el clima fue una buena excusa para evitar el desembarco"*.⁴⁷ Es notable, que la decisión política de las autoridades de las islas usurpadas no sólo no permitió que bajaran los turistas argentinos sino que el resto del pasaje también se vio afectado por tamaña decisión. Malvinas continúa siendo una cuestión geopolítica entre Argentina y el Reino Unido. Es aquí donde el gobernador actual de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, emitió un comunicado ante dicha situación pero no aplicó la Ley Gaucho Rivero por la que debiera haber impedido que el buque amarrara en el Puerto de Ushuaia. Lamentablemente, esta decisión estuvo enmarcada por la política exterior conducida por la canciller Diana Mondino como parte del gobierno anarcoliberal de Javier Milei. En esta línea, es la cancillería la que lleva adelante una política exterior totalmente subordinada a los deseos y necesidades del Reino Unido. Así lo manifiestan las declaraciones de la canciller argentina cuando afirma que *"(...) Buscamos la mejor forma de lograrlo, cambiando las estrategias para no llegar a opciones como una guerra o negarle relaciones a Inglaterra, como se hizo antes (...)"*.⁴⁸ Se trata de una política exterior sumisa ante los intereses y decisiones del gobierno británico en lo referente a la Causa Malvinas. Desafortunadamente, el gobierno del libertario Javier Milei, alineado con el eje Israel-Gran Bretaña-Estados Unidos, no ostenta la capacidad de comprensión de la semántica de la Causa Malvinas y continúa con un claro proceso de desmalvinización quien ya llevara adelante su aliado político y ex presidente Mauricio Macri.

⁴⁵ <https://agendamalvinas.com.ar/noticia/el-gobierno-fueguino-repudio-que-800-argentinos-no-pudieran-desembarcar-en-malvinas>

⁴⁶ Ibidem

⁴⁷ Ibidem

⁴⁸ <https://agendamalvinas.com.ar/noticia/diana-mondino-blanquea-la-estrategia-que-tendran-hacia-gran-bretana-por-malvinas>

Por lo manifestado hasta ahora, la cuestión del turismo se imbrica con la geopolítica, con lo ideológico, pero también con lo económico. Es por ello que todo este contexto merece ser analizado metodológicamente a través de los tres niveles descriptos para cada uno de los casos de estudio. Así tenemos que el Nivel Supraunitario está constituido por el turismo masivo de cruceros; un Nivel Focal, conformado por el espacio geográfico que, para este caso, está conformado por las Islas Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Por último, se tiene el Nivel Subunitario que implica el uso de las Categorías de Análisis con sus respectivas Variables de Análisis.

Vale entonces comenzar con la Categoría de Análisis de *Sometimiento Económico*, la cual sea quizás la más visible en este caso de estudio en particular, puesto que luego del conflicto de Malvinas de 1982, la política exterior tanto del Reino Unido, en general, como el de las Islas Malvinas, en particular, son un claro ejemplo de sumisión económica hacia la Argentina provocada por la política expansionista de dicha nación imperialista. Sin lugar a dudas, esta situación constituyó un momento bisagra en la política económica en toda la región generando mayores beneficios para los habitantes de las islas usurpadas y, extensivamente, a Gran Bretaña, en detrimento de la economía regional patagónica y a escala nacional. Si tomamos la Variable de *Balanza Comercial* y la focalizamos en esta región en particular que atañe al caso de estudio, puede afirmarse que ya se encuentra afectada desfavorablemente por la explotación ictícola de la región en la economía de las islas se basa, en primer lugar, en la explotación de licencias de pesca y en los permisos de exploración de los recursos petrolíferos de la zona marítima circundante, lo que facilitó, el traspaso de una economía agropecuaria basada especialmente en la cría de ovejas, a ostentar uno de los PIB más altos del mundo. Esto nos lo confirma Ernesto Dufour, un geógrafo argentino especializado en la Causa Malvinas y quien nos lo relata en un artículo de la Revista *Allaité* de la Universidad Nacional de Lanús, intitulado *La Argentina Marítima: Atlántico Sur, pesca ilegal y usurpación británica*. Allí Dufour nos confirma que sólo la pesca representó el 43% del PIB de las islas entre los años 2007 y 2016, lo que permitió el autofinanciamiento de las islas en cuanto al sistema de bienestar social e instituciones gubernamentales a excepción del mantenimiento de la base militar de Monte Agradable (Mount Pleasant). Es en este desarrollo económico en el que se inserta el turismo de cruceros que proceden desde Puerto Madryn o desde Ushuaia. Entiéndase que las islas logran diversificar su matriz económica a través de los ingresos por turismo. La venta

de excursiones a pingüíneras como a estancias, sumado a la venta de souvenirs y entradas a los museos, permite que durante los meses estivales de temporada alta, entre octubre y marzo, garantice un ingreso extra a los habitantes locales. A su vez, las islas ya están equipadas con hotelería por lo que aquellos turistas que lleguen por vía aérea, podrán pernoctar entre una semana y quince días que es cuando arriban los vuelos comerciales. Vale agregar, en esta línea, que la única empresa aerocomercial que allí arriba es LATAM ya sea en su ruta Santiago de Chile-Punta Arenas-Monte Agradable o la que también se había inaugurado con una frecuencia mensual durante el gobierno de Mauricio Macri entre San Pablo (Brasil)-Córdoba (Argentina)-Monte Agradable. Una evidencia más de cómo el gobierno del líder de la fuerza política PRO fomentaba los ingresos de los isleños a través de dicha ruta aérea o a través del ilegítimo acuerdo Foradori-Duncan del año 2016. Consecuentemente, entendemos que la balanza comercial tanto de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur resulta ser negativa no por pérdidas directas sino por ausencia de ingresos generados con el desarrollo de actividades económicas que debieran de favorecer a toda la región patagónica argentina pero que, infelizmente, son apropiados por la nación usurpadora de las islas y de los derechos marítimos del Atlántico Sur. Y

En lo que atañe al *Índice de Pobreza*, vale la pena aclarar que según datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) tomados en el primer semestre de 2023, la región patagónica en su conjunto ostenta el índice de pobreza más bajo a nivel nacional, alcanzando un 33.2%⁴⁹. Sin lugar a dudas es uno de los más bajos del país debido a que también se trata de una de las regiones menos densamente pobladas de Argentina. No podemos asociar directamente el índice de pobreza con el impacto generado por las actividades económicas incluida la turística en las islas, pero sí podemos concluir que este índice podría ser más bajo si todos los réditos de dichas actividades fueran capitalizados en la región.

Respecto a la *Perturbación Identitaria*, y su variable de análisis *Nivel de Proceso de Inculturación*, está íntimamente relacionado con el proceso de desmalvinización que se instituye desde el poder central en el gobierno nacional, el cual no es solamente promovido desde estas altas esferas sino que el mismo está pactado y pautado por poderes foráneos con la consigna de resetear la conciencia de los pueblos

⁴⁹ https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2326FC0901C2.pdf

en cuanto a su propia historia, su propia concepción territorial y su propia identidad espacial y geográfica. La institucionalización legal y obligatoria del mapa bicontinental implica una revisión acerca de la concepción geográfica que se tiene sobre la dimensión marítima y la semántica que nos sugiere esta representación cartográfica acerca del frente litoral marítimo de Argentina cuando la hasta entonces cartografía mostraba un imaginario territorial centrado en la región pampeana como enclave productivo argentino. En esta línea, erradicar esa visión de Argentina como dueña de los mares del Sur en especial el Atlántico Sur e islas que lo circundan como un imperativo categórico denota que Argentina es concebida como un simple productor y exportador de materias primas agropecuarias pero nunca como uno de los productores y exportadores más importantes de recursos ictícolas a escala mundial. De eso se encargarían naciones centrales como la Gran Bretaña, Japón, China y hasta la propia Madre Patria. En el imaginario mundial, Argentina debía ser semantizada como el granero del mundo pero jamás como dueña de los mares del Sur. Lamentablemente, esta fue la línea que se llevó adelante a través de la colonización pedagógica padecida por la mayoría de la población argentina hasta el punto de minimizar y banalizar la Causa Malvinas y la lucha por la soberanía de las islas. Al mismo tiempo, los trabajos realizados por la británica Joan Spencer acerca de los *Gauchos and Corrals* fuertemente difundidos en las islas e incluso en Gran Bretaña hasta parecieran querer inducir la idea de que muchos de los términos allí mencionados provienen más por influencia británica que por culturas ancestrales que ya habían dado origen al término *gaucho*, por ejemplo. Entiéndase en este punto que cuando los turistas viajan a las islas, dentro de los cruceros son invitados a participar en conferencias dictadas por pseudo especialistas en distintas disciplinas al punto que, al mejor estilo de inoculación televisiva, toman como versión verídica lo que allí se les incita a creer. Es inusual que sea el propio pasajero el que decida indagar por cuenta propia acerca de la veracidad del discurso allí impuesto. Por tanto, el turista ya descende a las islas con una falsa idea, una falsa concepción de los hechos y un falso imaginario geográfico. Otro tanto está sucediendo con la presencia argentina sobre el continente antártico pero, en este caso, menos alevoso ya que existe una conciencia colectiva de la presencia argentina por más de ciento veinte años en el continente blanco difícil de erradicar. Por lo que podemos afirmar que hay un doble proceso de Inculturación presente en torno a las Islas Malvinas. Por un lado, del lado argentino inocular la idea de que la nación nunca tuvo una presencia efectiva en los mares del Sur y, en este sentido, se incluye a la presencia y reclamos de soberanía por sobre las Islas

Malvinas. Con el último incidente del crucero Norwegian Star quedó claro que permitir el desembarco de ochocientos argentinos que rendirían homenaje a sus caídos en el cementerio de Darwin implicaría la mayor presencia de argentinos en territorio de las Islas en la historia. Dicho evento no podía trascender en las redes ni en los medios hegemónicos de desinformación masiva dado que haría caer toda una campaña de desmalvinización impuesta desde el Estado argentino así como también haría tambalear el trabajo que los británicos vienen haciéndole creer a los turistas que visitan el Atlántico Sur. Se perdió la gran oportunidad de tener ochocientos argentinos caminando por las Islas ante la mirada absorta de los kelpers. Todo ello ante el silencio de la cancillería anarcoliberal.

Siguiendo con el análisis pormenorizado, nos toca analizar la categoría de *Inoculación Ideológica*, la cual podemos establecer que existe una correlación directa con la categoría y variable de análisis anterior. Si partimos de la variable *Imperialismo Cultural* en clave de Hernández Arregui, vale la pena recordar lo que el filósofo argentino definía como ser nacional:

El ser nacional es, en primer término, un concepto general y sintético, compuesto por una pluralidad de subconceptos subordinados y relacionados entre sí. Es un hecho político y empernado por múltiples factores naturales, históricos y psíquicos a la conciencia nacional de un pueblo. Es una comunidad establecida en un ámbito geográfico y económico, jurídicamente organizado en nación, unida por la misma lengua, un pasado común, instituciones históricas, creencias y tradiciones también comunes conservadas en la memoria de un pueblo, y amuralladas, tales representaciones colectivas, en sus clases no ligadas al imperialismo, en una actitud de defensa ante embates internos y externos, que en tanto disposición revolucionaria de las masas oprimidas, se manifiesta como conciencia antiimperialista, como voluntad de destino (Hernández Arregui, 2005).

En este sentido, a través del proceso de desmalvinización promovido por las autoridades del gobierno argentino en connivencia con reclamos y requerimientos de las autoridades no sólo de las Islas Malvinas sino también del gobiernos de su majestad, inoculan la idea de la destrucción del Ser Nacional el cual es entendido con la inclusión del espíritu malvinero presente en la mayoría de la ciudadanía argentina. En esta línea, es posible afirmar que en la población argentina existen dos tipos de ciudadanos: aquellos verdaderamente argentinos y aquellos nacidos en Argentina pero con una mentalidad e idiosincrasia eurocentrada y anglófila que permanentemente niegan la validez del reclamo de soberanía sobre el territorio usurpado. Y no en vano es que hay un buen porcentaje de nacidos en Argentina que ostentan cargos decisorios en el gobierno central. Constituidos por ese medio pelo de la clase media argentina que cree

ser lo que no se es ni se será nunca, como sostendría Arturo Jauretche, siembra el estigma de la desmalvinización en todos los ámbitos del Estado argentino. Y es en este punto donde puede observarse el mayor grado de Imperialismo Cultural de todos los estudios de caso descriptos en esta investigación. Los acontecimientos que se van suscitando en torno a la Causa Malvinas, por mayores o menores que sean, se inscriben en el marco planteado por Hernández Arregui contribuyendo a borrar de la memoria colectiva de un pueblo una causa que es transversal a toda la ciudadanía. Erradicar, en este sentido, la Causa Malvinas de la memoria histórica y de la identidad del pueblo argentino no es más que una sumisión a los requerimientos de la nación invasora.

Si nos focalizamos en la otra variable, *Nivel de Conciencia Epistemológica Periférica*, y nuevamente enfatizando lo planteado por Fermín Chávez, esta situación se inscribe también dentro de una matriz ideológica y cultural eurocentrada y anglófila que fue permeando no sólo en los ámbitos universitarios sino también en los planes curriculares de escuelas primarias y secundarias como mecanismo colonizador a nivel pedagógico. En este sentido, los revisionismos históricos han cumplido un rol fundamental para recuperar la memoria histórica y la conciencia nacional sobre los territorios usurpados y los que podrían llegar a ser usurpados en algún futuro no muy lejano. En esta línea, los gobiernos nacionales y populares tanto en Argentina como en el resto de América Latina, en la primera década del siglo XXI, realizaron un gran aporte en materia de recuperación de la memoria histórica tanto en materia de Derechos Humanos como en la Causa Malvinas. La emisión de billetes de la moneda de curso legal con la presencia de la cartografía de las Islas Malvinas, sumado a los hitos presentes en los aeropuertos nacionales e internacionales dentro del territorio nacional, y los stickers presentes en los vehículos del transporte público, constituyen una muestra de que existe un nivel de conciencia epistemológica periférica en materia de los territorios ocupados. En adición, no podemos dejar de mencionar la labor de los centros de excombatientes de Malvinas que no solamente han puesto el cuerpo en la contienda bélica, sino que también continúan una lucha cultural contra la desmalvinización a partir del dictado de charlas, conferencias y creación de museos de excombatientes en distintas localidades del país. La creación de monumentos, monolitos, hitos y murales se suman en este proceso. Lamentablemente, gobiernos de derecha intentan siempre, no con mucho éxito, erradicar ese nivel de conciencia de la población argentina.

La última Categoría de Análisis, *Umbral de Intromisión Política*, continúa en estrecha correlación con las categorías de análisis anteriores y sus respectivas variables. En este caso, la variable de análisis es la de *Nivel de Influencia del Poder Blando*. En este caso, luego de la conflagración entre Argentina y la Gran Bretaña en 1982, gran parte de los medios masivos de desinformación de las naciones centrales hicieron hincapié en la derrota argentina pero ignoraron la resolución emanada por las Naciones Unidas que instaba a ambas naciones a dialogar para llegar a una solución definitiva. Los medios hegemónicos, como clara herramienta del poder blando, se encargaron de transmitir que la soberanía de las Islas Malvinas no entraba en discusión basándose en la autodeterminación del pueblo kelper. Sin embargo, la autodeterminación queda sin efecto cuando se trata de un pueblo inseminado a través de una invasión efectuada por Gran Bretaña en 1833. Dicha invasión pareciera ser desconocida por el Reino Unido al punto que dentro de las propias islas la monumentaria urbana hace hincapié en la invasión argentina de 1982 siendo el mensaje que también se llevan los turistas cuando visitan el museo histórico en Puerto Argentino en el que el guion museológico y museográfico se centra en mostrar a Argentina como la verdadera nación invasora, siendo la población local víctima de dicha incursión. La información brindada en las Islas Malvinas es totalmente sesgada y tergiversada al punto que, en muchos casos, consigue que el turista se vaya convencido de la versión británica e ignorando la versión argentina. Por ello, el mecanismo de desmalvinización promovido por universidades, centros de investigación histórica, agrupaciones de excombatientes de las Islas Malvinas constituyen un verdadero mecanismo de insubordinación fundante, en términos del politólogo Marcelo Gullo, Siempre que la memoria de la Causa Malvinas esté plasmada en el arte murario en las calles, en monolitos en plazas, parques y aeropuertos de todo el territorio nacional, y en los programas curriculares de escuelas primarias y secundarias, sumado a los planes de estudio universitarios de grado y posgrado, podremos afirmar que el Nivel de Influencia del Poder Blando resulta ser bajo. Sin embargo, dicha contienda histórica y cultural debe mantenerse hasta tanto llegue el momento en que, en las Islas Malvinas, vuelva a flamear el pabellón nacional en forma definitiva.

Para este caso paradigmático del turismo masivo, en especial el que respecta al turismo de cruceros, la traspelación de la información recabada a la matriz de datos, nos puede brindar un panorama más claro de la comprensión del mecanismo de colonización silenciosa.

CA UA	<i>Sometimiento Económico</i> C1		<i>Perturbación Identitaria</i> C2	<i>Inoculación Ideológica</i> C3		<i>Umbral de Intromisión Geopolítica</i> C4
	<i>Balanza Comercial</i> V1	<i>Índice de Pobreza</i> V2	<i>Nivel de Proceso de Inculturación</i> V3	<i>Grado de Imperialismo Cultural</i> V4	<i>Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica</i> V5	<i>Nivel de Injerencia del Poder Blando</i> V6
Islas Malvinas y Antártida						

Cuando analizamos este caso de estudio, lo hacemos siempre desde un locus de enunciación propio y desde una epistemología periférica. Por lo que en el caso de la categoría Sometimiento Económico y en lo que respecta a la Balanza Comercial, esta es bien positiva para las islas Malvinas y sus usurpadores pero altamente negativa para los ingresos de la región patagónica en la que éstas se insertan ya que son ganancias no percibidas por la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Por ello, es que lo determinamos como un impacto negativo en función de los intereses locales. En lo que atañe al Índice de Pobreza, le dimos un impacto negativo bajo dado que la región patagónica argentina ostenta uno de los índices de pobreza más bajos de todo el territorio nacional. En este sentido, no podemos alegar que la ausencia de ingreso por turismo genere un índice de pobreza mayor sino que el mismo resulta ser bajo y el existente se debe a cuestiones multifactoriales propias de la región.

En cuanto al Nivel de Proceso de Inculturación, inherente a la categoría Perturbación Identitaria, está íntimamente relacionado con la categoría de Inoculación Ideológica y su variable de Nivel del Proceso de Inculturación. Éste resulta relativamente bajo excepto por la cuestión de establecer que la identidad gauchesca es rescatada como propia del pueblo kelper por parte de una investigadora británica y que se enmarca en la variable de un alto Grado de Imperialismo Cultural. Sin embargo, desde el locus de enunciación, esta variable es contrarrestada por la variable Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica, dado que la Causa Malvinas se ha convertido en una causa nacional y regional al punto que el espíritu malvinero se mantiene vivo gracias a la labor de organizaciones de excombatientes, universidades nacionales, y en algunas medidas adoptadas por gobiernos de corte nacional y popular. Sin embargo, no

puede evitarse que existe un alto Umbral de Intromisión Geopolítica por parte de Gran Bretaña, Estados Unidos y la OTAN al punto que el Nivel de Injerencia del Poder Blando a través del turismo como actividad económica relevante en el Atlántico Sur, hace que éste sea visto como un mecanismo de colonización silenciosa por parte de las naciones centrales otantistas por sobre la República Argentina como nación periférica.

CAPÍTULO VIII

Análisis correlacional de las categorías de análisis y sus variables

Para poder interpretar lo analizado en cada espacio geográfico representado aquí por las unidades de análisis y sus variables, es pertinente armar la matriz de datos con los colores obtenidos para cada variable en forma conjunta y que surgen del análisis de cada estudio de caso en particular. De esta manera, comenzamos por presentar la siguiente matriz de datos:

CA UA	<i>Sometimiento Económico</i> C1		<i>Perturbación Identitaria</i> C2	<i>Inoculación Ideológica</i> C3		<i>Umbral de Intromisión Geopolítica</i> C4
	<i>Balanza Comercial</i> V1	<i>Índice de Pobreza</i> V2	<i>Nivel de Proceso de Inculturación</i> V3	<i>Grado de Imperialismo Cultural</i> V4	<i>Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica</i> V5	<i>Nivel de Injerencia del Poder Blando</i> V6
Amazonia Brasileña						
Islas de Uros - Perú						
Islas Malvinas y Antártida						

A juzgar por un análisis visual, pareciera ser que el espacio geográfico de la Amazonia Brasileña sería el más perjudicado, no sólo en lo que a la práctica del turismo respecta sino también en la práctica de otras actividades económicas que no hacen más que degradar uno de los ecosistemas más importantes del planeta pero con una alta fragilidad. De aquí, que el pulmón verde del planeta se encuentra afectado en todas las categorías de análisis y donde cada una de ellas, junto con sus variables de análisis se encuentra correlacionada con otra u otras. En este sentido, el resultado final estaría englobado por la última categoría de análisis que es el Umbral de Intromisión Geopolítica, lo que podría graficarse en la siguiente fórmula:

$$C1 + C2 + C3 = C4 \quad \text{o lo que es lo mismo que:}$$

$$(V1 + V2) + (V3) + (V4 + V5) = V6$$

Esto nos quiere decir que una Balanza Comercial negativa sumado a un Índice de Pobreza regional elevado, permite que una matriz ideológico-cultural sea fácilmente introducida por medio de un Grado de Imperialismo Cultural que se exagera con un Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica inexistente, permite que, a través de un mecanismos de colonización, en el que el turismo masivo se inserta, facilita el ejercicio de un alto Nivel de Proceso de Inculturación que es en lo que se basa también el Nivel de Injerencia del Poder Blando. En otras palabras, cuando la región está completamente degradada económica, cultural, social e ideológicamente, es fácil para la geopolítica planificar la apropiación de espacios vitales para el planeta por parte, no sólo de naciones centrales, sino también de grandes grupos económicos incluidos los fondos de inversión deseosos de explotar y expoliar recursos naturales, culturales y humanos en beneficio propio pero siempre bajo falsas banderas humanistas y humanitarias.

Cuando nos abocamos al segundo estudio de caso que es el de las Islas de Uros en el Perú, la situación es algo diferente pero no escapa a la misma lógica. En función de la información analizada y graficada en la matriz de datos, vale preguntarse si es posible que un Nivel de Injerencia del Poder Blando se haga presente en este espacio geográfico tan pequeño. Volvemos a entender que el Sometimiento Económico es altamente negativo para la región. Asimismo, la Perturbación Identitaria va contra las tradiciones comunitarias en procura de inocular los intereses individuales y mercantilistas en los que el prójimo se traduce en un potencial competidor o enemigo. Y si bien esto no está plasmado directamente a través de un alto Grado de Imperialismo Cultural, no está ajeno a que se vaya socavando las raíces de un potencial Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica. El turismo se inserta como la herramienta más sutil de inoculación de un modo de vida basado en intereses comunitarios en prioridades individuales. Los pueblos indígenas del Ayllu se han manejado, a pesar de diferencias tribales, bajo una matriz comunitaria con una redistribución de recursos. Este nuevo modelo inoculado en las Islas de Uros es lo más asimilable a una matriz mercantilista, individualista, en la que la incorporación del Otro se encuentra por fuera de la

cosmovisión andina ancestral. Esta situación podría graficarse a través de la siguiente fórmula:

$$V1 + V2 + V3 + V5 = V4 + V6$$

Esta fórmula nos demuestra que el Grado de Imperialismo Cultural se asocia al Nivel de Injerencia del Poder Blando ya que una vez logrado el primer paso, es decir el primer cuerpo de la fórmula, el segundo cuerpo es la resultante de un proceso que, sin prisa pero sin pausa, va mellando una cosmovisión filosófica andina centenaria para entrometerse geopolíticamente en la región. Vale preguntarse si esto resulta un caso aislado. La respuesta es negativa dado que las Islas de Uros se encuentran en el lago Titicaca en el límite geográfico entre Perú y Bolivia. Vale recordar que este destino está en las cercanías a las ciudades de Puno y Juliaca, como parte de lo que sería el triángulo del litio cuya mayor reserva está precisamente en los países vecinos de Bolivia, Argentina y Chile. La introducción de una nueva concepción de vida entre los habitantes de un destino turístico en la que los valores mercantilistas prevalecen por sobre los valores humanos, hace que una posible intervención de grandes fondos de inversión con intención de explotar el poco litio existente en Perú, pero con una reserva incalculable en el país vecino, facilita que puedan llevar adelante sus prácticas extractivas sin que la comunidad local reaccione rápidamente. Ello puede corroborarse en los tiempos presentes en los que la presidenta del Perú Dina Boluarte permitió el ingreso de mil quinientos soldados y marines estadounidenses apostados precisamente en dicha región. Sólo el tiempo nos dará las respuestas a las causas y los objetivos para que grupos militares foráneos se asienten en dicha región bajo la mirada indiferente de los pobladores locales.

Para el último caso de estudio, el de las Islas Malvinas y Antártida, el turismo se imbrica directamente con ese mecanismo de colonización, explotación y expoliación silenciosa al que venimos haciendo referencia en toda la investigación. Y aquí la fórmula resulta ser bastante diferente y, a pesar de ser el caso paradigmático de esta investigación, la correlación de variables se plantea de una manera bien particular:

$$(V1 - V2) + V4 = V6 - (V3 + V5)$$

Esta correlación de variables es bien particular pero es la que mejor grafica la situación en este caso de estudio. Respecto del Sometimiento Económico, por lo analizado *ut supra*, se estableció que la Balanza Comercial es negativa para la Argentina, en general, y para la región patagónica, en particular, dado que todas las ganancias generadas por las Islas Malvinas usurpadas a través de la explotación de recursos ictícolas, hidrocarburíferos, pecuarios y turísticos no son en beneficio de la nación invadida sino de la invasora. A esto hay que deducirle el Índice de Pobreza ya que la región patagónica ostenta uno de los más bajos de la Argentina por lo que a pesar de ello, no es endilgable al Sometimiento Económico. Sin embargo, a ello hay que añadirle el Grado de Imperialismo Cultural el cual es muy fuerte en la región dado que la Gran Bretaña y la OTAN se han encargado de inocular a nivel mundial la concepción que las Islas Malvinas y sus pares del Atlántico Sur han pertenecido históricamente a las naciones centrales usurpadoras. Ello nos da como resultado, un Nivel de Injerencia del Poder Blando de los más elevados en cualquier espacio geográfico que se analice a nivel mundial. Empero el mismo, padece grados de resistencia plasmados a través de un Nivel de Proceso de Inculturación moderado pero con un alto grado de Nivel de Conciencia de Epistemología Periférica, como aparece en el segundo binomio de la ecuación. La preservación de estas dos variables de análisis como mecanismo de resistencia continua ante el avance del Umbral de Intromisión Geopolítica, hace que el éxito del mismo sea relativo siempre que gobiernos como el actual en la República Argentina, les garantice a los usurpadores incrementar ese umbral. En este caso, como se describió detalladamente en el caso de estudio dedicado a este espacio geográfico, el turismo surge como la herramienta principal de ese mecanismo de colonización silenciosa, ya que no sólo se convertirá en parte de la matriz económica de las Islas Malvinas y, en un futuro no muy lejano de la Antártida, sino que transformará a Malvinas en el enclave de desarrollo turístico del Atlántico Sur, incluido el continente blanco, despojando de tal posibilidad tanto a Chile como a la Argentina. Dicha situación redundante en que, paulatinamente, las otras variables de análisis comiencen a tornarse más negativas aún para nuestro país en lo que respecta al Sometimiento Económico, garantizado por una política exterior desmalvinizadora.

CONCLUSIONES

Habiendo llegado a esta instancia de la presente investigación, podemos comenzar a elucidar que el turismo, en general, y el turismo receptivo, en particular, no se caracterizan por ser una simple actividad mercantilista en la que todos obtienen algún tipo de beneficio. En estas instancias, comenzamos a plantearnos ciertos interrogantes acerca de un fenómeno que todos hemos disfrutado por igual en algún momento de nuestras vidas, si es que no lo hacemos en forma recurrente. Esto nos lleva a repensar que el turismo constituye un fenómeno social que debe ser tratado con cierto detenimiento a fin de descifrar qué se esconde detrás del mismo. Inicialmente, el turismo se destacó por ser únicamente accesible a un segmento socioeconómico de alto poder adquisitivo. Empero, y conforme fueron pasando las décadas, se fue transformando en un negocio a la vez que constituye un fenómeno social que conjuga las necesidades de Unos con los deseos, codicia y ambiciones de Otros. El vínculo dialéctico que pueda establecerse entre ambos grupos humanos podría llegar a ser conflictivo, como lo es en la mayoría de los casos. Las consecuencias resultan ser favorables para unos pocos y muy negativas para muchos.

A lo largo de toda esta producción académica hemos aprendido que el turismo es responsable de varios fenómenos que también son generados por otras actividades económicas. Entre ellos tenemos la segregación espacial el cual es un fenómeno que se da principalmente en las urbes pero que también es observado en distintos espacios geográficos incluso en aquellos que se han transformado en destino turístico. Se trata de una práctica típica del capitalismo neoliberal globalizado que se fue insertando en naciones periféricas. Cada segregación espacial activada estará íntimamente relacionada con un espacio geográfico, su proceso histórico y su contexto, donde el rol del Estado local es fundamental ya que es el generador, facilitador o vehiculizador del mismo.

A su vez, el turismo masivo puede ser añadido a la larga lista de actividades promotoras de extractivismo como nuevo concepto articulado en el último tercio del siglo XX y con mayor intensidad a partir del año 2000. En tal sentido, se presenta un entramado de relaciones con otras actividades económicas en las que la industria del turismo aparece como paraguas de todas ellas. Muchos países lo han observado como una excelente posibilidad de diversificar la matriz de desarrollo productivo y económico, mejorando así sus balanzas comerciales, pero sin reparar en los impactos

negativos que dicho proceso genera. De aquí que puede elucidarse que el turismo, como parte de dicho extractivismo, debe ser entendido como un proceso de apropiación de recursos, ya sean culturales y naturales, en grandes volúmenes y alta intensidad, sin la necesidad de que los mismos sean exportados sino que son consumidos *in situ*, relegando a las comunidades locales de dichos destinos a ser víctimas de una fragmentación territorial y segmentación social en la que el residente local pasa a ser el intruso y sin posibilidad de acceder a los recursos para su pleno disfrute y o consumo. Es este mismo extractivismo que, a través de los procesos económicos que se fueron desarrollando a largo de los siglos, el responsable de generar dualidades tales como centro-periferia o desarrollo-subdesarrollo, las cuales fijan una posición relativa o absoluta no sólo en términos geográficos sino también económicos. Este proceso se va radicalizando conforme el neoliberalismo se vaya expandiendo.

Otro punto que hemos analizado en esta investigación es el mecanismo a través del cual el turismo, en general, y el turismo receptivo, en particular, es un gran gestor de imaginarios geográficos, que vale recordar que son entendidos como constructos sociales, culturales y territoriales que sirven para afianzar discursos, relatos e imágenes de carácter hegemónico, efectuados sobre un recorte territorial específico en un contexto dado. Dichos imaginarios geográficos no son inocuos ni aislados, sino que responden a una matriz ideológico-cultural impuesta por naciones centrales por sobre naciones periféricas. El turismo es un excelente vehiculizador de la gestación de estos imaginarios geográficos que pueden, a su vez, interpretarse y resignificarse como imaginarios de pertenencia de un determinado territorio y sus recursos. Este tipo de imaginarios han podido ser descifrados en dos de los estudios de caso de esta investigación como ser en la Amazonia brasileña y en las Islas Malvinas y Antártida. Es aquí donde el turista, al visitar dichos espacios geográficos se cuestiona acerca de la posible pertenencia a la nación de la que provienen, o si, incluso, ostentan el derecho de hacer uso, disfrute y ocupación de los mismos, por muy cándidos que sean los motivos que lo lleven a pensar en ese sentido. En todos estos casos, se está desconociendo, subrepticamente, la soberanía territorial de la nación que visitan. Sin embargo, hay que resaltar que los imaginarios geográficos o de pertenencia son más simbólicos que reales, pero no se puede negar que el turismo cumple un rol fundamental en la gestación de los mismos ya que no dejan de constituir una alteridad espacial y territorial.

Frente a todas estas infiltraciones e insembraciones que el turismo genera silenciosamente, es de vital importancia la planificación estratégica del turismo por parte de los Estados como una verdadera política pública. Es en este punto que, a través de los estudios de caso, se ha podido descubrir las facetas ocultas del turismo y los impactos negativos que éste puede generar no sólo en los recursos culturales y naturales de un determinado espacio geográfico sino también en las comunidades de acogida. Los espacios geográficos convertidos en producto y destino turístico, surgen y pueden llegar a desvanecerse casi como por arte de magia. Sin embargo, pocos investigadores han analizado las causas y los factores por lo que ello ocurre. Dentro de las publicaciones más tradicionales suele decirse que el destino ha pasado de moda y que surgen otros productos mucho más atractivos para ser comercializados. Sin embargo, la realidad puede llegar a ser muy diferente. Un buen número de destinos turísticos han desaparecido de la promoción internacional debido a que dichos espacios geográficos han sido objeto de explotación, expoliación y extractivismo hasta agotar todos sus recursos. Este lado oscuro del turismo queda oculto de la opinión pública puesto que gran cantidad de espacios geográficos han sido víctimas no sólo de la explotación corporativa sino también de la complicidad de los propios gobiernos locales quienes creyeron que determinada práctica traería rápidamente réditos económicos para una región o nación, inclinando favorablemente la balanza comercial de los mismos. En consecuencia, los planes estratégicos de turismo diseñados por los organismos oficiales de cada gobierno son favorables a los intereses e imposiciones de las corporaciones hoteleras, turísticas y de transporte del mundo que procuran nuevos destinos a explotar y que les permita seguir incrementando y acumulando ganancias en detrimento del patrimonio de muchas regiones y cuya valoración y valuación es muy superior a la ganancia que de él se pueda extraer. Esta situación se repite recurrentemente sin importar el color político del poder de turno. Ante esta situación tan adversa para las naciones periféricas, el turismo debe ser repensado desde una concepción epistemológica periférica por parte de las naciones que procuran una mejor calidad de vida a través de este fenómeno social como una alternativa de desarrollo. Muchos son los agentes y actores involucrados en este proceso. Los ministerios, secretarías, direcciones y entes de turismo de las naciones periféricas deberían repensar la planificación turística y desarrollar planes estratégicos a largo plazo y de cumplimiento obligatorio y permanente. En este proceso también deben intervenir las universidades públicas y privadas puesto que son parte fundamental de formación de técnicos y

profesionales idóneos en la materia. Los planes de estudio de carreras terciarias y universitarias en turismo deberían de ser revisados para no continuar con la formación de recursos humanos al servicio de las grandes corporaciones sino, por el contrario, al servicio de la comunidad a la cual deben de proteger conjuntamente con su patrimonio cultural y natural. De aquí que los planes no sólo deberían de focalizarse en asignaturas relacionadas con el marketing, comercialización, administración o economía turísticas, sino elaborarlos con articulación de disciplinas como la historia, la sociología y la filosofía, sumado a una concepción del turismo desde y para la periferia. El pensamiento nacional y latinoamericano puede contribuir mucho al respecto ya que gestará una conciencia turística que revierta la situación actual y se focalice en un turismo responsable no desde una simple etiqueta como se viene utilizando en los tiempos presentes sino como un gestor de conciencia nacional.

En tal sentido, el turismo puede ser planificado de forma que no sólo alcance a todos los segmentos de mercado sino que, a través de modalidades como el turismo didáctico, sea un fenómeno que permita gestar una conciencia nacional y desarrollar la verdadera esencia del ser nacional, valorando, respetando y amando no sólo los recursos naturales y culturales sino también los símbolos patrios. En adición, el rol de los guías de turismo es fundamental puesto que no sólo son los responsables directos de respetar y hacer respetar el patrimonio y los valores nacionales sino que son los agentes multiplicadores del conocimiento y la conciencia nacionales. Por tal motivo, los planes estratégicos de turismo a largo plazo deben elaborarse bajo este paraguas y no simplemente bajo las imposiciones de corporaciones mayoristas de turismo locales y extranjeras que procuran asegurarse el negocio permanente sin tener en cuenta los impactos que ello traiga aparejado. Las cámaras de turismo deberían estar como consultores pero no como parte de la planificación misma. Las universidades e institutos terciarios deberían de ser convocados para que se sumen a dicha planificación y, a su vez, que revean sus planes de estudio.

Si el turismo social planificado por el gobierno de Juan Domingo Perón resultó beneficioso en ese sentido, pues debería de ponerse en práctica en forma definitiva con la participación de todos los actores y agentes, y entender que en el caso del turismo receptivo debería estar manejado por los organismos nacionales y no por las operadoras turísticas mayoristas ubicadas en el territorio a explotar, ya que éstas serán favorables a cumplir los mandatos e imposiciones solicitadas por las corporaciones internacionales

de turismo, hotelería y transporte. La participación activa de la comunidad residente, custodia del patrimonio, es fundamental para que el turismo sea considerado un cimiento de la comunidad organizada y que permita verdaderamente mejorar la calidad de vida de las comunidades de acogida. Para ello, se requiere que la cartera de turismo del Estado Nacional esté en manos de un verdadero profesional del turismo que conozca en detalle las ventajas y desventajas de este fenómeno social que es el turismo, y no en manos de improvisados seleccionados a dedo. Desde el rol del Estado, se deben planificar las estrategias que garanticen una experiencia única al visitante extranjero sin que ello le permita usar y abusar de los recursos naturales, culturales y humanos del territorio visitado. Los límites deben de ser impuestos por el Estado ya que nunca vendrán del sector privado. Continuar con la situación actual de manejo del turismo redundará en seguir profundizando los impactos negativos sin revertir ese mecanismo de colonización silenciosa a nivel económico, sociocultural, ideológico y geopolítico permanente generado por el turismo tal y cual viene siendo implementado desde hace décadas. Para lograr este propósito es necesario, pero no suficiente, que el turismo, en especial el turismo receptivo sea nacionalizado y sea conducido pura y exclusivamente por un Estado nacional para que se constituya en una verdadera política pública. En ese marco, debe garantizarse que los ingresos por turismo sean efectivizados en la nación visitada sin que permanezcan en cuentas bancarias por fuera del espacio explotado. Será el propio Estado quien reciba todos los dividendos a la vez que el responsable de pagarle a todos y cada uno de los proveedores de servicios. Es decir, será el Estado quien tenga la potestad de recaudar y redistribuir los ingresos por turismo bajo el concepto de pago de servicios u honorarios, imponiendo sus propios aranceles por servicios prestados y que dicho alcance se logre en terminales portuarias, aeroportuarias y rodoviarias. Emprendimientos privados podrían participar de este negocio mas serán prestadores del Estado y no feudatarios de las corporaciones transnacionales.

Finalmente, podemos afirmar que el fenómeno social llamado turismo, investigado a través de un andamiaje teórico basado en la matriz de pensamiento latinoamericano, nacional y popular, y focalizado en los casos de estudio hasta aquí analizados, constituye un mecanismo de colonización silenciosa de las naciones centrales por sobre las periféricas que es necesario revertir a fin de que grandes intereses travestidos de corporaciones turísticas y hoteleras no sólo degraden espacios

geográficos sino que terminen por apropiarse de ellos ante la mirada cómplice de las autoridades gubernamentales de naciones subalternizadas. //

Héctor Andrés Basavilbaso.

BIBLIOGRAFÍA

BAUTISTA SEGALES, Rafael (2023), *Del mito del desarrollo al horizonte del “vivir bien”*. *¿Por qué fracasa el socialismo en el largo siglo XX?*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires;

BOTE GÓMEZ, Venancio, y MARCHENA GÓMEZ, Manuel (1996), *Política turística*, en Andrés Pedreño Muñoz, y Vicente Monfort Mir (eds.), *Introducción a la economía del turismo en España*, Madrid, Civitas.

GETINO, Octavio (2009), *Turismo. Entre el Ocio y el Neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el Mercosur*, Ed. CICCUS, Buenos Aires;

GIGLO, Nicolo (2001), *La Dimensión Ambiental en el Desarrollo de América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile;

DIAS, Rodrigo (2023), *Geografías de lo Cotidiano. Un ensayo sobre teoría, evolución y actualidad del pensamiento geográfico*, Ed. Un Espacio Geográfico, Cinco Saltos, pcia. de Río Negro;

ESPOSTO, Roberto (2023), *Kusch. Una invitación*. Ed. CICCUS y Ed. Poliedro de la Universidad de San Isidro, Buenos Aires;

GUTIERREZ, Ramón (2015), *Construcción de Identidad y Patrimonio*, Ed. Lariviere, Buenos Aires;

CHÁVEZ, Fermín (2012), *Epistemología para la Periferia*, Comp. Ana Jaramillo, EdUNLa, Colección Pensamiento Nacional, Lanús, pcia. de Buenos Aires;

GULLO, Marcelo (2008), *La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*, Ed. Biblos, Buenos Aires;

HERNÁNDEZ ARREGUI, Juan José (2005), *¿Qué es el ser nacional?*, Peña Lillo, Ed. Continente, Buenos Aires;

HERNÁNDEZ ARREGUI, Juan José (2005), *Imperialismo y Cultura*, Ed. Continente, Buenos Aires;

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto (1991), *Metodología de la Investigación*, Ed. Mc Graw Hill Interamericana, México;

HALL, Michael (2010), *Politics and Tourism: Interdependency and Implications in Understanding Change*, en R. Butler, y W.Suntikul (eds.), *Tourism and Political Change*, Oxford, Goodfellow Publishers.

HALL, Michael (1998), *Tourism and Politics. Policy, Power and Place*, Chichester, John Wiley & Son.

JAFARI, Jafar (2005), *El Turismo como disciplina científica*, Revista Política y Sociedad, Vol. 42, Núm. 1:39-56;

JAURETCHE, Arturo (2012), *Manual de Zonceras Argentina*, Ed. Corregidor, Buenos Aires;

JAURETCHE, Arturo (2011), *Los Profetas del Odio y la Yapa*, Ed. Corregidor, Buenos Aires;

JENKINS, C. L., y B. M. Henry (1982), *Government Involvement in Tourism in Developing Countries*, Annals of Tourism Research, vol. 9, núm. 4.

JENKINS, C. L. (1980), *Tourism Policies in Developing Countries: A Critique*, *International Journal of Tourism Management*, vol. 1, núm. 1.

KOSTER, M. (1984), *The Deficiencies of Tourism Science without Political Science: Comment on Richter*, Annals of Tourism Research, núm. 11.

MARIÁTEGUI, José Carlos (2007), *Siete ensayos peruanos de la realidad peruana*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.

MATHEWS, Harry, y RICHTER, Linda (1991), *Political Science and Tourism*, Annals of Tourism Research, núm. 18

MORGENFELD, Leandro (2012), *Relaciones Peligrosas. Argentina y Estados Unidos*, Ed Capital Intelectual, Buenos Aires;

PERÓN, Juan Domingo (2007) *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, Edición y apéndice Oscar Castellucci, Buenos Aires, Ed. Sudamericana,/ COPPPAL p. 50;

PERÓN, Juan Domingo (2000), *Discurso en la Escuela Superior Peronista, 2 de julio de 1953*. En *Filosofía Peronista*, Serie Azul y Blanca, Buenos Aires, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, p. 223;

PERÓN, Juan Domingo (1954) en *Sociología Peronista*, Buenos Aires, Ed. Mundo Peronista, p.141;

PESTANHA, Francisco, BONFORTI, Emmanuel (2014), *Introducción al Pensamiento Nacional*, EdUNLa, Colección Pensamiento Nacional, Lanús;

RAE (2001), *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima segunda edición, Tomos I y II, Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires;

RIBEIRO, Darcy (1957), *Culturas e línguas indígenas do Brasil*, Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais, Río de Janeiro;

SABATÉ LICHTSCHEIN, Domingo (1979), *Problemas Argentinos de Soberanía Territorial*, Abeledo-Perrot, Buenos Aires

SCALABRINI ORTIZ, Raúl (2008), *Política Británica en el Río de la Plata*, Tomo III, Ed. Fundación Ross, Rosario;

SCARZANELLA, Eugenia. (1998). *El ocio peronista: vacaciones y turismo popular en Argentina (1943-1955)*. En: Revista Entrepasados. Número 14. Buenos Aires. Pág. 65

SCOTT, Noel (2011), *Tourism Policy: A Strategic Review*, Oxford, Goodfellow.

VELASCO GONZÁLEZ, María (2011), *La política turística. Una arena de acción autónoma*, Cuadernos de Turismo, núm. 27

VELASCO GONZÁLEZ, María (2002), *Sobre el turismo y la política turística. Conclusiones de la tesis doctoral: La política turística: objeto, contenido e instrumentos. Evolución de la política turística en la Organización Central del Estado: 1951-2000*, España, Universidad Complutense.

WALLINGRE, Noemí (2007a), *Historia del turismo argentino*, Buenos Aires, Ediciones Turísticas.

WILLIAMS, Allan, y SHAW Gareth (1988), *Tourism and Economic Development. Western European experiences*, Londres, Pinter Publishers.

TRÍAS, Vivian (1969), *Imperialismo y geopolítica en América Latina*, Ed. Jorge Álvarez, Buenos Aires;

TRÍAS, Vivian (1960), *El imperialismo en el Río de la Plata*, Ed. Coyoacán, Buenos Aires;

UGARTE, Manuel (2010), *La patria grande*, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires;

YNOUB, Roxana (s/f), *El diseño de investigación: entre la táctica y la estrategia*, parte del libro “Cuestión de Método”. Tomo II, inédito;

Documentos Internacionales Consultados

OMT, Declaración de Manila, 1980

Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 35/36, 1982.

UIOOT, *El turismo y la balanza de pagos*, Génova, 1973.

Carta del Turismo Sostenible, Lanzarote, Islas Canaarias, España, 27 y 28 de abril de 1995.

Sitios web consultados:

<http://www.datosdelanzarote.com/uploads/doc/20051226123220895CartaTurismoLanzarote.pdf>

Recalde, Aritz <http://nomeolvidesorg.com.ar/archivo/?p=4680>

<http://www.geografia.seed.pr.gov.br/modules/noticias/article.php?storyid=130>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43654931>

https://en.wikipedia.org/wiki/Falkland_Islands

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/con-turismo-alza-islas-malvinas-atraen-cada-nid2221730>

<https://es.mercopress.com/2019/11/25/relevamiento-hidrografico-en-falklands-y-su-entorno-para-mejorar-navegabilidad-e-industria-de-cruceros>

[google.maps](https://www.google.com/maps)

www.hurtigruten.com

<https://blogs.iadb.org/integracion-comercio/es/la-senda-virtuosa-de-las-exportaciones-compatibles-con-la-selva-amazonica-brasilena/>

<https://www.iadb.org/es/noticias/el-estado-brasileno-de-para-promueve-el-ecoturismo-con-financiamiento-del-bid>

[https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/un-desarrollo-equilibrado-para-los-estados-de-brasil-de-la-amazonia-](https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/un-desarrollo-equilibrado-para-los-estados-de-brasil-de-la-amazonia-legal#:~:text=Al%20mismo%20tiempo%2C%20las%20personas,de%20BRL%2020%20al%20d%C3%ADa.)

[legal#:~:text=Al%20mismo%20tiempo%2C%20las%20personas,de%20BRL%2020%20al%20d%C3%ADa.](https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/un-desarrollo-equilibrado-para-los-estados-de-brasil-de-la-amazonia-legal#:~:text=Al%20mismo%20tiempo%2C%20las%20personas,de%20BRL%2020%20al%20d%C3%ADa.)

https://www.eldiarioar.com/sociedad/medio-ambiente/conservacion-amazonia-brasil-genera-crecimiento-modelo-actual-explotacion_1_10452292.html

<https://rvpapers.com/nuestra-senora-de-aparecida-en-umbanda-el-sincretismo-en-el-candomble-y-mas>

<https://www.nuevamujer.com/lifestyle/2012/09/13/senador-brasileno-responde-a-ee-uu-sobre-la-internacionalizacion-del-amazonas.html>

<https://www.aa.com.tr/es/mundo/diplom%C3%A1ticos-europeos-dan-ultim%C3%A1tum-al-gobierno-de-brasil-para-que-frene-la-deforestaci%C3%B3n-en-la-amazon%C3%ADa/2141951>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43654931>

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3851386/RCR%20Puno%20-%20I%20Semestre%202022.pdf>

<https://bealvarez.files.wordpress.com/2014/08/enrique-pichc3b3n-riviere.pdf>

<https://www.telam.com.ar/notas/202306/632165-peru.html>

https://documents.ats.aq/keydocs/vol_1/vol1_2_at_antarctic_treaty_s.pdf

<https://agendamalvinas.com.ar/noticia/el-gobierno-fueguino-repudio-que-800-argentinos-no-pudieran-desembarcar-en-malvinas>

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/con-turismo-alza-islas-malvinas-atraen-cada-nid2221730>

<https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2023/PDF2023/TP2023/1238-D-2023.pdf>

<https://legistdf.gob.ar/lp/leyes/Provinciales/LEYP852.pdf>

<https://marineandnavalengineering.com/noticias/ley-de-gaicho-rivero/>

https://web.archive.org/web/20140913062003/http://www.larazon.com.ar/economia/Prohiben-amarrar-cruceros-ingleses_0_327300026.html

<https://www.logitravel.com/cruceros/navieras/ncl-norwegian-cruise-line/barcos/norwegian-star/ficha-tecnica/>

<https://agendamalvinas.com.ar/noticia/diana-mondino-blanquea-la-estrategia-que-tendran-hacia-gran-bretana-por-malvinas>

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2326FC0901C2.pdf